

VIGENCIA

Mayo 1983 N° 68

NUMERO ANIVERSARIO

Precio \$ 70.000.-

CUÁNTO DURARÁ



EL PRÓXIMO GOBIERNO

*Un rosado superior
para quienes entienden el arte
de combinar los placeres.*



EXTRA SANTA SILVIA

Tinto, rosado y blanco.

Porque sólo los grandes vinos conviven con los grandes platos.

Productos de calidad de Vinedos y Bodegas Sainte-Sylvie S.A. | www.ahira.com.ar

Argentina? *Si*
Pluralista? *Si*
Creadora? *Si*
Profunda? *Si*
Universalista? *Si*
Novedosa? *Si*
Realista? *Si*
Pedagógica? *Si*

Si

VIGENCIA

Desde 1977 permanece fiel a sus principios.

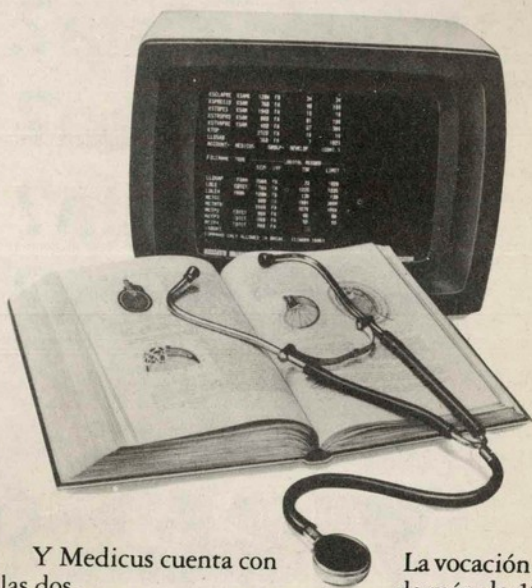
COMPARTIENDO SUS IDEALES DESDE SU NACIMIENTO,
FESTEJAMOS JUNTO A ELLA SU 6to. ANIVERSARIO.

Mollá & Asociados

Asesores Publicitarios

C. Pellegrini 651 - 1º, 8º y 9º Piso - (1009) Bs. As. - Argentina
Tel. 35-8016/1211/2510/9544 - Télex 22818 - SERVI AR

En medicina hay dos cosas importantes: eficiencia y vocación.



Y Medicus cuenta con
las dos.

La eficiencia
de un servicio ágil, cálido y
personalizado.

La vocación
de más de 10 años de
trayectoria.

Medicus, eficiencia y
vocación al servicio de su
tranquilidad.



Medicus. Eficiencia y vocación.

Casa Central: Maipú 1252 - Tel. 311-8904/09/1164/1272/9462/1170-Cap.

Agencia Alvear: Av. Alvear 1809 - Tel. 41-9607/8299 - Cap.

Agencia Belgrano: José Hernández 2427/31 - Tel. 784-8980

Agencia San Isidro: 9 de Julio 351 - Tel. 743-7473

Agencia Rosario: Urquiza 1441 - Tel. 24-8383/8980

Agencia Bariloche: Mitre 125, Of. 17 - Tel. 2-4826

VIGENCIA**CUÁNTO DURARÁ****DIRECTOR**

Dr. Avelino J. Porto

SUBDIRECTOR

Enrique Pugliese

SECRETARIOS DE REDACCION**Política y Economía**

Ignacio Palacios Videla

Cultura y Tiempos Modernos

Gabriela Massuh

Colaboran en este número:

Juan Carlos Agulla, Carlos Carrión, Alejandro Cherep, Hebe Clementi, Dardo Cúneo, Carlos Escudé, Mario Justo López, Roberto Martínez Noqueira, Emilio Perina, Brenno Quaretti, Moira Soto.

Coordinación general

Graciela López Aranguren

ARTE**Arte y diagramación**

Alberto Replanski

Corrección: Hugo M. Berra**Armado:** Fernando E. Marchizano**Composición:** Haydée A. Moure**DIRECCION COMERCIAL****Gerente**

Carlos Gerard

Redacción, composición, publicidad y administración: Editorial de Belgrano, Teodoro García 2090 (1426). Buenos Aires. Tel.: 773-4767 y 771-8485. Impresión: Compañía Impresora Argentina S.A. Distribuidor en Capital y Gran Buenos Aires: Rubbo S.R.L., Av. Juan de Garay 4226 (1256). Buenos Aires. Tel.: 923-4725 y 922-5103. Distribuidor en Interior: Nicolás J. Parisi, Av. Juan de Garay 4214 (1256). Buenos Aires. Tel.: 922-6147. **VIGENCIA** (Matrícula de Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.374.878) es una publicación mensual de la Fundación Editorial de Belgrano, para la Cultura, la Ciencia y la Tecnología. Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total, parcial o modificada. La responsabilidad de los artículos publicados en **VIGENCIA** recae de manera exclusiva en los autores, y su contenido no refleja necesariamente el criterio de los editores. No se devuelven originales no solicitados, ni se entablará correspondencia al respecto. Suscripción anual, correo simple \$600.000. Precio del ejemplar atrasado \$60.000. Suscripción exterior vía aérea: países limítrofes y Perú US\$ 25. Resto de América del Sur, Central y del Norte y España: US\$ 28 y resto del mundo: \$5. 35. Cheques a la orden de "Fundación Editorial de Belgrano".

Correio
ArgentinoSuc. 26
(B)

Tarifa Reducida Concesión N° 2717

Franqueo Pagado Concesión N° 155

VIGENCIAArgentina-
Estados Unidos**38**

Hoy está más claro que nunca que un buen desarrollo de la Argentina depende de una buena relación con el país del Norte. Carlos Escudé (autor de un ensayo deslumbrante sobre el tema) y Emilio Perina brindan un testimonio lúcido sobre los alcances de nuestra dependencia.

Fuerzas Armadas

8*La experiencia omnívota.*

Enrique Pugliese analiza las diferentes etapas y planes políticos del proceso militar inaugurado el 24 de marzo de 1976, a través de cuatro juntas militares y seis presidentes.

El Papa y

la universidad

46

Un lúcido texto del papa Juan Pablo II sobre los orígenes de la universidad occidental y su función en el mundo contemporáneo.

Libertad:

¿se aprende?

24

Dentro de escasos nueve meses nuestro país entrará en un nuevo proceso democrático. Para que el parto no sea un salto al vacío, la comunidad íntegra debe educarse dentro de una conciencia republicana. ¿Es posible? ¿Sabremos enfrentar el desafío? Vigencia convocó la presencia de cinco jóvenes que se prestaron a un diálogo apasionante. Opinan, además, Mario Justo López y Hebe Clementi.

Fe de erratas

En el número 67 de **Vigencia**, abril de 1983, se deslizó un involuntario error de compaginación. El texto que aparece en la página 34 con el título *Bienvenida inteligencia* no pertenece a Marta Lynch, sino a Dardo Cúneo. Viceversa, el texto que figura en la página 46 con el título de *La mala suerte del libro argentino*, no es de Dardo Cúneo, sino de Marta Lynch. Como se ve, resulta tan difícil explicar en qué consiste el error como el hecho de que haya sucedido. Pero, como en las mejores familias, sucedió.

Nota de tapa

16

¿Cuánto durará el próximo gobierno? J. Iglesias Rouco, Alberto Benegas Lynch y Marcelo Sánchez Sorondo, entrevistados por Ignacio Palacios Videla, opinan sobre las condiciones que deberá cumplir el próximo gobierno constitucional para aspirar a la garantía de la estabilidad.

León Gieco

64

Acaba de publicar su cancionero. Sin música, sin ruido, sin arreglos, las letras suscitaron la iracunda reacción de Gabriela Massuh que, en última instancia, se pregunta: ¿vale la pena inundarnos con tanta letra impresa?

La Fundación Editorial de Belgrano es una entidad que se rige conforme a las disposiciones del Decreto Ley N° 19.836/72, que reglamenta la creación y funcionamiento de las Fundaciones, y cuyo art. 1° dispone lo siguiente: "Las Fundaciones a que se refiere el art. 33 del Código Civil son personas jurídicas que se constituyen con un objeto de bien común sin propósito de lucro".

Quedan menos de 180 días para que 18 millones de voluntades decidan la suerte del futuro del país. Existe la primitiva sensación colectiva de que la elección —en cuanto a número de votos— ya cuenta con un triunfador: el justicialismo. Para los argentinos estas cosas se trasladan rápidamente a los sentimientos y desencadenan contagios súbitos a favor o en contra de la corriente triunfadora. Pero aún faltan trechos importantes a recorrer para saber qué formas asumirá la totalidad del poder político. Faltan los hombres y mujeres que lo han de llenar con sus ideas. Falta entender la relación de fuerzas que se establecerá entre los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial y los de ellos con FACTORES DE PODER Y DE PRESION NACIONAL.

Hilando más fino, es necesario aún interpretar quién o quiénes tendrán la fuerza política indispensable para enfrentar y encarar problemas tales como DESAPARECIDOS Y EXILIADOS SIN PROCESO pero con “condena política”; la situación de militares de diversa graduación comprometidos en hechos de la guerra, con secuelas muy dispares; la formación de las nuevas estructuras castrenses y su inserción en el cuadro democrático; la desmilitarización de la sociedad en “tránsito” a la democracia; los reclamos de mejoras salariales y de mejores condiciones de vida para un número relevante de millones de habitantes. No deseo continuar la cita de problemas porque serían innumerables.

Me pregunto todos los días: ¿cuál será el sector político con el poder de convocatoria suficiente, que pueda gobernar hasta el 31 de diciembre de 1983? Y después, ¿podrá solo el justicialismo sin Perón? ¿Podrá el radicalismo sin Balbín y con sindicatos peronistas? ¿Podrá existir la convivencia? Los interrogantes son infinitos. Creo que el país camina hacia las elecciones en medio de una oscuridad aterradora. Y lo peor es que cuanto mayor tiempo pasa hasta que las fuerzas políticas se hagan cargo del gobierno —esperemos que también del poder— la circunstancia nacional ingresa en días y horas de una gravedad detonante.

El gobierno actual no puede —o no quiere— girar algunos grados más en temas ardientes y a la par de las fuerzas políticas, espera el día en que pueda sentarse a una mesa y desatar “los paquetes” discutiendo sus contenidos.

No será indispensable que se asuman compromisos públicos, pero algo deberá ocurrir ya que la convulsión es tan profunda que remedios para males agudos alguien tendrá que recetarlos.

Estos seis meses próximos cada vez se parecen más a los del tándem Videla-Viola, con la ruptura de filosofías, estilos, plazos, “tablitas” y tablonos, que han de seguir hasta fin de año.

Hasta donde se escucha y no es poco, la opinión pública tiene la sensación de que los próximos gobernantes —de cualquier bandera— no están íntegramente absorbidos y preparados para los problemas que agobian a la población.

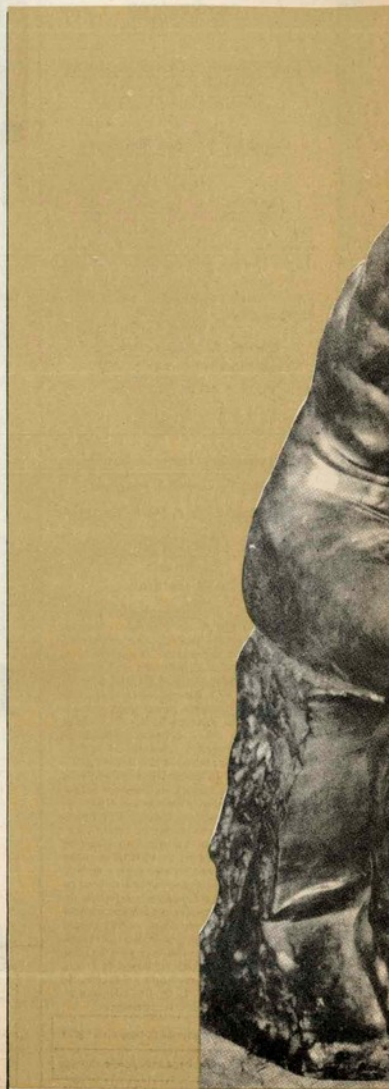
Esto ha comenzado a erosionar al futuro democrático. Y sería nefasto para la confianza pública que algunos pudieran sacar ganancia de ello e imponer aquel conocido juicio de “que más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer”.

Quisiera tomar un dato que obsesiona: ¿qué estará ocurriendo con los 10 millones de jóvenes entre 18 y 39 años de edad? Un muy reducido grupo de ellos se ha dispuesto a participar en la vida cívica, pero el resto carece de politización.

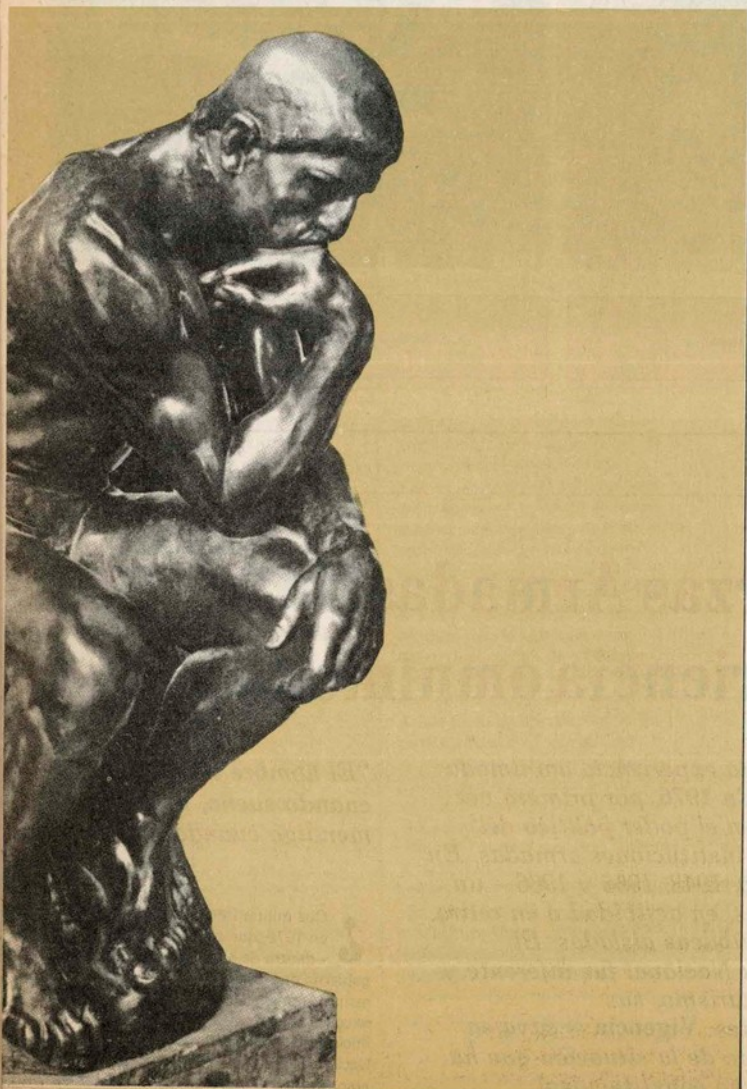
Sobre esto existen juicios encontrados: por allí se dice que los jóvenes saben lo que tienen que hacer, pero no se niega que aún están confundidos. Por otro lado, se indica que están descreídos y despolitizados y que no hay tiempo material para cubrir estas falencias.

Pienso, de todas maneras, que existen todavía en nuestra sociedad algunos reaseguros que pueden dar esperanza al futuro cuadro de situación: **ESTA OCIOSA LA INTELIGENCIA NACIONAL** y ella puede ser meta vital

Llamado al



genio creador



para salir del marasmo si ocupa el lugar que le corresponde.

¡Qué distinto puede ser todo desde el año próximo si junto al reconocimiento de las necesidades vitales del hombre argentino, se produjera la CONVOCATORIA, ESTIMULO Y RECONOCIMIENTO a los miles de ciudadanos integrados en el saber y en el conocimiento!

¡Qué diferente podría ser nuestro país, si las tapas de las revistas de información general tuvieran las caras de los hombres CONSTRUCTORES! ¡Qué otra nación encontraríamos si se multiplicaran los premios a las creaciones originales en los campos de las ciencias y de las artes! ¡Cómo cambiaría nuestra sociedad si aquellos jóvenes entre 18 y 39 años empezaran a advertir que, además de deportistas, pueden emular a personas QUE CONQUISTAN PREMIOS POR EFECTUAR APORTES PARA MEJORAR LA COLECTIVIDAD!

Otro significado tendría el futuro para quienes *no son ni pueden ser* dirigentes de algo; escuchar explicaciones entendibles sobre el PROGRESO del país gracias a la presentación pública de ideas que extiendan las fronteras urbanas; desarrollen nuevas ciudades; multipliquen los lugares de ocio activo; donen algunas horas de trabajo para levantar un HOSPITAL, una ESCUELA y que las honras no se carguen sobre los hombros de gobierno sino sobre *ciudadanos comunes* creadores y solidarios.

Quien ha tenido la paciencia de llegar hasta este punto, merece que le diga que estas reflexiones no son "explotaciones demagógicas". Porque rápidamente usted se habrá preguntado, ¿con qué dinero se hacen esas cosas? ¿ESCUCHO USTED QUE ALGUIEN HABLE PUBLICAMENTE DE COMO DEBEMOS REALIZAR INVERSIONES PARA HACER CRECER EL PAIS? Es verdad que uno de los pocos caminos para saltar hacia adelante pasa por aprovechar la INTELIGENCIA. Hablamos por ella para que el poder político sepa lo que nos espera. La esperanza está más cerca si se emplea el genio junto al sentimiento. Estas dos cualidades existen en el pueblo argentino. HAY QUE UNIRLAS



Primera junta: Videla-Massera-Agosti



Segunda junta: Viola-Lambruschini-Graffigna

El país

Enrique Pugliese
ESPECIAL PARA VIGENCIA

Fuerzas Armadas: la experiencia omnímoda

Está a punto de culminar la experiencia omnímoda de las Fuerzas Armadas. En 1976, por primera vez entre nosotros, se instala en el poder político del Estado la totalidad de las instituciones armadas. En episodios anteriores —1930, 1943, 1955 y 1966— un núcleo reducido de oficiales, en actividad o en retiro, ocupa responsabilidades públicas aisladas. El Proceso de Reorganización Nacional fue diferente y como tal mostró su autoritarismo, sus potencialidades y sus límites. Vigencia ensaya en esta nota un balance inédito de la situación que ha de heredar el futuro gobierno constitucional.

“El hombre es un Dios cuando sueña, pero un mendigo cuando piensa”.

Hölderlin

¿ Qué militar informado preveía en 1976, que en enero de 1984 —dentro de nueve meses— el gobierno de la Nación estaría en manos de un civil que, por añadidura, se confesaría peronista? Los proyectos iniciales del Proceso de Reorganización Nacional además de aburridos eran confidenciales, secretos,



Tercera junta: Galtieri-Anaya-Lami Dozo



Cuarta junta: Nicolaidis-Franco-Hughes

seguros, y anticipaban, por lo menos, una década de gobiernos militares excluyentes. A siete años de la experiencia omnívota, esos proyectos siguen siendo aburridos, confidenciales y secretos; pero han probado en los hechos no ser del todo seguros y, mucho menos, exitosos.

Después de agotar el vigor político de cuatro juntas militares y seis presidentes del mismo origen, el final del ciclo se acerca a todo bochorno. *El Día*, de Montevideo, del 22-4-83, tituló su despacho desde Buenos Aires con esta pícaro síntesis: "Perdón militar para Isabelita y prisión militar para Galtieri". Más honda, la Iglesia argentina dice en su documento, del 24-4-83, que la situación es "agobiante y penosa". Atrás, muy atrás, en la noche de los tiempos, quedaron Videla soñando con disputar el poder político en las urnas a través de un partido, *la cría del Proceso*; Harguindeguy, a quien le tocó imaginar que *el Proceso tiene objetivos y no plazos*; o Galtieri, quien supo confesar la intimidad de su fallida utopía a Juan Bautista Yofre y Roberto García: *Con la toma de las Malvinas yo tenía las banderas de los políticos: no les habría dejado ni una*. Tales afirmaciones,

reiteradas hoy, parecen un tanto aventuradas; fruto, seguramente, de la incompetencia política de sus autores. A ese dislate político —que era progresivo— se fueron sumando el permanente deterioro de la situación económica a consecuencia de los planes de Martínez de Hoz, la desdibujada imagen argentina en el exterior a consecuencia del método aplicado para la represión de la subversión y un sin fin de detalles que terminaron por hundirnos en este ambiente contaminado, apagado y gris donde tanto la capacidad de poder de la sociedad civil, como la del propio Estado, declinan de manera alarmante y nos llevan al borde mismo de la desintegración. Bignone, en su gira patagónica de abril, llega a denunciar que ese territorio soberano de la Argentina está en la mira de potencias extranjeras expansionistas; algo que ya nos encargamos de plantear a nuestros lectores en *Vigencia* N° 66, de marzo de 1983. La áspera confesión presidencial —y esto es lo que debe alarmar— llega después de siete años de gobierno militar absoluto.

Pero no todo está perdido entre nosotros. Frente a la inexorable declinación de ese poder militar nace

renovado el poder ciudadano. Sobre 18 millones de electores posibles, más de 4 millones —el 25 por ciento— se apresuró a confirmar su adhesión con alguna fuerza política. Este verdadero fenómeno de fe pública —para nada valorizado en los medios de comunicación— acontece a pesar del notorio desdén y aislamiento que el grueso de la sociedad política padeció durante estos siete años de Proceso. Esa sociedad política, todavía en estado germinal, ha de crecer, opinar, esclarecer y alertar; será ella, sin duda, la encargada de estimular la creatividad cierta que se aloja en cada argentino; será ella, también, la que ha de construir puentes entre los distintos sectores de la sociedad y demostrar que la crisis que cada sector padece no es aislada, es parte de la crisis global en que se encuentra sumergida la Argentina. Así, con cuerpos dirigentes renovados, creadores lanzados a la aventura de crear y jóvenes altruistas que rechacen con la misma energía tanto el capricho como el egoísmo, la Argentina retomará la senda que nunca debió abandonar. Entonces sí a breve plazo, dejaremos atrás, no lo dudo, este mal rato de convivencia degradada en la que nos bambolemos.

Las cuatro juntas y los seis presidentes

De los 38 años de gobiernos a cargo de militares de distinto signo que la Argentina vivió en los últimos 53, los 7 finales asumen características particulares debido al ordenamiento de sus estructuras de poder. Más que un gobierno militar, el Proceso fue un sistema militar excluyente; el primero que intenta —lo intenta, no lo consigue— la renovación de los mandos militares y del presidente, de manera ordenada y periódica; es el primero que intenta —lo intenta, no lo consigue— lotear el poder en feudos del 33 por ciento para cada fuerza; es el primero que intenta —lo intenta y lo consigue— demoler la tradicionalmente vigorosa figura presidencial que nos viene de la Constitución histórica arrinconándola en un oscuro "cuarto hombre". Es que la renovación ordenada y periódica del mando corporativo —simulación democrática en un regimen no democrático— no puede funcionar; su estructura y sustento son falsos; quedó probado. A partir de semejante desaguisado institucional, ninguno de los supuestos esenciales del 24 de marzo de 1976 pudo plasmarse en los hechos. El éxito de la lucha contra la subversión fue un mérito militar que, por los métodos aplicados en esa lucha, mereció reparos políticos y morales fuera y dentro del país. De todas maneras, esa guerra modificó muchas cosas respecto de lo que la Argentina vivió en 1973, cuando el asesinato, el secuestro o el atentado eran moneda corriente en la primera página de los diarios. Hoy por hoy, la oposición del régimen militar es democrática, está dentro del sistema institucional, no hay fuerzas operantes antisistema. La izquierda fascista —la que creyó en la violencia como método válido de acceso al poder— ya no existe. Es más, toda la izquierda argentina, silenciosamente, se encargó de revalorizar la importancia de las instituciones democráticas formales. Yo recuerdo bien —icómo me voy a olvidar!— cuando en 1972/73 hablaba con algún partidario de la lucha armada y me quedaba afónico tratando de demostrarle a mi ocasional interlocutor la vía muerta de ese método totalitario y suicida. En aquel entonces, los que así pensábamos aparecíamos



Primer presidente:
Videla



Segundo presidente:
Viola

como personajes "un tanto *demodee*. . ." Hoy, la guerrilla dejó de ser una alternativa computable. Y esto es nuevo, verdaderamente nuevo. Pero también hay algo nuevo con la derecha a consecuencia de estos 7 años de Proceso. En efecto, la derecha argentina corrió hacia los militares en busca de protección, frente a la supuesta viabilidad de la escalada guerrillera. Pero uno de los efectos más importantes de la toma de las Malvinas es que la derecha se dio cuenta de que los militares, sus aliados contra la guerrilla, estaban tan aislados de la población que prefirieron defenderse de esa soledad a través de una acción internacional extraordinaria. Eso podría haber conducido, si la guerra hubiera durado un mes más, a la expropiación de gran parte de los intereses ingleses en la Argentina. Desde el punto de vista de la derecha, los militares habrían tenido que ser vistos como una de las mayores amenazas potenciales. Y así a consecuencia de 7 años de Proceso, izquierdas y derechas han modificado sus ópticas políticas para enfrentar la reconstrucción democrática. Para los militares el saldo es magro. Hoy, basta reunirse con alguno de ellos —en actividad o en retiro— para comprobar que nadie sugiere el nombre de algún posible futuro presidente uniformado. Este es el signo inconsciente, verdadero, que ratifica el repliegue militar a las funciones específicas.

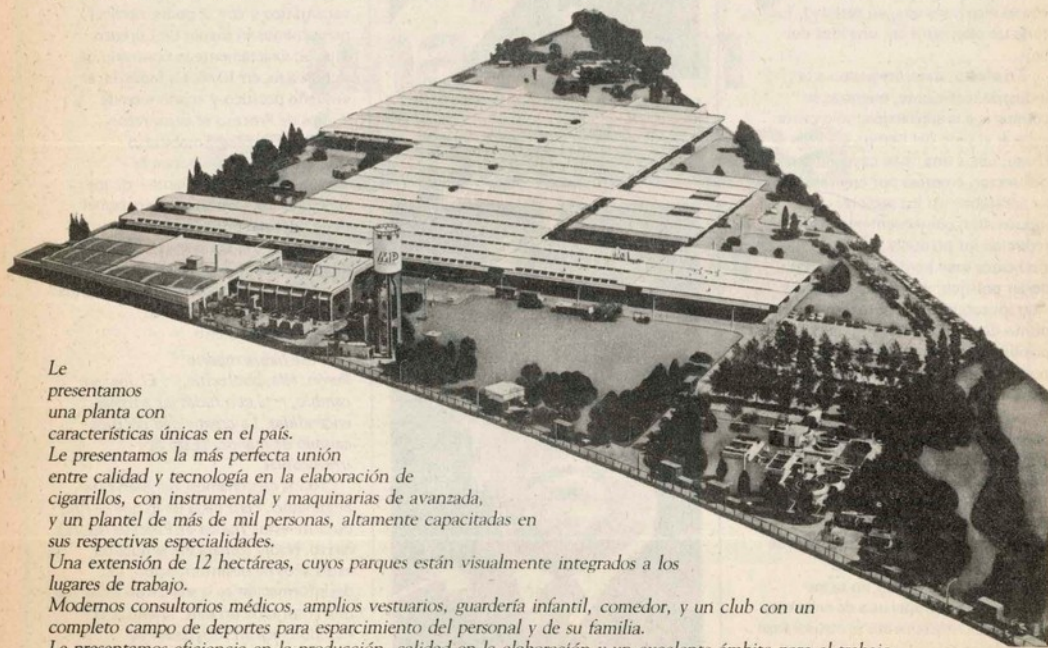
Quince hombres

Quince hombres —Videla, Massera, Agosti; Viola, Lambruschini, Graffigna; Galtieri, Anaya, Lami Dozo; Nicolaides, Franco, Hughes y Liendo; Lacoste y Bignone, los tres últimos como presidentes, desempeñaron la máxima responsabilidad pública en representación de las tres armas.

Las primeras disposiciones del gobierno militar llevaron al congelamiento de la actividad política, gremial, empresaria y universitaria. El país aceptó la experiencia omnimoda sin mayores resistencias. En 7 años de Proceso, los partidos políticos —Balbín mediante— sólo alcanzaron la institucionalización de la Multipartidaria; los gremios, no formalizaron un solo paro; los empresarios, aceptaron con inocente alegría los proyectos de Martínez de Hoz y la universidad, la inteligencia y

MP
Massalin Particulares

Le presentamos nuestra Planta Industrial Merlo.



Le presentamos una planta con características únicas en el país.

Le presentamos la más perfecta unión entre calidad y tecnología en la elaboración de cigarrillos, con instrumental y maquinarias de avanzada, y un plantel de más de mil personas, altamente capacitadas en sus respectivas especialidades.

Una extensión de 12 hectáreas, cuyos parques están visualmente integrados a los lugares de trabajo.

Modernos consultorios médicos, amplios vestuarios, guardería infantil, comedor, y un club con un completo campo de deportes para esparcimiento del personal y de su familia.

Le presentamos eficiencia en la producción, calidad en la elaboración y un excelente ámbito para el trabajo.

Le presentamos un nuevo logro de Massalin Particulares.

MP
Massalin Particulares

CHESTERFIELD — MARLBORO — L&M — BENSON & HEDGES — WEST — PARLIAMENT
GALAXY — COLORADO — R6 — LE MANS — DORADOS — PARTICULARES — IMPARCIALES

la creatividad argentinas, se ocultaron tras un desdibujado apogón.

El proyecto militar, nunca enunciado, pero suficientemente claro hoy puede sintetizarse en base a este diagnóstico: el país tiene una vieja patología política que lo hace ingobernable: el peronismo. Muerto Perón, todo el poder de esta fuerza política se deposita en los sindicatos. Neutralizando el poder de los sindicatos, el peronismo es presa fácil para cualquier negociación política. Con esta premisa básica, Martínez de Hoz se encargó de formular un diagnóstico económico suficientemente afín como para transformarse en el ministro de Economía del Proceso. Afirmó Martínez de Hoz que vastos sectores de la industria argentina —principal fuente de ocupación obrera— eran, como en verdad lo eran, ineficientes. Así, trazó un plan que apareció como económico pero que, en realidad, fue todo un plan político, una idea del país.

En efecto, desprotegiendo a la industria ineficiente, mientras se combatía a la subversión, sólo cabía esperar el paso del tiempo para ver como, una a una, iban cayendo sector por sector, empresa por empresa.

Se achicaban así los sectores industriales, consecuentemente se reducían los planteles obreros, los sindicatos iban perdiendo afiliados y poder político; el peronismo estaba —en los supuestos del Proceso— a punto de ser una fuerza sin mayores posibilidades electorales de acceder al poder por primera vez en casi cuarenta años.

— ¡No hay paros, ¿vivo? ¡Hay consenso! De paso, compare lo que gana un obrero argentino en dólares . . . ¡Una barbaridad!

Todos hemos escuchado este tipo de afirmaciones, tan simplistas como tontas. De todas maneras, mientras se cerraban puertas de empresas industriales ineficientes no se las reemplazaba con apertura de empresas eficientes. Directamente se clausuraban rubros de producción, se achicaba el país, se agigantaba la deuda externa de 8 mil millones de dólares a 40 mil millones de dólares. Una droga verde —la moneda norteamericana— envolvía al país. El empresario que cerraba su empresa industrial ineficiente se transformaba en importador de lo que antes producía y las diferencias que iba haciendo las incorporaba a supuestas inversiones de plazo fijo en la financiera



Tercer presidente:
Liendo



Cuarto presidente:
Lacoste

de la esquina. El obrero, con la indemnización que recibía por despido, se asociaba a un compañero de tareas y también tocaba el cielo con las manos. La plata dulce de la indemnización los liberaba de la patronal y los hacía propietarios de una pizzería, de un bar, o de una cigarrería, a la vuelta de la casa. Hoy la situación es patética. El industrial que se quedó sin su empresa malvende las últimas existencias del stock importado que nadie puede comprar y el obrero ve languidecer su pizzería, su bar o su cigarrería, y comienza a buscar changas fuera del mercado laboral, para elevar sus magros ingresos de pequeño empresario.

La estrategia esencial —públicamente, terminan con la subversión; secretamente, desmontar el poder peronista— quedó en el camino. La anécdota, la guerrilla, fue pulverizada; el peronismo, en cambio, retornará al poder sin su líder carismático y con el poder sindical nuevamente en manos de Lorenzo Miguel; exactamente lo contrario de lo buscado, en 1976. La fantasía, el ensueño político y económico de 7 años de Proceso se evaporaron. Las Actas de Responsabilidad Institucional no sancionan la fantasía —el subconsciente— de los funcionarios. Con su silencio Isabel tiene hoy más poder que el 2 de julio de 1974; al día siguiente de la muerte de Juan Perón.

Para los sabelotodos de estos 7 años de Proceso todo marchaba perfectamente bien:

— Se había muerto Perón; ella, pobrecita . . . El Joe, en cambio, está con todas las antenas encendidas. La creatividad política cambió de manos. ¡Esto es irreversible!

Todos escuchamos, también este argumento. Pero nada de lo que se dijo durante estos 7 años de Proceso resultó cierto. Nadie tomará el ejemplo de estos años de desinformación. La desinformación es la madre de todas las desventuras de un país. Mientras el mundo crece en sociedades de información en la Argentina de estos últimos 7 años de Proceso nos achicamos en una sociedad desinformada.

A partir de Malvinas

A partir de Malvinas los argentinos aprendimos para siempre que el



**Siempre hay
una razón
más poderosa
para elegir
un Ford.**



interés nacional es la base de toda decisión política inteligente. Hagamos un examen de conciencia. ¿Sabemos a fondo, y colectivamente, cuál es el interés nacional argentino? ¿Lo hemos debatido? ¿Cuál es, por ejemplo, el interés nacional argentino en materia educativa? ¿Seguiremos educando a nuestras juventudes con programas deformantes? ¿O daremos rienda suelta a la imaginación creadora que brota de la libertad plena, de la investigación consciente del hombre total? En estos 7 años de Proceso, con régimen militar de gobierno, ¿hemos estudiado el problema de defensa nacional que se aloja en la inteligencia? Nuestra producción cárnea, ¿no está siendo sometida a un sutil desgaste en el hemisferio norte a partir de la campaña que sugiere no ingerir alimentos muertos? ¿Qué hemos hecho para proteger al sector? ¿Hemos medido la importancia que los Pucará tienen para el Tercer Mundo ávido además de tecnología nuclear, informática y genética? ¿Cómo es posible que con el litoral atlántico que está a nuestro alcance no seamos una potencia naval y marítima? ¿Por qué no explotamos la pesca? ¿Por qué teniendo la cordillera de los Andes a lo largo de miles de kilómetros no somos una potencia productora de minerales? ¿Qué hemos hecho entre nosotros para entendernos mejor a lo largo de estos 7 años de Proceso? ¿Quién conecta al país con el entorno de naciones productoras de cultura? ¿Quién nos acerca a Doris Lessing, Iris Murdoch o Jean Rhys? ¿Por qué la Feria del Libro ignora a estas mujeres? ¿Quién acerca a Henry Moore, a la obra de Calder o a Xenakis? ¿Quién se ocupa de saber que Tadeuzs Kantor es un genio polaco del teatro? ¿Quién invita a nuestro Raúl Prebisch, a Friedman, o Galbraith o a Samuelson para discutir nuestra maltrecha economía? ¿Qué argentino conoce el rol de las empresas multinacionales y se ocupa de estudiar y difundir su misión dentro de nuestras fronteras? ¿Quién analiza lo que puede hacerse en materia de comunicaciones con los satélites artificiales? ¿Qué haremos con la hibridación en nuestro campo? ¿Qué organismo, público o privado, se ocupa, a escala nacional, de resguardar nuestro equilibrio ecológico? Música uniformada, ropa uniformada, comida uniformada, literatura uniformada, cine y televisión uniformados, pensamiento parroquial,

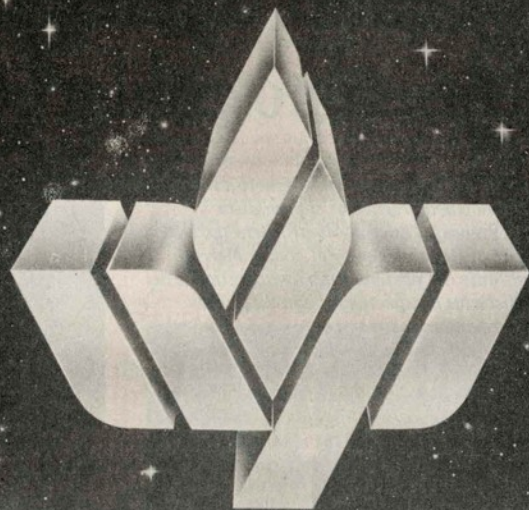


Quinto presidente:
Galtieri



Sexto presidente:
Bignone

dudas parroquiales, angustias parroquiales, disconformismo parroquiales. Denunciar tanta estupidez, tanta basura ideológica es un deber de la inteligencia; aquí y en cualquier parte. No estar aislado de lo que sucede en el mundo, ir un poco más adentro de lo que dicen los matutinos y vespertinos, es una exigencia del hombre contemporáneo. Para la crisis argentina no hay otro remedio que la creatividad argentina y la creación es el fruto misterioso del tesón y de la libertad. En la Argentina de estos últimos 7 años de Proceso hemos pasado de la censura a la autocensura y de ella a censurar la imagen del propio presidente Bignone en sus efusiones sociales —naturalmente lógicas— con Fidel Castro y Yasser Arafat en Nueva Delhi. El Proceso se va con su carga de fracasos. Videla amenazando con su renuncia si no se permitía a Jacobo Timerman salir del país; Viola, asumiendo la primera magistratura con el veto de la Marina; Lami Dozo pensando que podía ocupar la presidencia después de tantas oportunidades fallidas para el Ejército. La propia Junta Militar se formó, se disolvió y volvió a integrarse. Por eso, quizá con realismo, optó por celebrar el último aniversario de su mandato en medio de un pudoroso silencio. Lo peor de esta experiencia es que muchos, todavía, creen que el sistema aplicado es bueno y que los que han fallado son los hombres. Este fracaso debe llevar a la reflexión sincera de las instituciones militares: el poder es indivisible, en política hay plazos y hay objetivos, sólo puede asumirse el poder por razones de emergencia, no existe régimen político militar estable aplicando normas de la democracia; la dictadura es una aventura de patas cortas; Occidente no es un tabú, hay que saber qué nos da y qué nos pide; los No Alineados tampoco son un tabú y también hay que saber qué nos dan y qué nos pide. Ahora, como casi siempre ha sucedido en el pasado, las Fuerzas Armadas deben prepararse a entregar el poder al candidato que no querían ver triunfar, sabiendo, por lo demás, que las fuerzas políticas que vendrán saben, desde ya que saben, que las fuerzas que históricamente han operado para conseguir la inestabilidad política argentina siguen en fuerza; en plena fuerza. En suma, estamos igual o peor, que el 24 de marzo de 1976; pero eso sí: sin guerrilla. ▽



UNA EMPRESA JOVEN CON MAS DE 80 AÑOS DE EXPERIENCIA



NOBLEZA-PICCARDO

Cuánto durará el próximo gobierno

Esta pregunta, agresiva y directa, fue formulada por Vigencia a tres dirigentes representativos de la sociedad argentina: el periodista J. Iglesias Rouco, del diario La Prensa; el doctor Alberto Benegas Lynch, presidente del Encuentro Nacional Republicano; y el doctor Marcelo Sánchez Sorondo, antiguo militante del nacionalismo democrático y del movimiento nacional. Desde distintas perspectivas y con diferentes enfoques ideológicos, los tres coincidieron sin embargo en que el hecho de los comicios no garantizará, por sí sólo, la estabilidad del próximo gobierno constitucional. Ella requerirá, además, una serie de condiciones que cada entrevistado enunció desde su propio punto de vista. Con diversas interpretaciones, los tres coinciden sin embargo en una idea de fondo: el próximo gobierno podrá durar lo que debe si se ajusta estrictamente a la letra y al espíritu de la Constitución Nacional.



Ante la pregunta de Vigencia, Iglesias Rouco respondió: *A mí me preocupa más cuánto va a durar la Argentina, porque si continuamos en la tendencia actual es la Nación misma la que está en peligro de desaparecer y no podrán salvarla ni el anunciado gobierno constitucional ni el mismo Jesucristo que viniera a gobernarla.*

Según el periodista, el calificativo más adecuado para la situación actual del país es el de caos. La única posibilidad de superarlo es un profundo reordenamiento que comience por reconocer las causas del caos e implemente una política que haga todo lo contrario de lo hecho hasta ahora: *Hay que cambiar el sistema económico, social y político que rige desde hace 40 años; es un sistema totalitario y corporativo que ha pretendido manejarse con una Constitución liberal pero está en profunda contradicción con sus enunciados y su espíritu.*

Las elecciones son uno de los supuestos para que la Argentina inicie un camino hacia la democracia, pero no el único ni el principal; se trata de una condición necesaria pero no suficiente. El sistema vigente desde hace cuatro décadas es lo que ha hecho fracasar a los gobiernos llamados constitucionales y a los de facto militar.

Nuestro entrevistado accede a caracterizar ese sistema:

1) En lo económico, constatamos que el sector público representa más del 50 por ciento del producto bruto; convive con él un débil sector privado cuyo negocio no es la producción, sino

el subsidio o el mercado financiero. Dos millones doscientos mil agentes estatales administran a siete millones de familias argentinas. Ningún sistema económico o político puede resistir una situación así.



Se torna ingobernable. Genera intereses propios que nada tienen que ver con los planes teóricos.

2) En lo *político*, este sistema se caracterizó por partidos con cúpulas cerradas, sin programas específicos y conducidos por líderes carismáticos: Perón, Balbín, antes Yrigoyen y los caudillos conservadores. Eran tolderías gobernadas por caciques, sin participación ciudadana. Todo se resolvía en las cúpulas y en la Capital. Así se construyó un país centralista y oligárquico. Lo mismo ocurrió con la dirigencia sindical, constituida alrededor de un régimen de sindicato único que era réplica de la *Carta del Trabajo* fascista. El país decaió así entre compartimientos estancos dirigidos por oligarquías sectoriales cuyo único objeto era la ocupación del poder administrador.

Este *sistema antidemocrático* tenía tres fuentes de alimentación principales; dos de tipo económico: el *ahorro interno* entre 1940 y 1970 y el *endeudamiento externo*, el *empréstito del exterior*, después de 1970; la tercera fuente de alimentación fue *política*: la presencia de los líderes carismáticos.

Estas fuentes de alimentación del sistema *están agotadas*. Y sin embargo, asistimos a la situación contradictoria, absurda e irracional de que los usufructuarios de ese *sistema imposible* continúan defendiéndolo a pesar de su inviabilidad. La lucha política en estos momentos y en las condiciones descriptas es estéril y tiende a aumentar el caos. Vivimos en un país compartimentado, celulizado, desintegrado. No existe el poder efectivo en ningún sector de la sociedad, ni militar ni civil. Estamos en presencia de una lucha esquizofrénica, al margen de la realidad y con objetivos imposibles.

El próximo gobierno constitucional, pero sobre todo el país, carecerán de toda posibilidad de salida mientras no se reconozca esta realidad y se asuma la necesidad de modificarla de raíz.

Sólo el *cambio del sistema* que sufrimos desde hace 40 años, con gobiernos constitucionales o de facto, hará posible iniciar una nueva etapa, verdaderamente republicana y democrática. Ese cambio exige un *acuerdo consensual mínimo de todos los sectores alrededor de unos pocos puntos básicos que tornen efectiva la vigencia de la Constitución y destruyan la actual sociedad corporativa y totalitaria*.

Benegas Lynch: Asegurar la libertad y la propiedad privada

El próximo gobierno será un *gobierno surgido de los comicios* pero no por eso sólo, un gobierno constitucional. Llegará a ser constitucional en la medida en que garantice y proteja los derechos individuales que consagra la Constitución. De lo contrario no lo será, pues perderá la legitimidad que le confiere el voto popular.

Debemos acostumbrarnos a la idea de que la democracia genuina no se agota

personal. Este punto me parece esencial, porque si repetimos el error de no respetar las referidas reglas democráticas y republicanas, podríamos facilitar la entronización del *absolutismo de las mayorías circunstanciales*, como ya ha sucedido en Alemania con Hitler y aquí con Perón. Será necesario imponer límites severos al poder político, sea cual fuere su origen y el partido triunfante.

El movimiento de marzo de 1976 se hizo para desarmar el aparato totalitario heredado, pero ese objetivo lamentablemente no se cumplió. Al estar agotado el Proceso de Reorganización Nacional, naturalmente ahora es preferible la consulta electoral aunque sea en condiciones



en el acto electoral y que, para no desvirtuarse, tiene que respetar desde el poder las normas constitucionales. Yo espero que de los próximos comicios surja un gobierno que sea verdaderamente constitucional, en el sentido indicado, y que no volvamos a vivir regímenes como los del pasado que se guiaban por la consigna *al enemigo ni justicia*, que confiscaron diarios como *La Prensa* para ponerla en manos de la C.G.T. totalitaria, que incendiaron templos y locales partidarios.

Para tener éxito y estabilidad, el próximo gobierno tiene que realizar una política en armonía con el orden social de la Constitución, que se basa en la propiedad privada y en la libertad

desventajosas como las que imponen una ley de asociaciones profesionales totalitaria y otros injertos del pasado-, que correr el riesgo de caer en una anarquía o una tiranía.

La Constitución Nacional costó mucho esfuerzo y mucha sangre. En este sentido es válido y sensato pensar en algún instrumento legal que refuerce sus principios para defender la democracia y la supervivencia de la libertad. Hay que tener muy claro que las libertades políticas son un medio para garantizar las libertades civiles y por lo tanto aquéllas no pueden ser utilizadas como instrumentos para destruir a éstas. En este contexto, creo que el peronismo debe abjurar de sus abusos pasados a fin de enmarcarse en un sistema

democrático y republicano. En cuanto al comunismo, debe estar descalificado para participar en las elecciones.

El papel de las Fuerzas Armadas en el futuro gobierno es el que le asigna la Constitución. Además de ser instrumento constitucional para defender la integridad territorial, ellas son el *brazo armado de la Constitución*.

Los partidos políticos son resortes vitales de la democracia. Debe garantizarse el desarrollo de sus actividades sin ninguna traba, sólo sujeta al derecho constitucional de asociación. En este sentido, el actual Estatuto de los Partidos es una aberración: provoca más mal que bien; ha introducido prácticas políticas corruptas, como la compra de afiliaciones, al exigir un porcentaje mínimo de afiliados con relación a la población. El número de afiliados a un partido tienen un valor muy relativo, ya que siempre es insignificante comparado con la cantidad de votantes. Las elecciones las gana la opinión independiente en el cuarto oscuro.

Los factores de poder deben influir y participar en la vida social y política, pero sin ninguna clase de privilegios. Es absurdo querer marginar a los sindicatos, por ejemplo, de la política, pero sí es imprescindible quitarles el poder y los privilegios que han adquirido a través de la ley de asociaciones profesionales y de las obras sociales, que manejan inmensas fortunas provenientes del bolsillo de los contribuyentes.

El papel del Estado debe ser el que precisó Alberdi: guardián y custodio de los derechos del hombre. Su rol constitucional se agota en garantizar un sistema de justicia independiente, la seguridad interna y la defensa nacional. El flagelo de la inflación monetaria es la consecuencia de la monstruosa dimensión adquirida por el Estado, que se ha convertido en empresario y monopolizador de servicios y actividades ajenas a su función, junto a un sistema monetario y bancario que hacen depender la moneda y el crédito del poder político. Para terminar con esto, será imprescindible una reforma monetaria y bancaria de fondo que independice la moneda del poder político.

Espero que el próximo gobierno dure todo el tiempo que le marca la Constitución pero creo que para que ello sea posible, deberá ajustarse a las ideas que acabo de exponerle.

Sánchez Sorondo: Reconstruir la República

Para el doctor Sánchez Sorondo, la tarea imprescindible, *difícil tarea*, consiste en *reconstruir la república*. Se trata del *ser o no ser* a que nos enfrentamos en las vísperas del tercer milenio: *es una opción de hierro: o bien realizamos la democracia en el marco de nuestras instituciones perdurables, o bien seremos devorados por las fieras que acechan en los cubiles del despotismo o la anarquía*.

La solución del problema político no consiste en reeditar ninguna exégesis planteada en el pasado respecto de los valores programáticos de la Constitución sino, por el contrario, en extraer los elementos potenciales que se hallan en su contexto histórico jurídico. La distinción expuesta reviste decisiva importancia.

El consenso de la Nación expresado por la consulta electoral, de acuerdo con el sistema representativo de la Constitución, son las condiciones insoslayables de cualquier estructura de poder futura. Ello descalifica



definitivamente toda intervención militar en el campo reservado a las instituciones políticas. La experiencia nos enseña a no confiar más en *agentes providenciales* para el cambio favorable y el orden estable. De lo contrario nada habríamos aprendido de esa experiencia.

El restablecimiento del gobierno civil implica la restauración de la *unidad total del Estado*. Y ello significa concretamente que las Fuerzas Armadas deben subordinarse al poder civil y no escapar a su contralor, porque ellas no son compartimientos estancos, sino que están subordinadas, en nuestro orden constitucional, a la supremacía del presidente de la Nación como comandante en jefe de ellas. Lo contrario equivale a admitir la existencia de centros de poder independientes, de *estados dentro del Estado* con su peligrosa amenaza de anarquía en la cúpula del poder.

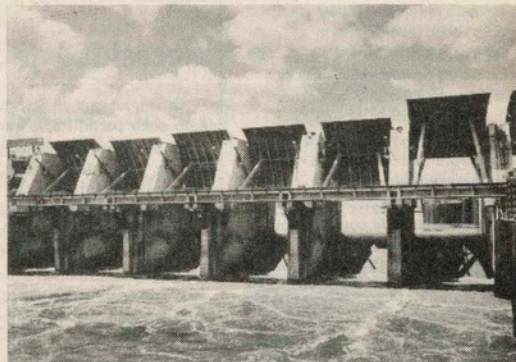
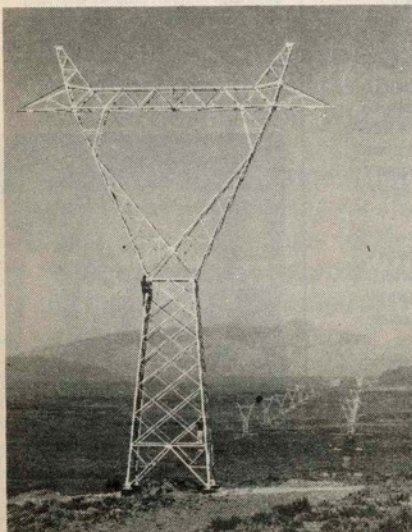
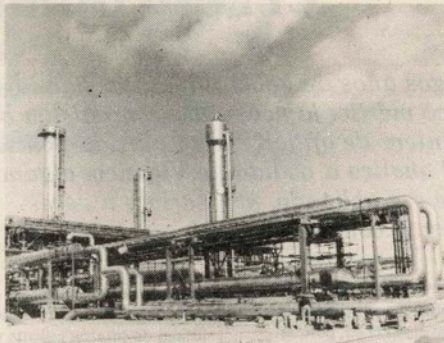
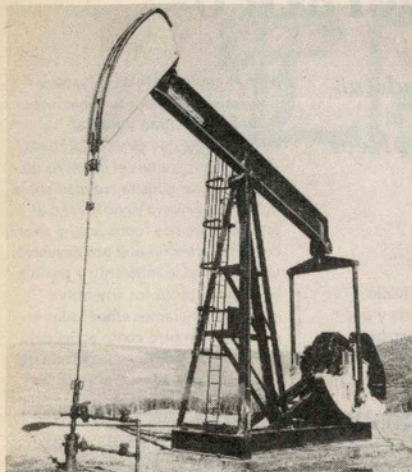
La futura democracia, para ser estable, exigirá una estructura de orden y equilibrio que tenga por base la justicia distributiva y la armonía entre los diversos intereses y sectores. La política argentina ha sufrido la paradójica situación de que los factores llamados a preservar el orden fueron precisamente quienes lo abatieron. Pero esta responsabilidad de los regímenes autoritarios no debe hacer olvidar a los políticos su propia responsabilidad: ellos deben examinar las causas profundas de la debilidad que tuvieron los regímenes constitucionales civiles, que permitió su frustración y derrumbe.

Recrear el orden y restaurar el prestigio actualmente perdido de la autoridad son objetivos esenciales del futuro gobierno democrático. Para ello hace falta el fortalecimiento, la solidez y la salud política de los partidos, la existencia de solidaridad entre sus miembros, de lucidez para escuchar y elegir a los mejores. Si esto no sucede, la democracia de masas se verá nuevamente acechada desde sus mismos fundamentos.

En este contexto, es esencial el papel que deben jugar las *élites políticas*. Ellas serán dignas de ese nombre si no se separan ni segregan de la opinión mayoritaria, a cuyas aspiraciones deben darles forma, actualizarlas y formularlas.

Creo que éstas son algunas verdades que habrá que tener imprescindiblemente en cuenta si deseamos la estabilidad del próximo gobierno. Con ellas a la vista, él podrá durar todo el tiempo que le marca la Constitución. ▽

Cometarsa. Presente en todo tipo de energía.



Los productos que desarrolla y construye integran las instalaciones para la generación, transformación y transporte de todo tipo de energía.

- Elementos hidromecánicos para centrales hidroeléctricas.
- Elementos para centrales térmicas.
- Elementos para centrales nucleares.
- Torres para líneas de transmisión en alta tensión.
- Elementos para la industria petrolífera:
 - Plataformas y estructuras para explotación.
 - Barras de bombeo, cuplas y unidades de bombeo API.
 - Boyas para carga y descarga de hidrocarburos.
- Equipos de proceso para el tratamiento y refinación de hidrocarburos y para la industria petroquímica.
- Estructuras metálicas pesadas.

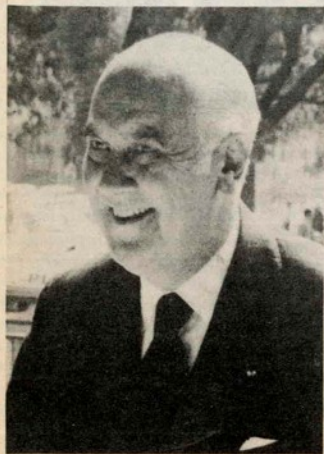


COMETARSA
SOCIEDAD ANONIMA

Afiliación: el reto democrático

Los aciagos años de gobierno militar han logrado un paradójico mérito: la necesidad compulsiva de la Nación entera de afiliarse a un partido político. Hebe Clementi analiza a pedido de Vigencia algunos rasgos de ese obligado, necesario y a veces sorprendente compromiso.

La Argentina política ha vivido muchas encrucijadas, y las peores desde el '55, porque el electorado estaba movilizado por la experiencia peronista de diez años de cambio social revolucionario. Cada vez que desde entonces hubo la opción de intervenir en la vida política, la concurrencia y la decisión fue polarizada, decidida. Nunca como hoy el compromiso asumió esta vigencia integral, este acucioso examen con tanto de *mea culpa* riguroso —del que nadie está exento—, de introspección serena, de comprensión



Lanusse

del otro, de moderación en el juicio, de compatibilización doctrinaria y por último de corazón caliente y cerebro receptivo.

Necesidad de mesura

Quizá, sin caer en literatura ni en elocuencia partidista, lo que hoy busca el argentino medio es sentido común, coherencia de ideas, y aseveración de una ética en la que se sienta representado, tenido en cuenta, como nudo, baluarte, mojón de que se quiera arquitecturar a través del gobierno. El hombre como punto de partida para cualquier proyecto de vida social que aspire a construir una nación fuerte y sin deformaciones, vigorosa sin estridencias, sincera en sus apoyos y solidaria en su trayectoria exterior, pero el hombre común como ladrillo invaluable, insustituible. Por eso es que no circulan aquellos slogans incubridores de Argentina Potencia, que nadie entendía pero nadie se atrevía a enfrentar por miedo a ser acusado de antipatria. Por eso también declinan los cantitos hirientes y los apotegmas huecos, salvando el caso de ocasionales *shows* entusiastas. Es como si la vida la efusión políticas tuvieran la marca de la reflexión y la dura represión vivida. No se trata de que seamos todos profesionales de la política. Pero es como si la idea básica y rectora de la suerte de la Nación fuera el patrón ordenador de tanta confusión y apatencia. La realidad política viene

a ser el equivalente de la historia que conocemos, por su dinamismo, por su dramatismo y por las posibilidades que genera. Es como si nos impusiéramos el esfuerzo de volver a crear nuestra realidad social, dotando de nueva significación al universo que nos rodea aquí y ahora, con una reflexión que nos devuelva una legitimidad inherente y posible. Es como si todos los argentinos juntos estuviéramos empeñados en recrear un ámbito como aquel del que hablaba Mallea en la década del veinte, cuando la esperanza de un gobierno surgido del apoyo popular marcara el tiempo social.

Afortunadamente, no empezamos desde cero. Los años que corren han enseñado muchas cosas, y explicado con datos incontrovertibles lo que ideologías irracionales o trasnochadas confundían.

Estos días que se viven en nuestra Argentina política llevan un tiempo



Costa Méndez

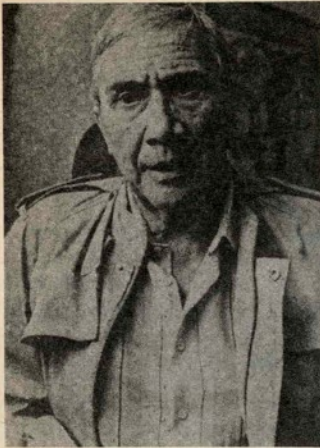
五国製

Sí, esto es japonés y significa "Hecho en Argentina"; y no es otra cosa que la leyenda con la cual los productos fabricados por IBM Argentina en nuestro país, llegan a manos japonesas. Pero no sólo en Japón se recibe el sello de la calidad argentina. También en Alemania. Y en Brasil. Y en Suecia. Y en Francia. Y en 61 países más. En su idioma correspondiente. Porque el 98 % de la producción de IBM Argentina (Planta Martínez, Prov. de Buenos Aires), es destinado a la exportación, que es del orden de los 100 millones de dólares anuales. Se trata de unidades integrantes de sistemas de computación, producidas con la más avanzada tecnología mecánica y electrónica.

Otro dato interesante: IBM no sólo transfiere su tecnología internacional a su propia gente (profesionales, empleados y técnicos), sino también a 200 proveedores locales que producen de acuerdo con rigurosas especificaciones internacionales de la empresa. Porque ésta es

*nuestra
manera
de hacer.*

IBM
Argentina



Cesio

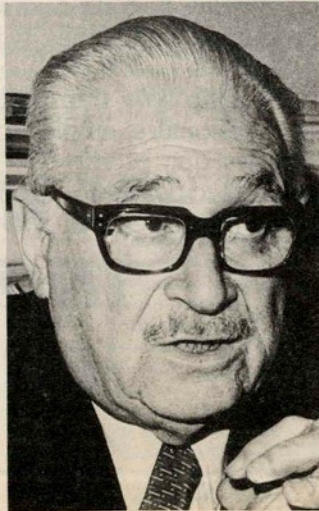
de intensidad desgarradora y somos muchos los argentinos que vivimos un agudo sinceramiento interior y un implacable y casi confesional *mea culpa*. Se trata en última instancia de asumir el papel que cada uno está dispuesto a cumplir frente a la encrucijada que el momento político suscita.

Uno se entera por los diarios que algunas figuras que han tenido actuación destacada en sucesos de estos años pasados, asumen compromisos políticos y deciden afiliaciones imprevistas o inesperadas. Socialistas de toda la vida explican por qué deciden afiliaciones diversas, lo cual implica una revisión acuciosa de premisas y seguridades hasta entonces indiscutidas. Gente que acompañó a Frondizi y a Frigerio en los avatares posteriores a la caída de su gobierno, y constituían fuerte falange midista, también inopinadamente deciden volver al ámbito materno del radicalismo, no importa qué sector, importa el regreso. Un general como Lanusse, marcado por una actuación de primera línea, hace conocer su imprevista decisión de ciudadano, también para el caso volcado al radicalismo. Un ex canciller como Costa Méndez, que hace tan poco tiempo consideró definitorio explicar que la Argentina no era tercermundista, hoy explica su afiliación al Partido Federal. Figuras ambiguas políticamente como Amalia Fortabat y el coronel Premoli, deciden estos últimos meses

profesar un peronismo tardío, curiosamente paternalista que evoca seductores discursos nostálgicos, de múltiple convocatoria eventual. Otro coronel de la Nación, en retiro, Juan Jaime Cesio, justifica su adhesión al Partido Intransigente y arrostra las ideas de sus pares contando entretelones de situaciones todavía veladas, de 1973. Y en el orden menos rutilante pero más importante de las vidas oscuras, están los miles de peronistas que vuelven o se quedan, o deciden irse —fluctuando en el caldo de cultivo de lealtades, verticalismos, liderazgos y constataciones—, y los miles de radicales que optan contra o a favor de tradiciones muchas veces familiares, que han sido su respaldo y su orgullo de tanto tiempo, en una cadena dolorosa de persuasiones y convencimientos diversos.

La Patria común

Este es el tema, precisamente, de esta nota. Referirse a ese sentimiento casi compulsivo de asumir un compromiso político, a pesar del tormento que la decisión comporta, porque nada es como debiera ser, y



Frigerio



Premoli

porque en la encrucijada el ciudadano anónimo quiere como bien nacido no fallarle a la República.

Los valores del hombre como primer atributo de una vida comunitaria posible, ya nadie en el mundo los posterga en función de un dirigismo tecnológico o de un progreso futurible. Nosotros, los argentinos, tampoco. Esta especie de terreno común, de área fertilizada por decepciones y ataques injustos, por certezas irrenunciables y por muchos mártires también, es el territorio nutricio, la patria común, el punto de partida.

Ese es el convencimiento que hoy nos lleva a decidir una afiliación, a explicarnos a nosotros mismos a nuestra gente, a justificarla ante nuestros ex compañeros, comprometiendo para ello la autenticidad y la limpieza políticas. Si pudiéramos conocer los entreveros del alma y los laberintos superados hasta alcanzar la decisión reparadora, creo que tendríamos el documento más significativo del momento histórico que vivimos hoy los argentinos. Porque es una lección de responsabilidad, una cura de modestia, una aspiración a la verdadera participación democrática que consiente el cambio y respeta las ideas y gana voluntades mediante la persuasión inteligente. Nada más y nada menos que la muestra más cabal de nuestra atribulada conciencia histórica de argentinos de esta década.



hilando fino.

Así trabaja una empresa como Grafa.
En forma minuciosa y profunda.
Desarrollando nuevos y mejores
productos para el hombre y su hogar.
Contando para ello con dos factores
fundamentales: sus excelentes
recursos humanos y su moderno
equipamiento técnico.
Para seguir hilando fino.
Cada vez más.



La libertad, ¿se aprende?

Dentro de escasos nueve meses la Argentina entrará en otro proceso democrático. El país entero ha puesto sus expectativas en ese nuevo (o eterno) nacimiento cuyos riesgos parecen ser más grandes que el desafío. Sea como fuere, cada vez hay más conciencia de que no puede haber democracia continua sin docencia republicana. Para no incurrir en la feroz espiral de los ciclos ya conocidos, el argentino debe educarse para la libertad. Parece fácil, pero acaso no haya cosa más difícil en la historia de la humanidad. Con el fin de dilucidar este tema, Vigencia convocó a un diálogo en el cual participaron cinco jóvenes profesionales: Pablo Käufer (abogado, profesor de derecho, 39 años), Inés Chousa (psicóloga, 36 años), Armando Noguer (estudiante de derecho, 25 años), Stella Grillo (39 años, socióloga), Mónica Pavanello (23 años, estudiante de abogacía). Para completar el cuadro, Vigencia solicitó el testimonio de Mario Justo López, hombre de larguísima vocación docente y acendradas convicciones democráticas.

prestaron a un diálogo apasionante.

Información nula

Millones de jóvenes argentinos van a votar este año por primera vez. Algunos lo harán con indiferencia, otros con escepticismo, otros con euforia. Los adultos esperan un voto *racional* y los partidos políticos hacen lo indecible por captar de alguna u otra manera esos votos no importa que sean eufóricos, escépticos o indiferentes. Sin embargo, cabe preguntarse cuál es la información política y republicana con la que cuentan esos jóvenes para arrojar la famosa papeleta dentro del silencioso buzón. Inés Chousa se apresura a contestar: *La información republicana de la juventud argentina es superficial, limitada y a veces completamente distorsionada. Yo creo que cada chico se informa en su ambiente, en su sector, ya sea estudiantil, familiar, etcétera. Conociendo un poco el nivel de información de todo el mundo, es más bien fácil inferir que no se puede esperar que los jóvenes estén muy informados,*



Pablo Käufer: "Siempre se cocieron habas"

Los días 15, 16 y 17 de junio del corriente año, organizadas por la Facultad de Derecho de la Universidad de Belgrano, se realizarán las *Primeras Jornadas Nacionales sobre Docencia Republicana*. El tema está en el aire, qué duda cabe: se avencinan tiempos de democracia, de una democracia que será frágil si no hay una continuidad consciente de que hay que ganarla todos los días, con respeto, tolerancia, trabajo y —sobre todo— vocación republicana. Es por eso que la Universidad de Belgrano ha querido convocar a algunos nombres que se destacan precisamente por su vocación democrática (Floria, Gerardo Ancarola, Justo López, Natalio Botana, entre otros) con el fin de establecer ciertas pautas de afianzamiento de la vida republicana.

Vigencia, anticipándose a esas jornadas, ha reunido en este reportaje a un grupo de jóvenes (no tan jóvenes) que participarán en ellas y que se



Inés Chousa: "La democracia es un hábito"

¿no? El grupo asiente y, en general, hay coincidencias: la juventud argentina no está demasiado informada respecto de las instituciones democráticas. Para Mónica Pavanello resulta bastante difícil evaluar el grado de información por dos motivos: *Porque los conocimientos teóricos sobre el particular son parciales y porque la práctica o intervención de los jóvenes dentro de las instituciones democráticas es más bien nula...*

Stella Grillo no es tan rotunda: *Yo no estaría tan segura, no sabemos qué piensan los jóvenes y creo que se puede suponer que toda esta serie de años fatídicos son en sí una experiencia... en fin, es de esperar que estos años de abortos democráticos sirvan como una suerte de lección.* Pablo Käufer es categórico: *La información republicana de los jóvenes es, a todas luces, deficiente. Falta información y experiencia.*

Peras al olmo

Hace no mucho tiempo se dictaba en los colegios secundarios una materia —casi folklórica, por la frágil índole de su consistencia— llamada “instrucción cívica”. Allí se aprendía (el verbo es acaso excesivamente enfático) qué era una democracia y cómo se aplicaba la Constitución en el seno de una vida republicana. Cabe preguntarse si esa materia servía para inculcar vocación republicana a los párvulos y si tiene sentido enseñarla dentro de un marco en donde las instituciones republicanas no están vigentes. En una palabra, ¿se le pueden pedir peras al olmo? ¿Tiene sentido inculcar vocación republicana en el seno de una vida política permanentemente censurada? ¿Cuáles son las causas de la deficiente información de nuestros jóvenes? Pablo Käufer tiene mucho que decir al respecto: *La presentación de esas materias ha sido siempre árida y muy poco atractiva; nunca se han usado técnicas modernas para despertar el interés de los jóvenes. Además de eso, todo lo que se aprendía carecía de aplicación práctica. Era como estudiar ciencia-ficción y, para colmo, aburridísima. Acordémonos del tono: era decimonónico, pesadísimo. Yo creo que la cosa se aprende en la práctica, en lo cotidiano: sólo hay vida republicana en el seno de una república constituida. Para el caso, contemplemos un poco los ejemplos de España actualmente, antes de Italia, Alemania y aun la Francia de posguerra: debemos recrear la*



Armando Noguez: “No hay democracia sin educación”

convivencia democrática. Volvamos a la república y luego vendrá la vigencia formal de las instituciones que no sólo funcionan, sino que por medio de su funcionamiento, educan.

Armando Noguez comparte la posición de su colega y le agrega una suerte de consuetudinario defecto endémico: la indiferencia: *No nos olvidemos de que aquí cada cual tira para su lado... Sí, es cierto, acota Inés Chousa, pero tengamos en cuenta que aquí hubo muy pocos estímulos para ejercer la vida republicana. En última instancia, ese individualismo, esa indiferencia nuestra es una especie de reacción, de defensa.*

En este sentido, Mónica Pavanello le da mucha importancia a la docencia que pueda ejercerse dentro del seno familiar: *La familia como nervio motor de la vida de relación, debe complementar los conocimientos teóricos que se adquieren en los colegios o donde fuere. Sólo la familia es capaz de mantener latente la docencia republicana cuando ésta no está vigente.* Stella Grillo completa la idea: *Es justamente en los momentos de más dura represión política cuando hay que ahondar en la formación de los jóvenes hacia una comunidad democrática con plena vigencia de la Constitución y pleno conocimiento de los derechos y obligaciones que cada individuo posee dentro de la sociedad.*

¿Siempre fue así?

¿Siempre fue así? Nos preguntamos, ¿nuestra juventud vivió siempre al margen de las instituciones democráticas asomando a la república en brevísimos paréntesis de libertad? Sin ir más lejos, pensemos en los jóvenes de 1972-1973: durante esos años hubo una febril actividad política. Quienes se mantenían al margen eran tildados de reaccionarios, de escapistas. La juventud poblaba pasillos, aulas, plazas y estadios: había ideales concretos, vocaciones que se encauzaban y encontraban el justificativo último a través de la acción. En síntesis: aquellos jóvenes parecían tener una respuesta a los males de la Nación. Que esa politización haya degenerado en activismo terrorista, es otra cosa. Si uno compara a los estudiantes actuales con los de entonces, parecen haber transcurrido no diez, sino cien años. ¿Qué pasó? Esa fiebre, ¿era verdaderamente “política” en el sentido más cabal del término? Después de aquella siniestra experiencia, ¿cómo

ARTES **GRAFICAS**
ene

Rawson 1174
Tel. 86-8973

IMPRESION DE

- FOLLETOS
- CATALOGOS
- FORMULARIOS
- PAPELERIA COMERCIAL

Con la máxima
calidad y eficiencia

encarar la posibilidad de una comunidad pacífica, tolerante, sin que los miedos de antaño vuelvan a aparecer en cuanto asome el mínimo gesto de desorden?

Stella Grillo duda: *No sé, quizás aquella juventud del '73 era politizada, pero no estaba "concientizada" y por eso fue mucho más manejable.* Luis Noguera sostiene: *La juventud del '73 no era republicana, estaba muy confundida. Es cierto que buscó un gran cambio, pero no utilizó los medios adecuados.* Inés Chousa, psicóloga, trae el tema hacia su terreno: *Pienso que aquella juventud canalizaba a través de la actividad política una serie de factores que surgían de motivaciones adolescentes de insatisfacción. Todo eso condujo a conductas de radicalización extrema.* Mónica Pavanello prefiere no generalizar tanto: *Yo no sé si "todo" el mundo estaba politizado. Había sí sectores que obedecían a diversas pautas que no sé si eran demasiado republicanas. En realidad, no habría que meter a todo el mundo en la misma bolsa de gatos.*

El grupo acepta las restricciones de Mónica Pavanello: es cierto, no hay que confundir la parte con el todo. Pablo Käufer prefiere ir más allá del '73: *Cuando yo era chico (durante los "chatos" '50) leía en casa de un tío de mi madre su antigua colección de "Caras y Caretas". Me impresionaba mucho que ya en aquella época se cocieran habas: negociados, trascendidos, peleas, etcétera. De manera que al parecer, las cosas no cambiaron mucho desde*



Stella Grillo: "La práctica ante todo"

entonces. Pero, si comparamos las dos épocas, hay sí una gran diferencia: el ambiente general de entonces era como más "positivo", optimista. Había un verdadero clima de vida republicana, aun reconociendo todos los lugares y puntos oscuros de la época. Con estilo actual, yo pienso que debe recobrase esa actitud positiva. De algún lado tendrán que venir "las buenas ondas" para vivir en libertad, paz y orden.

¿Y el '73?, preguntamos. Pablo Käufer vacila un poco antes de responder. *En cuanto al '73, considero que había mucho activismo, mucha bulla, pero poca participación real. A cierta parte de la juventud (hablo de una parte) se la engañó y a la otra se la endureció en el cinismo. La experiencia puede repetirse ahora, pero el tema de la subversión como forma de participar en política, ya no parece ser tan atractivo. Alguna parte de aquella gente era, sin duda, republicana. Pero se trataba de la porción menor. Un republicano auténtico no es violento, no es asesino, ni es delincuente. Otra parte era indiferente. . . De todas formas, acepto la restricción de Mónica Pavanello y me niego a generalizar. Algún día se publicará lo que se sabe o se investigará lo ignorado de esa gran frustración. Recién entonces podremos responder a esas preguntas.*

¿La libertad se aprende?

Nada más arduo, difícil, riesgoso y largo que educar para la libertad. Los países que han logrado cierta estabilidad política a través de la vigencia continua de las instituciones democráticas, han debido recorrer un larguísimo camino. Y a veces, ese camino que llevaba a la libertad interna, pasaba por el sojuzgamiento o la expoliación externos. Las democracias modernas (que de alguna manera son un modelo porque hasta ahora no se ha inventado uno mejor) han pagado precios muy altos para lograr el equilibrio. Siglos de luchas nada espirituales y sí muy materiales han desembocado en ese delicado equilibrio llamado, por llamarlo de alguna manera, libertad, democracia, república, respeto, tolerancia. Una forma de llegar a eso es, sin duda alguna, la ejercitación: no hay república de un día para otro. ¿Puede adelantarse el aprendizaje desde las aulas? ¿Puede la educación ejercer una función docente



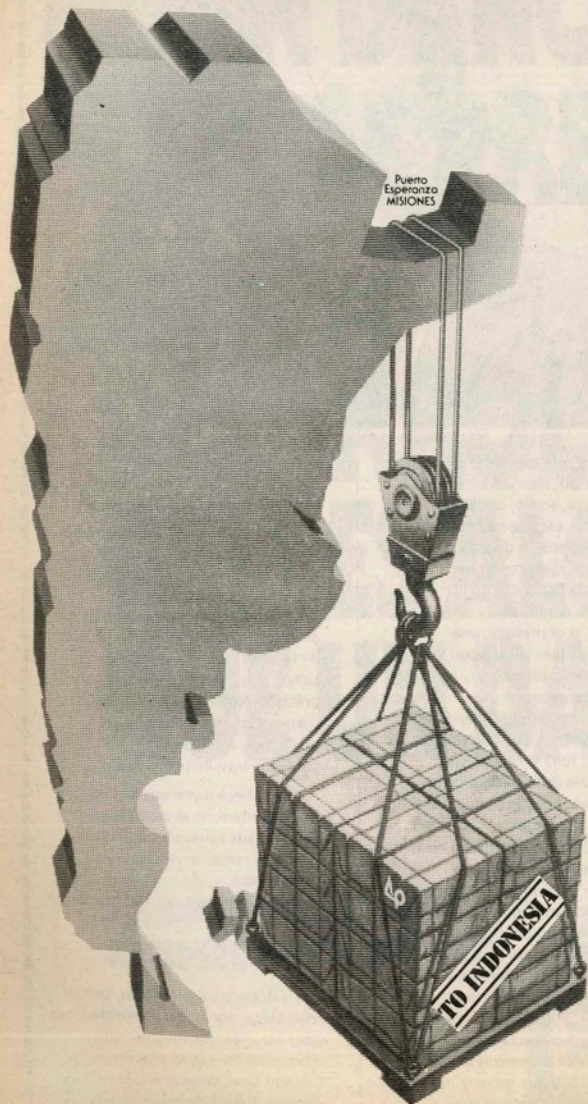
Mónica Pavanello: "Educar también al dirigente"

en este sentido? Los entrevistados son optimistas. Armando Noguera sostiene que se debe suministrar información correcta. Stella Grillo descrece de los "buenos consejos" y prefiere la lucha cotidiana, silenciosa. Inés Chousa también prefiere la práctica: *La enseñanza de la democracia se logra básicamente a través de una práctica efectiva que genere en todo ciudadano una auténtica necesidad y hábito. Deberá llevarse a cabo desde la familia y mediante una preocupación constante y cierta del gobierno por perfeccionar, propagar y apoyar la "educación" en todos sus aspectos.* Mónica Pavanello sostiene que la educación democrática no debe restringirse sólo a las aulas: *Debe orientarse hacia todos aquellos que de alguna u otra forma constituyen el país, sean dirigentes o dirigidos.*

Pablo Käufer sintetiza el diálogo y propone no sin optimismo: *La enseñanza de la democracia requiere un cúmulo de precisiones previas. No quiero dar un discurso, de manera que sólo me resta opinar que el problema se debe atacar en todos los órdenes. Hay que interesar a todos en la cosa común. Hay que difundir por todos los medios posibles el conocimiento de los requisitos fundamentales para poder vivir en democracia, no sólo por los políticos, sino por todos nosotros. Hay que predicar con el ejemplo, la modestia, la austeridad, la decencia, el respeto a los demás y a uno mismo y extremar el celo en la defensa del derecho y la convivencia civilizada.*

ALTO PARANA

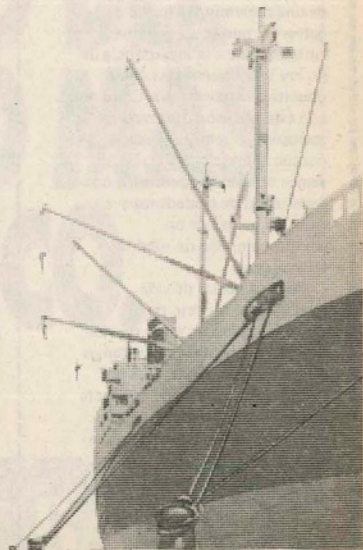
Desde Misiones a Indonesia.



ALTO PARANA S.A., empresa privada argentina, a pocos meses de su puesta en marcha, realizó su primera exportación de celulosa de fibra larga blanqueada.

Hay pocos países productores de este insumo, materia prima esencial para la fabricación de papel.

HACIA SURABAYA (INDONESIA)



ALTO PARANA S.A.

Fibra de argentinos

Vivir la república

Mario Justo López

Para poder referirnos al conocimiento y desconocimiento de la vida republicana, es necesario dar respuesta sucesivamente a dos preguntas: a) ¿qué es la vida republicana?; b) el conocimiento de la vida republicana, ¿tiene características propias?

El concepto de vida republicana está inseparablemente unido a cierto concepto de república; no, por supuesto, a cualquier concepto de república.

No se trata meramente del sentido etimológico y más antiguo del vocablo *—res publica—*, que no dista del concepto de Estado, considerado como comunidad política organizada.

Tampoco se trata meramente de una determinada forma de gobierno, que en su extrema síntesis alude a la inexistencia de un rey y se presenta así como opuesta a la monarquía. Claro que, con esta acepción, nos vamos acercando al sentido buscado, porque al prescindir del rey nos vemos obligados a pensar en una comunidad de ciudadanos y a rechazar la idea de un amontonamiento de súbditos arrebañados.

Pero al hablar de vida republicana, es decir, de la república como un estilo de vida, de vivir la república, nos estamos refiriendo a algo más. Estamos pensando en un tipo de conducta humana, que supone una *ética* y que es otra cosa que una mera *técnica*.

De ahí que, en cuanto estilo de vida, en cuanto ética, la república no es una entelequia vacía, una fórmula jurídica, una definición conceptual: requiere siempre vida —vida republicana, precisamente—, cargada de pulso y de impulso, de historia y de espíritu. Conducta humana, pues. Es decir, no simple acatamiento a normas y órdenes —aunque eso



también haga falta— sino, y sobre todo, libertad, libertad creadora.

Conducta, en fin, conducta humana. Por eso, no hay república sin republicanos, es decir, sin hombres y mujeres con una determinada conducta, lo que implica una determinada cultura política o, si se prefiere, una determinada mentalidad con las consiguientes actitudes y comportamientos.

Para la vida republicana, que es la condición para que la república viva, hacen falta protagonistas idóneos, vale decir, republicanos, seres humanos cuya conducta sea expresión de modestia, sinceridad, tolerancia, lealtad, confianza en sí mismos y en el prójimo y un mínimo de capacidad de adaptación a un mundo complejo y cambiante.

Pero esa conducta no es obra de la naturaleza. Porque no hay republicanos de nacimiento. La conducta republicana, la vida republicana, es fruto de tesonero aprendizaje. No gracia del destino sino premio de ardua conquista. Premio que hay que ganar y merecer cotidianamente, como el pan nuestro de cada día.

Se explica así que el conocimiento de la vida republicana tenga particulares características.

No es conocimiento meramente descriptivo, susceptible de ser adquirido con sola información. Es a la vez, conocimiento prescriptivo, que para ser auténtico no puede prescindir de la práctica y que además tiende a proyectarse sobre la práctica. No es conocimiento rigurosamente aséptico, neutro, marginado de valores. Es conocimiento comprometido.

No se llega a conocer la vida republicana si no se participa de ella, con sus valores en alto. Por eso no es cuestión de erudición, sino de acción. No basta la información, hace falta formación, con todo lo que implica en el campo de la inteligencia, del sentimiento y de la voluntad.

La docencia republicana, por su naturaleza, por su particularidad, es, debe ser, más que ninguna otra, educación formativa y permanente. Cuando falla, cuando afloja, y decrece la forja de republicanos, la república languidece y muere. ▽

**UN BANCO
QUE SE PREOCUPA
POR EL
DESARROLLO DEL
PAIS ES ALGO MAS
QUE UN BANCO.**

**A cualquier nivel de negocios,
siempre conviene un gran banco.**



**BANCO
DE BOSTON**

THE FIRST NATIONAL BANK OF BOSTON

Pro y contra de José Ortega y Gasset

Un filósofo "ocurrente"

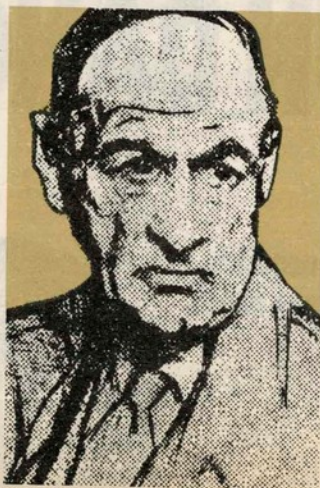
Cien años después de su nacimiento, Ortega es un personaje controvertido. Para algunos, su obra -de lectura aparentemente fácil- es el producto de lucubraciones que pueden ser leídas por señoras a la hora del té. Para otros, Ortega funda la tarea filosófica en lengua española como asunto serio y riguroso. Para saber cuál de las dos versiones es la cierta, Vigencia requirió las reflexiones de Coriolano Fernández, filósofo argentino.

En este año del centenario bien podemos, los que nos asomábamos al estudio de la filosofía cuando él moría, intentar nuestro oficio de acción de gracias preguntando: ¿quién era Ortega? Jose Gaos, miembro en su momento del círculo orteguiano, sostiene que hay tres modos de ver a Ortega. Un modo es el de quienes le niegan valor filosófico sustantivo y ven en él una suerte de divulgador de algunos temas urgentes en la piel de las primeras décadas del siglo y en los que habría sido dócil seguidor de las teorías filosóficas forjadas por los intelectuales alemanes. Esta posición es desechable, desde que Ortega circula hoy con firmeza por los libros de filosofía, y no únicamente por los hispánicos. Pienso en Bocheński, por ejemplo, cuando señala que todo aquel que quiera comprender la filosofía contemporánea no puede pasar por alto la obra de Ortega, subraya la influencia por él ejercida y recomienda la lectura de sus libros. ¿Cómo podría influir, y nada menos que en la filosofía europea, alguien cuya obra consistiese en decir en español lo que otros pensaron en alemán? Y además, ¿qué sentido tendría para un europeo interesado en estos temas dedicarse a estudiar a un autor instancial?

Un segundo modo es ver en Ortega un filósofo metódico y sistemático, un modelo de metodicidad, un hombre cuya obra toda, desde la nota al pie de página hasta el *excursus* o rodeo al que era tan adicto serían trabajos perfectamente ensamblados y espejo donde mirarse los sedientos de cientificidad en filosofía. Cabe reconocer que no pocas veces el propio Ortega da pábulo a esta interpretación, pero lo justo es aceptar una inevitable cuota de orgullo teórico en todo gran pensador: excepto quizá Nietzsche, los grandes pensadores han negado que en

tuvo, entre otras nobles consecuencias, la virtud de ayudar al pensamiento argentino a superar la estrechez del positivismo.

El día de la muerte de Ortega en Madrid, cuando los visitantes hubieron partido, un grupo de amigos íntimos reunidos en la habitación contigua a aquella en que yacía el filósofo, comenzaron en voz queda a leer páginas de algunos de sus libros. Hicimos nuestro oficio de difuntos, dijo después Fernando Vela. Era la noche del 18 de octubre de 1955.



El 19 de mayo del año 1883 —el año en que nacía Karl Jaspers y comenzaba a publicarse *Así habló Zaratustra*, de Nietzsche— vio la luz en Madrid José Ortega y Gasset. Su padre Ortega y Munilla, era periodista y José conoció desde niño el sabor de la letra y el rumor de la actualidad que acaso fueron para él algo así como el puente de oro hacia su verdadera vocación: la filosofía. Se doctoró con una tesis sobre *Los terrores del año mil* y hacia 1905 marchó a Alemania, donde estudió en Berlín, Leipzig y Marburgo. A los veintisiete años era ya profesor de metafísica en la Universidad de Madrid, labor que se interrumpió en 1936. A partir de esta fecha residió en Francia, Holanda, la Argentina y Portugal, y en 1945 se reinstaló en España, aunque sin abandonar sus viajes y declarándose "residente en Lisboa". Había llegado por primera vez a nuestro país en 1916, retornó en 1928 y vivió por tercera vez entre nosotros en el período 1939-1942 en un departamento del edificio que está ubicado en la avenida Quintana 520 de esta Capital.

Hace sesenta años, en 1923, Ortega fundó en Madrid la *Revista de Occidente*, cuya influencia fue decisiva no sólo para la cultura española sino para la hispanoamericana y muy especialmente para la argentina. A través de la *Revista* y de la editorial anexa (que siguen trabajando actualmente) ejerció Ortega lo que Francisco Romero llamó liderazgo o jefatura espiritual y que

sus empeños quedasen cabos sueltos o aflorasen contradicciones. Pero la falla de este segundo modo reside en suponer que un filósofo es realmente valioso si y solamente si es un arquetipo de sistema y de método, de manera que nada valdría Ortega si no fuera sistemático. El tercer modo es verlo como realmente parece haber sido: un pensador del tipo de los *problemáticos*, es decir, de los que descubren problemas allí donde otros autores resbalan por la superficie de las cosas como si todo fuese igualmente importante; del tipo de los ideadores y ocurrentes, y esto no tanto en el sentido de haber forjado locuciones agudas o brillantes sino más bien en el de prevenir, anticiparse y salir al encuentro, que tal es el significado de la palabra "ocurrir". Ortega representa para Gaos la filosofía en estado de nacimiento (esta expresión Gaos la toma de García Bacca), la filosofía en estado de alumbramiento. Y acaso así se explique la incapacidad de Ortega para sustraerse al encandilamiento de lo nuevo, sea que descubriera lo nuevo en otros, sea que lo percibiera en él mismo. Era la voluntad y el júbilo de filosofar, pensaba escribiendo mucho antes de ponerse a escribir.

Adán en el Paraíso

¿Y al encuentro de qué salió Ortega? Al encuentro de un dato primordial: la vida humana, nuestra vida. La vida es lo que hacemos y lo que nos pasa. Podríamos invertir la oración inicial y preguntar qué le sale al encuentro a Ortega cuando se pone a filosofar sin prejuicios: pues le sale al encuentro algo que no es el cuerpo, ni el alma; que no es igual a la vida del gato cuyos ojos nos fascinan, ni igual a la vida de la flor que lleva en su mano una niña. ¿Pero qué es entonces? La vida humana, dice Ortega, es más un gerundio que un participio, es un *haciendo* o un *haciéndose* y no algo ya hecho; hasta cabe discutir si es correcto hablar de la vida como de un ser en la acepción de algo terminado y concluso. La vida no es una cosa cuyo ser está establecido de una vez para siempre, sino a lo sumo una "cosa" peculiar, una cosa que hay que hacer, una tarea, un programa, un drama. Nuestra vida nos es dada —pues es evidente que no nos hemos dado la vida a nosotros mismos— pero nos es dada en la forma de un huso de hilados: la trama que surja depende de nosotros. La vida consiste en que el hombre tiene que existir en una circunstancia y esta

circunstancia es la que el hombre tiene que sostenerse en el contorno material y el contorno social; y como este contorno es algo distinto del hombre, algo ajeno y hasta extraño al hombre, estar en la circunstancia es todo lo contrario del pasivo reposar en medio de ella y formando parte de ella, como la rama, por ejemplo, forma parte del árbol y en el árbol reposa pero es incapaz de sostenerse por sí misma. Vivir es tener el hombre que hacer algo para que la circunstancia no lo aniquile.

Por eso decíamos: nuestro ser es más bien un quehacer. Pero conviene aclarar que el mundo exterior no agota la estructura de la circunstancia; un sentimiento de placer o de melancolía son también circunstancia, es decir, los mundos interiores con los cuales también siempre tenemos algo que hacer. El primer paso de este quehacer



es forjarnos cierta interpretación de la circunstancia, creer algo sobre ésta; vivimos siempre en alguna creencia y a partir de nuestras creencias, o mejor, desde nuestras creencias es como vivimos entre las cosas y entre los otros seres humanos. Ha sido un terrible error de la época moderna estar en la creencia de que el ser primario o primordial del hombre consiste en pensar y que por lo tanto la relación primaria del hombre con el mundo sería una relación intelectual; este error se llama idealismo —idealismo metafísico, no idealismo en sentido moral— y es la creencia en el pensamiento, en el sujeto, en el yo, como elemento primordial del universo. La crisis actual es la multa que pagamos por dicho error. Sin embargo, tampoco son las cosas el elemento primordial del universo, como arguye el realismo. El idealismo moderno vino a rectificar al

realismo, pero ahora el tema de nuestro tiempo o la reforma de la filosofía debe cifrarse en corregir al idealismo. La fórmula metafísica de Ortega dice, pues, así: la realidad radical no es el yo ni son las cosas, la realidad radical es la vida humana. Radical es lo que pertenece a la raíz, lo fundamental o fundante. El pensamiento o la razón es una realidad radicada, es decir, una realidad inserta o arraigada en otra entidad —justamente, en la vida—. En el siglo XVII Descartes, el padre de la filosofía moderna, había llegado a una verdad incommovible: Pienso, luego existo. Ortega intenta rectificar a Descartes: Pienso porque vivo.

¿Qué es la sociedad?

La vida humana es siempre individual. Mi dolor de muelas sólo a mí me puede doler, el pensamiento que de verdad pienso o el recuerdo que evoco tengo que pensármelo o recordármelo yo solo o yo en mi soledad. La vida es soledad, y sin embargo —o quizá por ello mismo— hay en la vida un afán indecible de compañía, de sociedad. Veamos en detalle algunos hechos: me encuentro con una persona conocida y le doy la mano; unos minutos después, al ir a cruzar una calle una luz (o un agente de tránsito) me manda detenerme. Son hechos que el hombre hace básicamente sin que broten de una especie de voluntad original y no pocas veces los hace contra su voluntad. Son acciones, ¿pero de quién? O en otras palabras, ¿quién es el sujeto originario del que esas acciones provienen? Son acciones en cierto modo extraindividuales o impersonales, ejecutadas en virtud de lo que podríamos denominar la presión social. Doy la mano al conocido porque eso es lo que se hace, el policía frena mi marcha porque así está mandado. Muy bien, ¿pero quién lo manda, quién es el responsable de estos comportamientos?: los demás, la gente, la comunidad, es decir, nadie determinado. A estas acciones nuestras que ejecutamos a cuenta de un sujeto impersonal que es todos y es nadie, Ortega los llama *usos*. Max Weber y Henri Bergson habían caracterizado el uso o costumbre como un hábito, o sea, una conducta muy frecuente que por ser frecuente se automatiza en los seres humanos. Pero Ortega prefiere invertir el planteo. Las palabras, por ejemplo, no tienen etimología por ser palabras sino que la tienen porque los hombres les han

inyectado significados al usarlos. En consecuencia, algo no es un uso por ser frecuente, sino que aquello que hacemos con frecuencia lo hacemos con frecuencia porque es un uso.

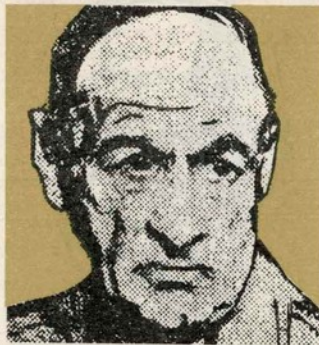
La función de los usos es triple. Ante todo, los usos son pautas que nos permiten prever la conducta de los hombres que no conocemos. Además, al imponer a presión un repertorio de comportamientos —ideas, normas, técnicas— obligan al individuo a vivir a la altura de los tiempos e insuflan en él la herencia del pasado, gracias a esto, el hombre es progreso e historia. Y finalmente, el automatizar o mecanizar gran parte de la conducta personal y ofrecerle ya resuelto el programa de muchas cosas, permiten al hombre el poder abocarse a su vida creadora, estrictamente personal y verdaderamente humana. Nos mecanizan lo secundario y en virtud de ello podemos concentrarnos en lo esencial.

Los hechos sociales constitutivos son usos. Los usos se articulan unos con otros y se basan los unos en los otros. Esta gran arquitectura se llama sociedad.

El análisis del hombre-masa

Al llevar su lúcida pupila filosófica hacia la sociedad, descubre nuestro autor el hecho a su juicio más importante en la vida pública europea de la hora presente: la llegada de las masas al pleno poderío social. El vocablo "masas" no alude a las masas obreras, ni al proletariado, ni a los desposeídos. La definición acaso más técnica del hombre-masa es entenderlo como el hombre en cuanto no se diferencia de otros hombres sino que repite en sí mismo un tipo genérico. ¿Cuál es el sentido de esta definición? El hombre-masa se siente muy a gusto al sentirse idéntico a los demás pues en rigor carece de proyecto y vive a la deriva. Sabiéndose vulgar —pues sigue dócilmente la vida de todo el mundo— tiene la pretensión de afirmar algo así como el derecho de la vulgaridad y lo impone en todas partes. El hombre vulgar se encuentra viviendo en un mundo técnicamente tan perfecto y tan confortable (el siglo XX en Europa), que acaba por pensar que dicho mundo ha salido así de las manos de la naturaleza y no advierte los ingentes esfuerzos que demandó llegar al nivel de adelanto actual. Entonces da rienda

suelta a todos sus deseos vitales y se convierte en el niño mimado de esta época. Mimar no es limitar los deseos y darle a alguien la impresión y la certeza de que todo le está permitido y a nada está obligado. No es difícil pronosticar que una tal criatura nunca tendrá la experiencia de sus límites y en lugar de aprender la disciplina que dice: "Aquí concluyo yo y empieza otro que puede ser más que yo y superior a mí", se adhiere firmemente a la voz que grita: "Vivir es no encontrar resistencia alguna; me abandono, por tanto, a mí mismo y nada me será imposible pues nadie es superior a nadie". No reconocer límites desemboca en un no tomar en cuenta otras instancias fuera de nosotros mismos. El hombre-masa se habitúa a no tomar como referencia a ningún factor fuera de él mismo; en secreto, indeliberadamente, realiza la operación de compararse consigo mismo, halla que está encantado con su



propio ser y sigue adelante.

En cambio el hombre noble (o excelente o esforzado) está constituido por una suerte de íntima necesidad de juzgarse a sí mismo con una norma que está más allá de sí mismo, superior a él, y a cuyo servicio libremente podrá ponerse; sintiéndose siempre incompleto, el hombre esforzado se define por lo que se exige y no por lo que desea —salvo el juego de palabras que su deseo reside en esforzarse—.

Sin embargo, el imperio de las masas presenta un costado positivo, subrayado de varias maneras por Ortega. Denota una subida del nivel histórico y revela que la vida media —el hombre-masa es el hombre medio— se mueve hoy en una altura superior a la del reciente pasado debido al progreso técnico. El ascenso de las masas es una potencia de doble frente, puede ser el tránsito hacia una nueva organización de la sociedad, pero puede ser también una catástrofe. Al

hilo de la meditación orteguiana, afirma J. Ferrater Mora que el problema consiste en saber si es posible introducir en las nuevas masas el necesario elemento racional.

El problema moral

Pero volvamos al niño mimado. Para Ortega el destino de un ser humano es lo que vitalmente se tiene que ser o no se tiene que ser. El destino es algo que está, por así decir, fuera de discusión: se lo acepta o no se lo acepta; en el primer caso somos auténticos, en el segundo caso caemos en la falsificación de nosotros mismos. Y el destino consiste no tanto en hacer cuanto nos dé la gana, sino en la conciencia de tener que hacer lo que no tenemos ganas. El niño mimado, el hombre-masa, carece de destino y por lo tanto carece de moral. Podría argüirse que el hombre-masa desprecia una moral anticuada para adherirse a otra novedosa, pero en el fondo no es así pues su régimen vital es vivir sin supeditarse a moral alguna. No crean una sola palabra, exhorta Ortega, cuando oigan a los jóvenes hablar de la "nueva moral"; al hablar de la nueva moral se está cometiendo una inmoralidad más y buscando la manera más cómoda para meter un contrabando. Puede enmascararse de reaccionario o de revolucionario, da lo mismo: el estado de ánimo del niño mimado consistirá en ignorar toda obligación y sentirse sujeto de ilimitados derechos. Suele llamarse a esto amoralidad; sin embargo el término está mal aplicado, porque el no supeditarse a ninguna norma implica la supeditación a la norma de negar toda moral y esto no es amoral sino simplemente inmoral. Una de las consecuencias de esta inmoralidad es creer que se puede ser sin límites lo que no se es, lo que radicalmente no se es, y que basta con pensar en un orden óptimo del mundo o de la sociedad para que quede automáticamente realizado sin darse cuenta de que el mundo y la sociedad tienen una estructura incanjeable, la cual limita la realización de nuestros deseos y convierte en frívolo todo intento de reforma que no cuente con ella. Se desconoce o se desprecia el gran principio ético del poeta griego Píndaro, el "Llega a ser el que eres". La magnífica cultura moderna no tiene raíces. Y aquí reside la verdadera cuestión: Europa se ha quedado sin moral. ❧



alimentar el presente es pensar con futuro

Cargill con su investigación y tecnología, y la Naturaleza con sus prodigos recursos, se unen para crear más y mejores alimentos para el Hombre.



Tecnología para alimentar mejor.

El mundo de las regiones y la integración del país



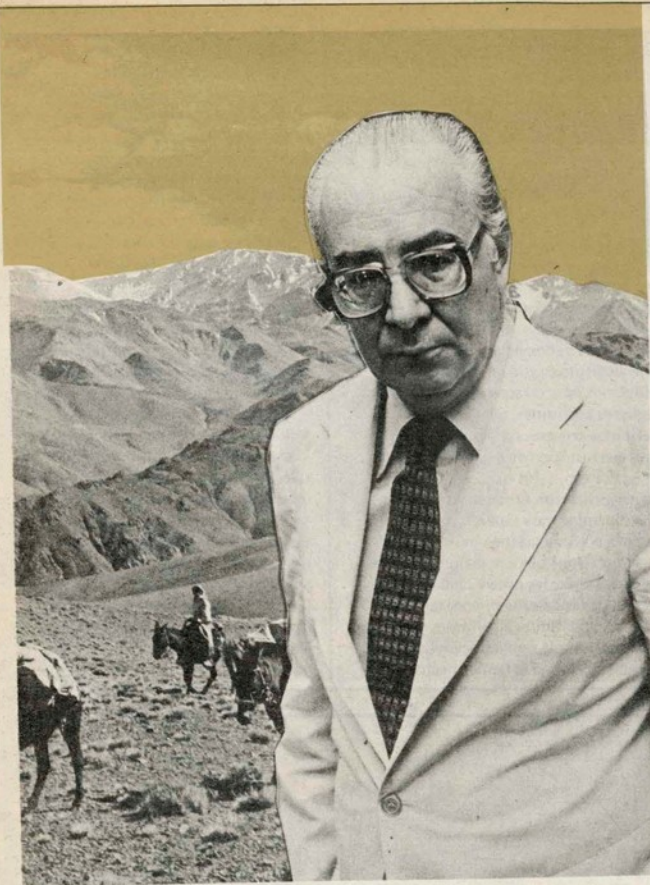
Con la precisión de matices que lo caracteriza, el doctor Juan Carlos Agulla analiza el tema de las regiones argentinas, una cuestión que lo preocupa desde siempre. Tenemos cuatro regiones en la Argentina: la región pampeana, que es la prevaleciente; la región andina o serrana, que es la residual, y las regiones chaqueña y patagónica, que son las disponibles. Algunas consideraciones en torno de un tema esencialmente político.

Las regiones argentinas, dentro de la unidad nacional, se definen por las funciones que cumplen para incentivar el desarrollo de la sociedad nacional. Por lo tanto, la delimitación de las mismas depende de un proceso de desarrollo histórico políticamente conducido. Este proceso histórico, a su vez, tiene una doble repercusión: por un lado, origina un proceso de integración nacional y,

por el otro, origina un proceso de diferenciación regional. Por lo tanto, ambos procesos deben ser tenidos en cuenta cuando se analizan las regiones dentro de un contexto nacional, porque el proceso de integración nacional implica que la región asume una función (o no) en el desarrollo nacional, y el proceso de diferenciación regional implica que cada región conforma una estructura homogénea

y coherente diferente de las demás, pero interrelacionadas con las otras por el proceso histórico de desarrollo.

Si esto es cierto, las regiones argentinas son unidades estructurales organizadas alrededor de ciertas peculiaridades singulares (geográficas, demográficas, antropológicas, culturales, económicas, etcétera) que han emergido de asumir ciertas funciones en un proceso de desarrollo nacional. Por eso, las regiones conforman "estilos de vida", es decir, comportamientos sociales, que resultan del impacto positivo o negativo, fuerte o débil, general o parcial, de la racionalización formal del comportamiento humano que emerge de la expansión de la cultura científica y tecnológica. Las regiones, en consecuencia, se pueden desnivelar en el mismo proceso de desarrollo, quedando algunas más o menos "atrasadas" con respecto a otras.



Las regiones en la Argentina

Si bien la extensión del territorio argentino y su ubicación geográfica y las potencialidades del país y sus posibilidades en el mundo, a lo largo de su historia, son condiciones de las regiones argentinas, el desarrollo nacional, políticamente conducido, es el factor decisivo en la regionalización de la Argentina. Por eso entendemos que las regiones argentinas actuales son el resultado de un proceso de desarrollo muy particular que comenzó con la sanción de la Constitución Nacional hacia 1853. Y comenzó entonces porque la organización nacional fue el primer impulso hacia el proceso de integración nacional y, con él —conforme a lo manifestado anteriormente— conjunta y

superpuestamente, también el proceso de diferenciación regional. Este proceso de desarrollo fue conducido por una política muy determinada que se orientaba por el “modelo” que le ofrecían las sociedades así llamadas “civilizadas” del momento.

En efecto, con la promulgación de la Constitución Nacional surgieron las primeras políticas nacionales de desarrollo a mediano y a largo plazo, como fue, por ejemplo, la importación de productos manufacturados, la exportación de productos agropecuarios, la importación de capitales extranjeros, de inmigrantes europeos, etcétera. Esta política “descubrió” una zona del país desconocida hasta entonces: la pampa húmeda que, por sus potencialidades y sus posibilidades podía realizar el ideal de la política trazada (consciente o inconscientemente)

en la misma Constitución Nacional.

Como consecuencia de esa política, asentada en potencialidades y posibilidades reales, se empezó a conformar una región: la región pampeana; es decir, se empezó a estructurar la región pampeana alrededor de las potencialidades y posibilidades agropecuarias y por la asignación a la misma de una función muy determinada dentro de un proyecto nacional: la provisión de productos agropecuarios. La región pampeana, desde su “descubrimiento”, tuvo la función de ser el granero del país (y del mundo); a esa función se la asignó el proyecto nacional fijado en la Constitución Nacional.

Paralelamente y a partir de la estructuración de la región pampeana, comenzó un proceso de reestructuración regional del territorio nacional. Así se ve cómo una determinada política, al asignarle una función muy estratégica a la hasta entonces incipiente y hasta desconocida región pampeana en el desarrollo nacional, posterga las funciones que cumplían hasta entonces otras regiones del país y, básicamente, la así llamada región andina o serrana.

El proceso de regionalización del país, en consecuencia, comenzó con la así llamada “conquista del desierto”, siguió con el asentamiento de la inmigración extranjera, culminó con el tendido de los ferrocarriles y la fundación de las ciudades a la vera de las vías, y terminó con la explotación intensiva agropecuaria hasta alcanzar los 30 millones de hectáreas sembrados (1914) que era el objetivo político. Las potencialidades geográficas, demográficas, económicas, culturales, etcétera, de la región pampeana y las posibilidades de consumo de carne y granos finos de la Europa de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del presente siglo, hicieron todo lo demás. Por eso, la región pampeana, desde hace más de 100 años es la región prevaleciente en el desarrollo nacional y la que tiene el mayor nivel de desarrollo.

El territorio nacional, por cierto, presenta y presenta otras regiones. Tenemos, en primer lugar, a la región andina o serrana que a lo largo del proceso histórico políticamente conducido, se ha ido presentando como cada vez más residual frente al desarrollo nacional. Sólo algunos bolsones urbanos mantenían el nivel de desarrollo de la región pampeana y sus ciudades. Y tenemos, en segundo lugar, a dos regiones más: la región

chaqueña (nordeste) y la región patagónica. Se trata de dos regiones que hasta hace relativamente muy poco —y por muchas razones que no es el momento analizar— no participaban del proceso de desarrollo nacional; y no lo hacían porque estaban marginadas de la política nacional. Entonces quedaron como marginales. Se trata de dos regiones disponibles porque son, en última instancia, sólo geografía, sin "historicidad en la política nacional (quizá se exceptúe la provincia de Corrientes, siempre tan marginada y, por ello, siempre "autonomista")."

Si se analiza el proceso histórico del país desde esta perspectiva, es decir, de la regionalización, se advierte que la historia argentina se hizo siempre en el diálogo, siempre conflictivo, entre la prevaleciente (y privilegiada) región pampeana y la residual (y postergada) región andina o serrana. Las otras dos regiones eran regiones "disponibles" (para el futuro o para una política futura); por eso fueron durante muchos años sólo "territorios nacionales". Si bien estas regiones, con todas sus potencialidades y posibilidades, han comenzado a pesar en el país y a mostrar su presencia

histórica, hasta la fecha no tienen asignadas sus funciones dentro de un proyecto nacional.

Desarrollo nacional y política

El desarrollo nacional, conducido por una determinada política, ha regionalizado al país alrededor de sus caracteres singulares por las funciones que se le asignaban en el proyecto nacional. Los conceptos de prevalecientes, residual y disponibles, utilizados para caracterizar a las regiones argentinas, tienden a definirlos por esas funciones en el proceso histórico de desarrollo del país. Por eso, estos conceptos tienen una significación funcional dentro de una dinámica muy específica que se orienta por una política muy singular.

No creemos que sea la oportunidad de caracterizar las potencialidades y posibilidades de cada región; tampoco a tratar de definirla por límites fijos y claros. La sola explicitación de las mismas, tal como la hemos hecho, sirve

para nuestros objetivos. Tenemos cuatro regiones en la Argentina: la región pampeana, que es la prevaleciente, la región andina o serrana, que es la residual, y las regiones chaqueña y patagónica, que son las disponibles. Cada una de ellas tiene una estructura homogénea de tipo estructural fundada en determinadas características. Sin embargo, es necesario resaltar que las mismas son el resultado de un proceso de desarrollo nacional muy determinado que fue políticamente conducido durante muchos años. No se trata de criticar una política, ya que al comenzar este proceso se vieron las potencialidades de la región pampeana y sus posibilidades para ubicarse en el mundo como una "sociedad civilizada". Y eso se logró. Sin embargo, debe quedar claro que un desarrollo nacional integrado reclama que se le asigne a todas las regiones una función muy específica en el desarrollo nacional a fin de que los desniveles de desarrollo de las distintas regiones no lleven a una desintegración del territorio nacional y de la sociedad nacional. Y esto es un problema de política

CREDITOS



Lavalle 1430 - 1° p. C.
1048 Capital Federal
Tel. 40-5668/5766.

Tipográfica Editora Argentina S.A.

PLAN PROMOCIONAL DE VENTAS HASTA 10 CUOTAS

ABAD DE SANTILLAN
Historia Argentina
5 tomos

IBARRA GRASSO
Argentina Indígena
América en la Prehistoria Mundial

GUILLERMO FURLONG S.J.
Argentina Colonial
3 tomos

BOMPIANI
Diccionario de Obras y Personajes - 12 tomos
Apéndice de Obras y Personajes - 2 tomos
Diccionario de Autores - 3 tomos

Se acepta cualquier tarjeta de crédito



Plástico 24 kilates.

Quien tiene hoy la tarjeta del Club en su poder, lleva consigo la versión más inteligente que adoptó la moneda en este siglo.

30.000 establecimientos en la Argentina.
Casi medio millón en más de 150 países.

Innumerables servicios y beneficios sin cargo, exclusivos para sus miembros, aquí y en todo el mundo. Diners. Un valor constante.



**DINERS CLUB
ARGENTINA**

¿Podemos ser enemigos de los Estados Unidos?

*Desde hace más de cuarenta años la Argentina se viene debatiendo en el vértigo de su declinación. Algunos han querido achacarle "el milagro de nuestro subdesarrollo" a la incompetencia y la estupidez endémicas. Sin embargo, hoy está más claro que nunca que nuestros avatares dependen de la buena o mala relación con los Estados Unidos. Para aclarar un tema tan candente, Vigencia recurrió a los testimonios de Carlos Escudé que pudo revisar los archivos secretos británicos y americanos (cuyos resultados acaba de publicar en un deslumbrante libro llamado **La declinación argentina**) y de Emilio Perina, que llega del país del Norte con vívidas imágenes recién recabadas.*

La declinación económica y la inestabilidad política de la República Argentina posteriores a la Segunda Guerra Mundial han figurado ya por largo tiempo entre los fenómenos más intrigantes enfrentados por los científicos sociales, además de ser, está de más decirlo, una angustiada realidad para los argentinos. Aunque muchas explicaciones—algunas serias, otras no tanto—habían sido ensayadas, ninguna había resultado realmente satisfactoria hasta la fecha, al punto de que algún chistoso acuñó la frase "el milagro del subdesarrollo argentino", que corría paralela aunque en sentido inverso a aquella otra frase hecha, "el milagro japonés".

Como siempre en la historia, el cambiante destino de las naciones ha demostrado una vez más ser demasiado complejo para las teorías *ad hoc* basadas en información insuficiente, y esto es válido tanto para las hipótesis que se habían formulado en círculos

Escudé: "Así se explica nuestro subdesarrollo"

académicos (fundamentalmente extranjeros) sobre la declinación argentina, como para las imputaciones y seudoteorías con que los más diversos sectores políticos argentinos intentaban endilgar responsabilidades a la vez que librarse a sí mismos de ellas.

Archivos y decadencia

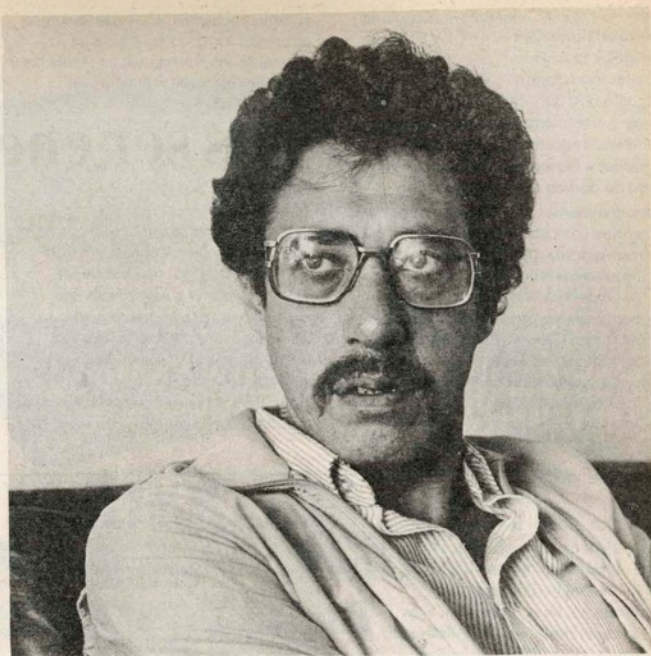
Lo que no figuraba en las previsiones de nadie—incluyendo a quien firma estas líneas—es que una de las causas importantes de ese indescifrable proceso de declinación quedaría revelada con la apertura de los archivos gubernamentales británicos y norteamericanos de la década del '40. Como se sabe, una legislación extremadamente liberal dictamina que los documentos "confidenciales", "secretos" y "de máximo secreto", sean abiertos al público, en los Estados Unidos después de 25 años, y en Gran Bretaña después de 30. Naturalmente, hay documentos en cualquiera de las tres categorías que, por resultar significativos respecto de cuestiones que son *actualmente* delicadas para los

Estados Unidos o Gran Bretaña, se mantienen secretos por un período más largo: tal era el caso, por ejemplo, de los documentos referentes a la cuestión Malvinas, mientras llevaba a cabo mis investigaciones en Londres, en 1977 y 1978. Sin embargo, la mayor parte de la documentación queda desclasificada después del período previsto, gracias a lo cual estos archivos se convierten en una de las fuentes más ricas para las investigaciones históricas. En el caso de la historia argentina de las últimas décadas, la importancia de estos archivos se encuentra magnificada por el papel crítico que jugó la relación triangular con Inglaterra y los Estados Unidos en varias instancias de nuestra historia.

La documentación ahora abierta respecto de las relaciones anglo-norteamericanas-argentinas durante la década del '40 es extraordinariamente significativa, al punto de que hace imperiosa una reinterpretación de la historia argentina de las últimas décadas, y plantea la necesidad de incluir una variable externa en todo intento de explicación del proceso de declinación argentina posterior a la Segunda Guerra Mundial. Esta variable externa hasta la fecha sólo había sido incluida en dichas explicaciones por ultranacionalistas de izquierda y de derecha que apelaban, sin pruebas y en forma exaltada y poco seria, a un argumento conspirativo para explicar lo que de otra manera parecía por cierto el "milagro del subdesarrollo argentino", obra de nuestra incompetencia y estupidez. La nueva información, sin embargo, hace no sólo posible sino también necesaria la incorporación de la variable externa en todo intento de explicación seria del proceso de declinación argentina, al menos en su primera etapa.

Muy sintéticamente, los archivos norteamericanos y británicos revelan:

1. Un constante proceso de desestabilización política conducido por el gobierno de los Estados Unidos contra la Argentina que dura casi toda la década del '40, y que paulatinamente empuja a este país a posiciones cada vez más nacionalistas y más alejadas del bando aliado en la guerra, a la vez que inicia un ciclo de inestabilidad política. El Foreign Office británico consideraba que el golpe de 1943 no hubiera podido producirse de no mediar la desestabilización norteamericana. Este proceso comienza con el desaire propinado, en abril de 1940, al gobierno



de Ortiz, que buscó alinear a la Argentina con los aliados (¿cuántos argentinos lo recuerdan hoy?), y que no pudo hacerlo por la resistencia ofrecida por el gobierno de los Estados Unidos. La desestabilización continuó, en forma cada vez más aguda, con los gobiernos de Castillo, Ramírez, Farrell y Perón, como se ve, casi toda la gama posible de gobiernos argentinos, conservadores y populistas, constitucionales y *de facto*.

2. Un largo boicot orquestado por el gobierno norteamericano contra la economía argentina, con el fin confesado, en blanco sobre negro, de su propio puño y letra, de que había que evitar el desarrollo industrial de la Argentina, con la curiosa justificación de que, de lo contrario, *nuestro país podía ser la fuente y origen de la Tercera Guerra Mundial*: El boicot se inició en 1942 y terminó en 1949, en medio de una gran crisis económica argentina. Durante la guerra, el boicot se concentró en las importaciones argentinas (necesarias para su desarrollo —e incluso supervivencia— industrial), y durante la temprana posguerra, el énfasis pasó a las exportaciones. El boicot logró, entre otras cosas, quebrar la tradicional asociación comercial anglo-argentina y marginar a este país de los mercados europeos.

El boicot

Este proceso de boicot y desestabilización reunió características inesperadas, muy diferentes a las que las teorías conspirativas ingenuas habían previsto. Entre ellas, mencionaré dos:

1. Los sectores conservadores y militares norteamericanos, la gran banca y las grandes empresas de los Estados Unidos, *se opusieron fuerte aunque infructuosamente al boicot*. Quienes lo auspiciaron fueron los "liberals", los demócratas, y ellos tuvieron la voz cantante en la política norteamericana de la época hacia la Argentina.

2. Los británicos, que poseían grandes intereses en la Argentina, también se opusieron tenazmente al boicot de los "liberals" norteamericanos, como una cuestión de interés propio, que lo era. Nelson Rockefeller, funcionario del Departamento de Estado de los Estados Unidos, llegó al punto de conspirar secretamente con los británicos y en contra de los sectores dominantes de su propio gobierno, en un intento por neutralizar el boic

El proceso de desestabilización y boicot tuvo causas muy complejas, que sólo pueden enumerarse en forma superficial e incompleta en esta breve

nota. Entre ellas figuraban la tradicional rivalidad diplomática entre los Estados Unidos y la Argentina, que alcanzó niveles incandescentes durante las décadas del '30 y del '40, y la rivalidad anglo-norteamericana en esta parte del mundo: los norteamericanos querían expulsar a los ingleses de estas latitudes, pero no podían reemplazarlos funcionalmente, ya que la economía argentina competía con la norteamericana, mientras era complementaria de la inglesa.

Así comenzó el vertiginoso proceso de declinación argentina. Por supuesto, explicar esta declinación exclusivamente en términos de un factor externo sería tan falso como excluir a este factor de un intento de explicación. La declinación argentina fue —y es— una

compleja ecuación, en la que variables internas y externas (al menos en su origen) se interrelacionan en forma muy compleja. No debe reincidirse en reduccionismos unicales. La nueva información, sin embargo, muestra claramente que no es posible excluir al factor externo de una explicación sería de la declinación.

¿Qué papel juega hoy el factor externo? Lamentablemente, ésta no es una pregunta que pueda contestarse sería y cabalmente, más allá de los lugares comunes y vaguedades que pueda brindarnos la prensa diaria. La declinación argentina continúa, en forma dramática y acelerada. El papel del factor externo en su génesis está claro. Pero no puede especularse sobre su incidencia actual sin recaer

en teorías conspirativas chauvinistas, ingenuas y sin fundamentación, que más que explicaciones resultan lastimosas autojustificaciones. Si las actuales leyes liberales del mundo anglosajón siguen en vigencia, lo sabremos dentro de 30 años, cuando se abran los archivos. De una cosa, sin embargo, podemos estar seguros. Cuanto peores sean las relaciones entre la Argentina y los Estados Unidos, tanto más negativa será la incidencia del factor externo sobre el desarrollo de nuestro país. Por una cuestión de supervivencia nacional, por ende, es preciso que, de aquí en más, el pragmatismo desplace al orgullo en la orientación de nuestra política exterior. **M**

Carlos Escudé

¿Qué piensan los norteamericanos acerca de los argentinos? Un intento de responder a esta pregunta resultaría excesivo y presuntuoso. Mi reciente viaje a los Estados Unidos fue breve y limitado. Sus metas principales fueron San Francisco y Los Angeles, después de una más prolongada estadía en México, y en todo caso no pasé de la costa occidental. He tenido ocasión, eso sí, de conversar largamente con intelectuales y con periodistas, con gente que maneja a la vez ideas e información, y lo que me propongo aquí es recoger, someramente, y sin retoque alguno, lo más sustancial de cuanto me han dicho con respecto a nuestro país. Esta transcripción no significa necesariamente que yo comparta la manera de pensar de mis interlocutores. Puedo compartirla o no, aceptarla plenamente o con reservas, pero ésa es otra historia.

Argentina existe

Lo primero que me fue dado comprobar es que la Argentina existe en los Estados Unidos. Bien o mal nos conocen; se preocupan por nuestra situación; se interrogan acerca de nuestro destino. Los grandes diarios norteamericanos (*The New York Times*, *The Washington Post*, *Los Angeles Times*), dedicaron en enero, extensos artículos a nuestro país. Si he de juzgar por la gente con la que conversé, podría decir que al menos *ahora*, nada que tenga que ver con la Argentina es ajeno

Perina:
**“Para los
 EE.UU. somos
 un país
 atípico”**

a los norteamericanos. Veamos entonces qué piensan de nosotros.

1. Casi sin excepción se admite y se subraya que la Argentina es, en la región, un país atípico. Nosotros también nos hemos sentido siempre diferentes, pero mejores. Los norteamericanos no están muy convencidos de que realmente los argentinos seamos, como nación, mejor que las otras de América latina y, en general, se inclinan a pensar que somos peores o, al menos, más difíciles de entender. Y de confiar.

2. En cambio, el argentino individualmente considerado, tiene un buen y merecido prestigio en los Estados Unidos. Deben ser muy pocas las grandes ciudades norteamericanas donde no resida un

argentino que se destaque en alguna actividad.

Les cuesta, por eso, a los norteamericanos entender por qué un país con habitantes tan inteligentes y lúcidos tienen un pueblo tan incomprensible y de reacciones que, a su juicio, resultan ilógicas y tal vez pueriles.

3. Los norteamericanos con quienes conversé están persuadidos de que la Argentina no superó todavía la segunda posguerra; de que en nuestro país se sigue pensando, reaccionando y actuando como en la década de 1940. Los grandes cambios científicos, tecnológicos y sociales no se han reflejado en la Argentina. No nos han rozado siquiera. Así piensan ellos.

4. Los norteamericanos entienden la recurrencia de nuestras crisis y se plantean de un modo muy original el fenómeno peronista. Ellos creen que, después del saldo tremendamente negativo que la experiencia peronista le significó a la Argentina, a partir de 1945, en comparación con todos los otros países de Latinoamérica, sumado al fracaso del último gobierno constitucional, el peronismo debería haberse reducido a una pequeña fuerza política; algo así como las supervivencias del fascismo en Italia, del nazismo en Alemania o del franquismo en España. Que el peronismo siga siendo hoy una fuerza política tan decisiva los llena de asombro. No entienden por qué razón el pueblo argentino vive el presente y planifica el futuro en función del pasado, aun cuando ese pasado haya sido desastroso



BURROUGHS presenta a su B20: el chico genial que tuvo a los 95 años

Casi un siglo de experiencia en equipos para oficina le permitió a BURROUGHS crear este sistema de computación B 20, ideal para empresas pequeñas, tan versátil y "sociable" como para trabajar en las grandes. El B 20 es económico, fácil de manejar, aumenta la productividad y eficiencia de la empresa y es capaz de crecer con ella.

El B 20 fue pensado por BURROUGHS teniendo en mente su negocio, sea usted abogado, dentista, tenga una curtiembre o un taller. Por esa razón podrá disponer de inmediato de programas especiales para usted.

¿ Recuerda a Chaplin, a Casals, a Picasso? ... La fecundidad de los genios es proverbial: ellos pueden producir obras geniales porque no "llevan años encima": se apoyan en la experiencia de sus años. Como BURROUGHS.

Consúltenos.

BURROUGHS B 20 El chico genial de BURROUGHS



Burroughs

LA MAYOR INTELIGENCIA DEL MERCADO BRINDANDO EL MEJOR SERVICIO.

Maipú 267 - Capital Federal - Tel.: Dpto. Servicio: 40-2106/2108/2146/6424/45-5294.

Administración y ventas: 40-1521/6093/6412/1799/45-5617/5285/5227/0828/5534/1104/0853/5509/1532/1437.

para la grandeza nacional. Y mucho menos todavía entienden que esa reivindicación del pasado se haga en nombre del nacionalismo, sobre todo, porque ellos —los norteamericanos— son esencialmente nacionalistas.

5. No ignoran que nuestro movimiento sindical es muy poderoso, no sólo en términos económicos, sino también en términos políticos. Pero desconfían de su origen totalitario y lo consideran en todo caso una recidiva del totalitarismo que Perón absorbió durante su estadía en la Italia de Mussolini. Cuesta hacerles cambiar de opinión y que acepten la evolución de nuestro movimiento gremial. Todos los movimientos sindicales del mundo —arguyen— o bien son democráticos o

expliqué que el antisemitismo se reduce, en la Argentina, a pequeños grupúsculos tan vocingleros como inocuos. En Beverly Hills —donde ser judío da status— esta explicación mía, que para cualquier persona medianamente informada sería superflua, fue motivo de gran sorpresa.

7. Los argentinos tampoco resultamos confiables comercialmente para los norteamericanos. Véase un ejemplo que puede explicar lo que quiero decir: en California el consumo de vino está desplazando al de whisky y según tengo entendido, las importaciones de vino alcanzan, sólo en ese estado, que además es productor, un valor de 250 millones de dólares

islas Malvinas. No he encontrado un solo norteamericano que dudara de nuestros derechos geográficos, históricos y jurídicos a la posesión soberana de los archipiélagos australes. Casi todos coincidían, además, en que la ocupación de las Malvinas iniciada el 2 de abril del año pasado fue un buen golpe, no sólo para suscitar la atención universal en torno de la cuestión, sino también para obligar a Gran Bretaña a reanudar las negociaciones a las que se negaba. Lo que no entienden los norteamericanos es cómo algún argentino pudo haber pensado que la Argentina estaba en condiciones de ganar la guerra, especialmente a partir del momento en que Gran Bretaña puso en acción a todo su sistema de alianzas militares.

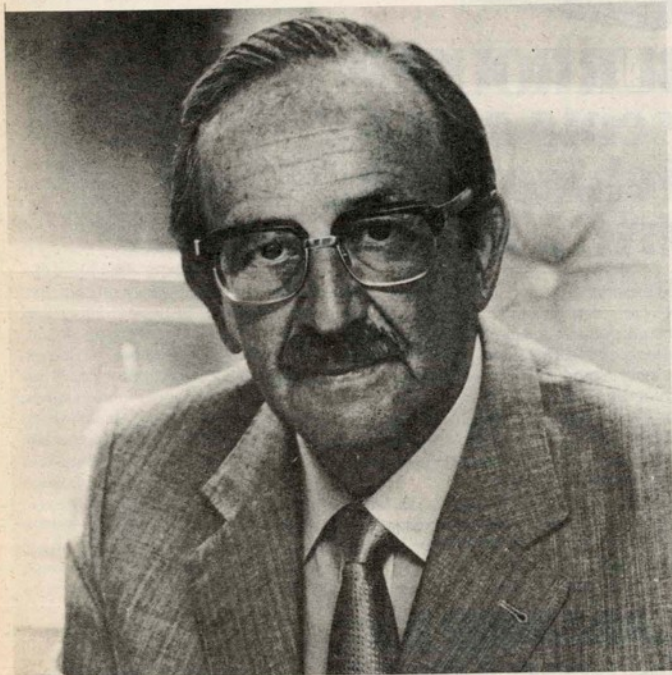
Las Malvinas: ellos y nosotros

Ellos entienden que cualquier arreglo significaba una victoria para nosotros, porque de lo que se trataba era de que Gran Bretaña reanudara las negociaciones y sostienen que hicimos todo lo contrario de lo que debíamos haber hecho, empeñándonos en una confrontación armada que nos condenaba a irremisible derrota militar. Dicen que los argentinos no tuvimos objetivos claros o que, en todo caso, los dirigentes argentinos perseguían objetivos distintos, si acaso no contrapuestos: unos buscaban la negociación y otros la victoria militar.

La falta de un pensamiento nacional unitario en torno de los grandes problemas nacionales —y ellos admiten que las islas Malvinas plantean a los argentinos un gran problema nacional es otra de las características de nuestra atipicidad.

Mi viaje al occidente de los Estados Unidos no fue de estudio. Fue tan sólo un inolvidable paseo. No he realizado investigación alguna ni ensayé tampoco ningún tipo de encuestas. Vi gente, conversé con gente y también tuve acceso a círculos intelectuales. Me preocupé entonces por establecer qué se piensa y qué sienten ellos con relación a nuestro país. Estos apuntes recogen someramente lo principal de cuanto saqué en claro. ▀

Emilio Perina



tienen una inclinación más o menos pronunciada hacia la izquierda. El único movimiento sindical del mundo de corte derechista es —sostienen— el argentino. Y razonan con argumentos que son más impactantes que verdaderos, que se trata de otra prueba de nuestra atipicidad.

6. Casi todos los norteamericanos con quienes conversé estaban convencidos de que la Argentina es un país tremendamente antisemita. Manifestaron gran sorpresa cuando les

anuales. El 70 por ciento de esas importaciones procede de Italia y el resto de Francia y de España. La Argentina y Chile son ignorados como productores y exportadores de óptimos vinos, a pesar de que la vía del Pacífico supone un menor precio CYF. Nuestra imagen es tan negativa que poca gente quiere hacer con la Argentina ese tipo de negocios.

8. Por fin, algo sobre el asunto de las

Ya había muchas razones para acercarse a Banco Río. Ahora hay 24 más.

Con la fusión del **Banco Delta**, **Banco Río** ha incorporado **24** filiales a su ya amplia red.

Ahora son **85** las puertas de **Banco Río**, abiertas para satisfacer las necesidades, pequeñas o grandes, del hombre o de la empresa de nuestro país.

85 sucursales que son un acto de fe en la capacidad creativa de los argentinos para recuperarse y para cumplir con sus más ambiciosos proyectos.

De esta manera **Banco Río** continúa con su sana expansión en procura de un mayor acercamiento al inversor, al comerciante zonal y al pequeño o mediano industrial.

Ahora, a Banco Río multiplíquelo por 85. El resultado es: más Banco Río más cerca de usted.



UNA ORGANIZACION BANCARIA ARGENTINA A SU SERVICIO

La ciencia y la técnica no merecen el trato que reciben

Con rigor y conocimiento de causa, el doctor Roberto Martínez Nogueira pinta el cuadro desolador en el que se desarrollan la ciencia y la tecnología de estos días. La investigación —afirma el autor de este ensayo exclusivo para Vigencia— se realiza en su casi totalidad en el seno del Estado, por lo que la caótica situación existente podría ser considerada como un síntoma más de los procesos de los que el mismo Estado ha sido víctima, acompañando en su suerte a otras porciones muy significativas de la sociedad.

Entre los lugares comunes de nuestra época está la afirmación de la importancia de la ciencia y de la tecnología. Aun así, la comprensión acabada de los mecanismos por los que el conocimiento contribuye a resolver problemas sociales, a modelar la estructura productiva o a determinar la naturaleza de la inserción de cada país en el mundo, constituye una aspiración muy insuficientemente satisfecha.

En las dos últimas décadas esta temática ha sido redescubierta. Los economistas clásicos habían llamado la atención sobre el papel del cambio técnico. Para los pensadores del viejo positivismo, la actividad científica era la locomotora capaz de empujar el tren del progreso social. Luego, las ilusiones se orientaron hacia otras direcciones, mientras la humanidad asistía maravillada y sorprendida a un crecimiento explosivo de los conocimientos acumulados y a una transformación revolucionaria de la vida cotidiana por el desarrollo y la difusión de todo tipo de tecnologías.

En este período, la reflexión sobre la ciencia y la tecnología ha producido una literatura abundante, se realizaron innumerables estudios indagando los procesos de generación y difusión del conocimiento, creció exponencialmente el número de científicos y tecnólogos y

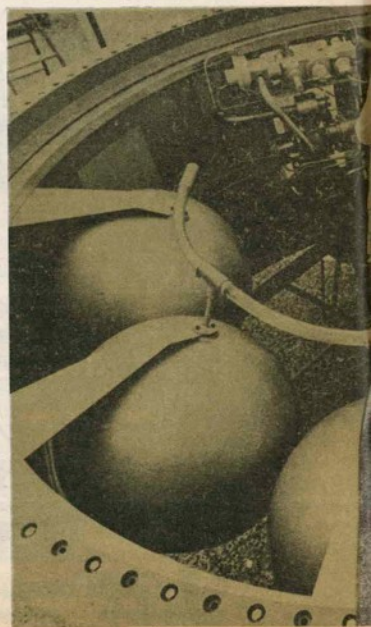
se pudieron presenciar abundantes experiencias nacionales que procuraron hacerlas objeto de planificación explícita. Al mismo tiempo, diversos organismos internacionales se convirtieron en promotores de un modo particular de conceptualizar esta problemática y se generalizaron los mecanismos institucionales para abordarla. Como resultado, es raro el país que no cuente con ámbitos dentro de su sector público donde se elaboren diagnósticos, identifiquen necesidades, formulen políticas y administren instrumentos para orientar, impulsar o regular la actividad científica y tecnológica.

Homenaje ritual

Como parte del mismo proceso, en nuestro país se ha generalizado un lenguaje y se ha establecido un ritual de homenaje a la ciencia y la tecnología. La elegancia dada a todo discurso por el ropaje de actualidad que esta temática brinda, a veces confunde a un auditorio sujeto ya a la contaminación producida por la trivialidad y la superficialidad predominantes en el tratamiento de las cuestiones públicas. Lo que se presenta como una necesidad por todos percibida

y una aspiración compartida, resulta ser un consenso insustancial. Se oculta así un interés sólo concentrado en sectores muy reducidos de la sociedad, divergencias profundas sobre las causas de los problemas enfrentados y orientaciones muy diversas sobre los contenidos de las políticas impulsadas.

De este modo, quien busque alcanzar una comprensión adecuada de esta problemática deberá prepararse para descubrir una realidad compleja y confusa, necesitará poner en juego toda su capacidad de asombro y tendrá que orientar el análisis hacia la identificación de las racionalidades que gobiernan los comportamientos de instituciones, funcionarios e investigadores. Encontrará así que lo absurdo e inconsistente adquiere un sentido coherente en una sociedad sujeta por



muchos años a la arbitrariedad y al predominio de lo subalterno y lo mediocre.

Si la atención se dirige exclusivamente a la ciencia, la descripción de la situación no puede arrojar un cuadro más lamentable. Cuando todos los países procuran aumentar su potencial, el nuestro se ha esforzado en destruirlo. La imagen de comunidad abundante en recursos humanos de alta calificación ya no es más que un viejo estereotipo autocomplaciente. Todo confirma la sospecha de un deterioro cuya superación demandará una inteligencia al menos semejante a aquella que pareciera haber obrado para provocar tal desastre.

Ese cuadro mostraría disciplinas enteras en las que hemos perdido toda capacidad científica o en las que los viejos maestros no cuentan con discípulos que los sustituyan. Producto de la desidia oficial, del éxodo motivado por diversas razones muy bien conocidas y de la discriminación contra ciertas disciplinas —en particular, las ciencias sociales—, el desequilibrio es alarmante.

El mismo panorama, resultado de omisiones, inconsistencias en las políticas y egoísmos institucionales, se presenta en lo referido a la distribución de recursos. La investigación se realiza en su casi totalidad en el seno del

Estado, por lo que la caótica situación existente podría ser considerada como un síntoma más de las consecuencias de los procesos de los que el mismo Estado ha sido víctima, acompañando en su suerte a otras porciones muy significativas de la sociedad. La feudalización de las instituciones, la invasión y el adueñamiento corporativo de organismos públicos, la eliminación de todo control social sobre la operación de ciertos ámbitos estatales, etcétera, han llevado a la más dramática irrelevancia a los órganos encargados de formular las políticas, a su aislamiento y a su empobrecimiento técnico. El fracccionamiento de la capacidad de decisión sobre los recursos para la investigación ha conducido así a la aparición de elegidos y postergados, a la arbitrariedad burocrática y a la competencia interinstitucional.

Las consecuencias de lo anterior han sido múltiples. La generación de mecanismos de acceso restringido a las fuentes de recursos, diferencias dramáticas en la fortuna de los centros de investigación debidas a razones ajenas por completo a lo académico y oscuridad en los criterios de decisión son las más evidentes. En una realidad de necesidades sociales casi infinitas, existen prioridades de hecho que no se corresponden con ninguna de ellas. En una situación de pobreza generalizada,


se construyen instalaciones fastuosas sin investigadores que las ocupen. Con universidades necesitadas de calidad, la investigación se localiza deliberadamente en otros ámbitos.

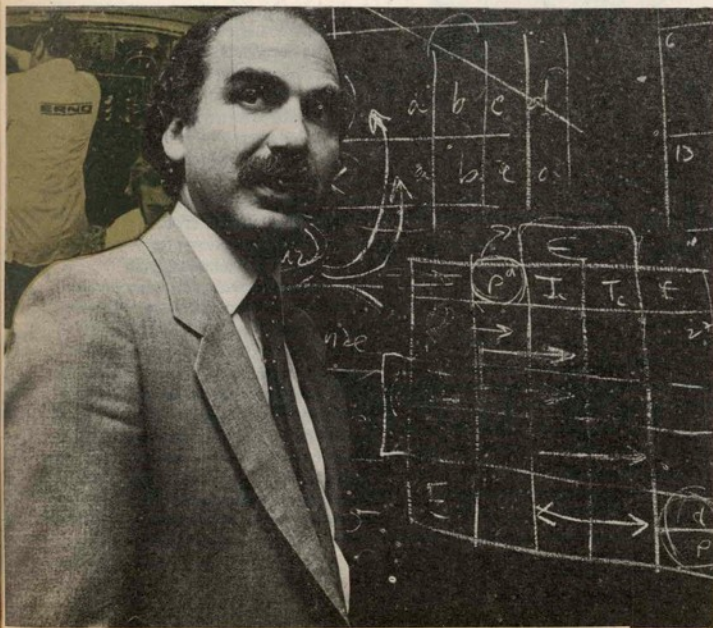
Urge el cambio

Este cuadro debe ser urgentemente modificado si es que se pretende salvar lo valioso aún existente y recuperar el tiempo perdido. Para ello hace falta una política seria, formulada con la participación de los interesados, ejecutada con responsabilidad y transparencia y sometida al control social.

Si esa política debe ser elaborada con la participación de los interesados, corresponde definir en primer lugar el ámbito para hacerlo. El carácter difuso e impreciso de la actual asignación de competencias debe resolverse definitivamente. Es necesario contar con medios que permitan dar mayor racionalidad y coherencia a las decisiones, haciéndolas congruentes con las que se adopten en el campo de la educación superior y de posgrado, adoptando una visión generalizadora de manera que la capacidad científica se articule con los requerimientos de los sectores productivos y sociales.

Al servicio de esa política debe haber un conjunto de instrumentos que conduzcan a la formación y al perfeccionamiento de investigadores, a la puesta en marcha de posgrados y a la promoción del desarrollo de los centros de investigación, respetando su libertad pero exigiendo, como condición para el apoyo, la responsabilidad académica.

Por fin, el país debe hacer frente a la cuestión de las prioridades de una manera sensata e informada. Por cierto, toda sociedad que intente alcanzar un grado aceptable de satisfacción de sus necesidades demandará conocimientos más rigurosos cuanto más compleja sea su estructura productiva y cuanto más consciente y dueña de sus decisiones pretenda ser. De ahí que no se pueda renunciar a privilegiar algunos problemas con respecto a otros, pero a la vez no es posible dejar de lado la formación de una base científica que permita estar al día en el desarrollo del conocimiento producido en el mundo. El equilibrio entre estas dos orientaciones será una expresión de la sensatez que en éste, como en tantos otros campos, el país ineludiblemente necesita. 



La Universidad de Juan Pablo II

La Iglesia se dirige a los actuales universitarios para decirles que traten de defender al hombre en sí mismo, a ese hombre cuya dignidad y honor están seriamente amenazados. Junto a este mensaje papal leído en Guatemala el 7 de marzo de 1983, Vigencia destaca la celebración del milenario de la Universidad de El Cairo.

Señores rectores, profesores, queridos universitarios y universitarias:

1. En el marco de mi visita a América Central, Belice y Haití, deseo dirigiros este mensaje escrito, para reflexionar juntos sobre las especiales relaciones que unen a la Iglesia con la universidad. Ello quiere ser también prueba del gran interés que la Iglesia presta a la *misión indispensable de la universidad en la sociedad actual*, sobre todo en esta época tan atenta al progreso integral del hombre.

Como bien sabeis, es en Europa donde *la universidad ha nacido en el seno mismo de la Iglesia*, como una extensión casi natural de las funciones que la misma Iglesia ejercía en el terreno de la enseñanza, de la educación, de la investigación y del servicio cultural. A partir de modestas escuelas, surgidas en torno a las catedrales y monasterios, se desarrollaron gradualmente facultades y centros de enseñanza superior, que la Iglesia ha apoyado, luego instituido y confirmado en sus prerrogativas y autonomías académicas. Poco a poco se desarrollaron comunidades universitarias prestigiosas como las de Bolonia, París, Oxford, Praga, Cracovia, Salamanca, Coimbra, que han ejercido un papel encomiable en la maduración de la cultura europea, la cual no sería lo que es sin su impulso y aportación.

2. En el momento en que la acción de Europa se extendía hacia estas tierras, la Iglesia quiso que se crearan universidades o escuelas superiores, para responder a las



necesidades propias del Nuevo Mundo. Así se implantaron tantas universidades, bastantes de las cuales han sido célebres: las de Santo Domingo, Lima, México, Sucre, Quito, la Javeriana de Bogotá, la de Córdoba y la Universidad de San Carlos de Guatemala, de las que se nutren otras posteriores. Allí se ha impartido una excelente enseñanza, tanto en teología como en filosofía, letras, artes, humanidades, medicina, derecho, matemática, astronomía, botánica. Y a la vez se crearon prestigiosas bibliotecas en los

principales centros universitarios del continente.

3. Pero mi intención no es hacer la apología de un período que, como toda época, conoció sus éxitos y dificultades, sino subrayar *la función que la Iglesia ha tratado de realizar en esta experiencia secular, por medio de las universidades.*

Desde el principio ha aspirado a cultivar las ciencias sagradas y profanas, para profundizar la obra de Dios y servir a la sociedad. Las universidades han formado así grandes hombres de Iglesia, médicos, educadores, expertos en derecho y en jurisprudencia, que han estado al servicio de la comunidad. En una palabra, las universidades contribuyeron a suscitar, en cada lugar, una clase de personas altamente calificadas para cubrir las necesidades específicas de las sociedades del Nuevo Continente.

4. La Iglesia recordaba a menudo que la función de la universidad era la de *defender al hombre, sus derechos y su libertad*. Baste evocar aquí la voz profética del gran obispo Francisco de Marroquín que, cien años antes de la creación de la prestigiosa Universidad San Carlos de Guatemala, proclamaba la misión cristiana y humana de la universidad; que hizo todo lo posible para facilitar su creación futura, dejando incluso dote para tal fin.

Para él, la universidad debía consagrarse al progreso de las ciencias divinas y humanas, y a la defensa de los derechos del hombre. Este espíritu, recordado constantemente por la Iglesia, contribuyó a la eclosión de una cultura original, *abierta al servicio del hombre latinoamericano* y a la promoción de su propia identidad. De estas universidades surgen en gran parte los hombres y mujeres que han forjado las naciones latinoamericanas, que han definido la autonomía y la vocación cultural, afirmando siempre la comunidad espiritual de los pueblos de este continente.

5. Estas universidades contribuyeron a la difusión de un *humanismo*

Universidad de El Cairo: mil años de enseñanza

La Universidad de Al-Azhar, de El Cairo, una de las instituciones más célebres del mundo islámico, comenzó el 18 de marzo pasado la celebración del milenario de su fundación, aunque el hecho se festeje con algunos años de retraso. La piedra fundamental para la construcción de la mezquita de Al-Azhar fue colocada en el año 970, pero en 1970, Anwar El Sadat, entonces presidente, consideró que la celebración podía resultar contraproducente.

Los festejos fueron decididos por su sucesor Hosni Mubarak y durarán varios meses.

Considerada la más antigua universidad aún en funcionamiento en el mundo entero, Al-Azhar es mezquita y universidad a la vez. Centro de la teología islámica-sunita. Al-Azhar es también la máxima autoridad supervisora en asuntos religiosos. Las principales materias siguen siendo la lengua y literatura árabes, la instrucción de leyes musulmanas y el estudio del Corán. Los 100.000 alumnos deben estudiar estas materias aunque sigan carreras como medicina, lenguas extranjeras, economía, ingeniería o agronomía. Estas carreras "modernas" fueron introducidas recién en 1961 en Al-Azhar por el presidente Nasser. En 1964 se permitió también el ingreso a las mujeres, aunque para ellas sigue existiendo un severo régimen de vestimenta: sólo pueden llevar a la



Nasser

Sadat

vista las manos y la cara. La educación conjunta está estrictamente prohibida. Hombres y mujeres reciben instrucción paralela.

Actualmente la Universidad de Al-Azhar sigue manteniendo su renombre internacional sobre todo en la enseñanza islámica, pero en las carreras "modernas" como medicina o ingeniería está detrás de la capacidad de la Universidad de El Cairo o de Ain-Shans, también en El Cairo que es el centro de la educación superior, no sólo de Egipto, sino de todo el mundo árabe, ejerciendo una considerable influencia sobre su cultura. El Cairo, que tiene actualmente cinco millones y medio de habitantes, con sus centenares de monumentos históricos, muchos de los cuales tienen miles de años, verdadera encrucijada entre Oriente y

Occidente, tiene en sus centros de altos estudios otro factor de atracción que se agrega a su condición de verdadero centro, no sólo religioso sino también cultural y literario del mundo árabe. Su producción de películas, libros, textos, discos, etcétera han convertido, además al dialecto cairota del árabe en verdadera "koiné" del mundo árabe.

Consultado recientemente (con motivo del milenio) el rector de esta Universidad de Al-Azhar sobre si no era necesario para Egipto que tiene actualmente unos 45 millones de habitantes y un considerable crecimiento demográfico, imponer un control de la natalidad, su respuesta fue directa y sencilla: "Egipto podría soportar sin problema alguno una población de 100 millones de habitantes". El rector es partidario de que en todo el mundo musulmán rijan las leyes islámicas. La estricta aplicación de las leyes musulmanas es apoyada y exigida también por el gran jeque de Al-Azhar que opina que la televisión sólo es tolerable si está sometida a una severa censura por parte del Estado.

Por otra parte, al tener una creencia sunita, la dirección de Al-Azhar rechaza el islam chiita de los líderes de Irán, como también condenó la pena de muerte impuesta por un tribunal musulmán fundamentalista contra el ex presidente Anwar El Sadat.

enraizado en el rico humus cultural de vuestras regiones. Recordemos, en campo científico, a José Celestino Mutis, del colegio mayor del Rosario de Bogotá, un gran botánico y especialista en los descubrimientos astronómicos de Copérnico. Pensemos también en el gran poeta y latinista Rafael Landívar, de Guatemala.

Y cómo olvidar las exploraciones de los misioneros e investigadores cristianos sobre las grandes civilizaciones precolombinas, como la de los mayas, de la que se descubrió posteriormente los monumentos impresionantes, la cosmología, los conocimientos matemáticos y astronómicos, así como el sentido profundo de lo sacro. Así,

estas culturas son mejor comprendidas y estudiadas hoy, y se constata el influjo que ejercieron en vosotros estas antiguas civilizaciones.

6. Se puede decir pues que la historia universitaria en vuestros países ha estado por bastante tiempo unida a la vida de la Iglesia. Si las circunstancias y las evoluciones políticas han podido romper luego estos lazos y suscitar incomprendiones recíprocas, hay que reconocer, no obstante, que entre la universidad y la Iglesia existe una real connaturalidad.

En efecto, la universidad y la Iglesia se consagran, cada una según su manera propia, a la búsqueda de la

verdad, al progreso del espíritu, a los valores universales, a la comprensión y al desarrollo integral del hombre, a la exploración de los misterios del universo. En una palabra, la universidad y la Iglesia quieren servir al hombre desinteresadamente, tratando de responder a sus aspiraciones morales e intelectuales más altas. La Iglesia enseña que la persona humana, creada a imagen de Dios, tiene una dignidad única que es necesario defender contra todas las amenazas que, sobre todo actualmente, acechan con destruir al hombre en su ser físico y moral, individual y colectivo.

La Iglesia se dirige muy en particular a los actuales universitarios para

Editorial de Belgrano
NOVEDADES DE MAYO
¿Y QUE QUERES QUE TE DIGA?

Eduardo Gudiño Kieffer
218 págs. Formato: 13 x 20 cm \$ 380.000.-

TEATRO ARGENTINO - AÑO 1983

Premios Coca-Cola en las Artes y las Ciencias
174 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 400.000.-

ENSAYOS DE CRITICA LITERARIA AÑO 1983

Premios Coca-Cola en las Artes y las Ciencias
418 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 750.000.-

ENSAYOS DE PSICOLOGIA ARGENTINA - AÑO 1983

Premios Coca-Cola en las Artes y las Ciencias
268 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 580.000.-

EL REGIMEN PERONISTA (1946-1955)

Ricardo del Barco
220 págs. Formato: 14 x 20 cm. \$ 420.000.-

OTROS TITULOS
GRAN BRETAÑA, EE.UU. Y LA DECLINACION ARGENTINA 1942-1949

Carlos Escudé
400 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 540.000.-

EL CUENTO ARGENTINO - AÑO 1983

Premios Coca-Cola en las Artes y las Ciencias
122 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 280.000.-

POESIA ARGENTINA- AÑO 1983

Premios Coca-Cola en las Artes y las Ciencias
126 págs. Formato 16 x 23 cm. \$ 280.000.-

NUESTROS BEST SELLERS
HISTORIA DE LAS CRISIS ARGENTINAS

Antonio E. Brailovsky
228 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 420.000.-

1966-1973: EL ESTADO BUROCRATICO AUTORITARIO

Guillermo O'Donnell
502 págs. Formato: 16 x 23 cm. \$ 650.000.-

decirles: *tratemos de defender juntos al hombre en sí mismo, cuya dignidad y honor están seriamente amenazados.* La universidad, que por vocación es una institución desinteresada y libre, se presenta como una de las pocas instituciones de la sociedad moderna capaces de defender con la Iglesia al hombre por sí mismo; sin subterfugios, sin otro pretexto y por la sola razón de que el hombre posee una dignidad única y merece ser estimado por sí mismo.

Este es el humanismo superior que enseña la Iglesia. El que os ofrece en vuestra tarea tan noble y urgente, universitarios y educadores. Permittedme por ello que os exhorte a emplear todos los medios legítimos a vuestro alcance: enseñanza, investigación, información, diálogo con el público, para llevar a cabo vuestra misión humanística, convirtiéndoos en artífices de esa civilización del amor, la única capaz de evitar que el hombre sea un enemigo para el hombre.

7. Es asimismo necesario, de una parte y de otra, favorecer también hoy día las condiciones de un diálogo fecundo entre la Iglesia y las universidades. En la plenitud de su justa autonomía y en medio de contextos jurídicos y civiles que no pueden ser los del pasado, las universidades pueden tener no poco interés en considerar con atención y más a fondo la riquísima antropología que el Concilio Vaticano II ha madurado y expresado para los tiempos modernos, en documentos inspiradores como la constitución *Gaudium et spes*, que se presenta como una respuesta no sólo a las esperanzas, sino también a las angustias del hombre moderno, sediento, quizá como nunca en la historia, de liberación y de fraternidad. Las universidades católicas, de acuerdo con su propia misión, deben profundizar en los *fundamentos divino-humanos y en el valor universal de tal antropología.*

Pero todos los hombres y mujeres de buena voluntad están invitados encarecidamente a compartir esta *visión moral y espiritual del hombre*, que nuestra época está llamada a promover con todas sus energías, si quiere superar sus contradicciones y evitar el drama de guerras absurdas y desgarras fratricidas. De lo contrario, *el hombre seguirá explotando vergonzosamente al hombre sometiéndolo al juego cruel de los intereses o de las ideologías.*

Plan 1983

El Gobierno de la Provincia de Buenos Aires
cumple en informar a sus habitantes las
principales realizaciones proyectadas para 1983

La acción del gobierno en 1983, mantendrá las orientaciones básicas que guiaron la labor cumplida en 1982: 1. Mejorar la calidad de vida de la población, con un real sentido social que ubica como objetivo prioritario al hombre; y 2. Incrementar la inversión en obra pública sin aumentar las obligaciones tributarias en términos reales.

Educación

Durante 1983 se inaugurarán 113 escuelas, con equipamiento completo, pertenecientes al Plan Sarmiento. Se finalizará la construcción de 118 edificios en el interior de la provincia (Plan Bagnó). Se construirán 140 escuelas por el Plan Sarmiento 1983. Se crearán 167 plazas de docentes y 11 establecimientos de Educación Técnica, con su equipamiento completo. Se construirá un nuevo edificio para el Conservatorio de Música "Juan José de Castro" de Vicente López. Los comedores escolares atenderán a 157.713 alumnos, lo que significa un 25% más que en 1982. Se suministrará merienda reforzada a 182.721 alumnos y copas de leche a 827.039. Serán otorgadas 5.500 becas para alumnos de nivel medio, superior y universitario y se programará el otorgamiento de 5.500 becas para 1984. Comenzó el llamado a concurso para cubrir cargos directivos y de supervisión en los distintos niveles de la educación. Se organizarán 520 cursos de Capacitación Laboral y Formación Profesional que se desarrollarán durante este año. Se encuentra en elaboración el Digno Escvador de actualización permanente, que reunirá toda la legislación general en la materia. Será creada en La Plata la primera Videoteca educativa y 90 Mini-videotecas en ciudades del interior. Serán invertidos 61.600 millones de pesos en el equipamiento de escuelas de Educación Especial con material específico para la educación de disminuidos. Se creará y dotará bibliotecas públicas.

Deportes y Recreación

300.000 niños participarán de competencias deportivas de Fútbol, atletismo, voley y handbol en los 125 municipios. Durante las vacaciones de invierno, 5.000 niños provenientes de toda la provincia se alojaron en el hotel Ciudad de los Niños, en La Plata, participando de un plan de recreación y deportes, que incluye excursiones y competencias deportivas. Se habilitarán Centros de Recreación Física en aquellos municipios que no los poseen. Se apoyarán todas las manifestaciones del deporte federado, posibilitando que figuras destacadas representen a la provincia en torneos provinciales, nacionales e internacionales. A través de cursos intensivos de deportes se encará la formación de instructores destinados a las comunas. Se promoverá con el envío de diplomáticos deportivos a las 125 municipalidades. Se concretará el Plan de Vacaciones Infantiles para el próximo verano.

Salud

La construcción de 12 nuevos hospitales permitirá atender atención médica a un total de 2.800.000 habitantes. Concluirá la construcción y el equipamiento de 73 Unidades de Emergencias del Plan "Dr. Muñoz", y se iniciará la ejecución de 13 nuevas unidades.

Se pondrá en marcha un Programa de Atención de los Casos de Emergencia en la Zona del Gran Buenos Aires y Gran La Plata, con ambulancias y helicópteros para traslado, y un helicóptero sanitario, que tiene incorporado un equipo Simil Terapia Intensiva.

Comenzará la construcción de hospitales generales en Florencio Varela (El Cruce); La Matanza (González Catalán); Tigre (General Pacheco) y en Berazategui.

El Centro Radioelctrico de Emergencias Sanitarias recibirá llamadas durante las 24 horas de todos los días del año.

A través de internados rotatorios, residencias hospitalarias y universidades y becas post residencia, se posibilitará la formación de 1.709 profesionales. Se revisará la aplicación de 8.000.000 de dosis de vacunas (triple, Sabin, antiaarampicosis, doble niño, Soble alitona y antitétanos); 750.000 dosis de BCG en recién nacidos y niños de 6 a 16 años. Se tratará a 8.000 pacientes de tuberculosis con las drogas más modernas. Serán examinados 500.000 niños en edad escolar; se consolidará el programa de Lucha Antirrábica; se otorgarán 500 becas a deficientes mentales. En 95 hospitales se realizarán obras de reparación y en otros 99, obras de ampliación y remodelación. La acción privada en investigación oncológica será apoyada con la adquisición de un nuevo equipo.

Obras y Servicios

652.300 habitantes serán beneficiarios de las obras de desagües cloacales y 242.900 habitantes se incorporarán al servicio de agua potable, con las 104 obras previstas que implicarán una inversión superior a los 7 billones de pesos.

Obras viarias por un monto de casi 6 billones de pesos, comprenden la construcción de 368 kilómetros de pavimento mayor y 226 kilómetros de reconstrucciones o remodelaciones, y la realización de 609 cuadros de pavimentos urbanos. La concreción de 80 obras viarias por convenio, permitirá la pavimentación de 2.010 cuadros en el sector urbano.

La inversión en obras para el mejoramiento de la red eléctrica provincial alcanzará los 737.305 millones de pesos. 51 obras de desagües pluviales, beneficiarán a 1.800.000 habitantes y se continuarán con el dragado del Delta del Paraná. Serán mejorados 464 kilómetros de canales.

Continuará el programa de construcción de viviendas, con el aporte del FONAVI que alcanza los 7,5 billones de pesos.

Economía

El programa de saneamiento económico-financiero, que en 1982 posibilitó concluir el ejercicio fiscal con superávit, será intensificado durante 1983. Promoverá el estricto control del gasto corriente y el cumplimiento de las obligaciones fiscales a través de programas de regularización y fiscalización impositiva.

Apoyo a la producción

Para el sector agropecuario se implementarán líneas especiales de crédito para agricultores, compra de maquinarias y fomento ganadero en áreas de promoción, con índices de actualización sobre productos agropecuarios de la provincia de Buenos Aires. Se forestarán 500 hectáreas de duna en la costa atlántica.

Se efectuará el relevamiento ictícola de las lagunas más importantes de la provincia; el control de mareas en rutas y vías fluviales con una extensión de 25.000 hectáreas y el control de la tucura en 2.000.000 de hectáreas y de cotorna en 12.000.000 de hectáreas.

Se dará apoyo crediticio para la construcción de empujadores colectivos en la zona del Delta. Se fijará como prioridad la incorporación de divisas para atender necesidades del desarrollo nacional y las obligaciones de la deuda externa, mediante un plan de promoción y apoyo a las exportaciones provinciales. Con ese objeto, a través del Banco de la Provincia se complementará el apoyo financiero acordado por el Banco Central a productores y empresas dedicadas a la exportación de productos de la provincia.

Se iniciará apoyo a misiones comerciales exploratorias que durante 1983 visitarán la República Popular de China, Japón, India, Singapur, Indonesia, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Kuwait, Congo, Zaire, Kenia y Angola, misiones que estarán integradas por empresarios de la provincia.

Se dará apoyo a los exportadores provinciales que participen en ferias y exposiciones internacionales, disponiéndose las medidas necesarias que tiendan a fortalecer a una Buenos Aires Exportadora.

Diálogo Abierto

Se fortalecerá el diálogo con los partidos políticos y los sectores representativos del quehacer provincial. El gobernador y sus ministros continuarán participando de encuentros zonales con los intendentes y representantes de las fuerzas vivas en toda la provincia, para analizar problemas y soluciones. Durante 1983, las municipalidades elevarán sus presupuestos ajustándose a las pautas del gobierno provincial, proyectando inversiones en obras útiles, necesarias y posibles y desestimando aquellas que no revistan esas características o que pudieran comprometer el sector de las futuras autoridades. Se intensificará la eliminación del déficit presupuestario comunal.

Se dará estricto cumplimiento al cronograma electoral, mediante el dictado de la Ley Electoral y la preparación de los elementos necesarios para la celebración del acto electoral.

La gestión de gobierno se cumplirá con impulso vigoroso hasta el último día en que tendrá lugar el acto de transmisión de su ejercicio, pero la labor será desarrollada en función de ese mismo acto, para el que es objeto esencial la preservación de la paz social entendida esta no solo como valor objetivo sino como requisito indispensable para la instauración democrática.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Por una mejor calidad de vida

Este lenguaje —lo estoy comprobando en mis encuentros con los hombres y las mujeres de cultura y de ciencia— no deja indiferente a ninguno. Todos entienden que para defender al hombre con desinterés y promover su verdadero progreso hay que superar nuestras divisiones, disociar la enseñanza superior de los enfrentamientos de parte, en una palabra, llenar el espíritu de verdad y de justicia.

La universidad faltaría a su vocación si se cerrase al sentido de lo absoluto y de lo trascendente, ya que limitaría arbitrariamente la investigación de toda la realidad o de la verdad, y terminaría por perjudicar al hombre mismo, cuya más alta aspiración es conocer lo verdadero, lo bueno, lo bello, y esperar en un destino que lo trasciende. Así, pues, la universidad debe convertirse en *el testimonio de la verdad y de la justicia, y reflejar la conciencia moral de una nación.*

Los universitarios, los intelectuales, los educadores, pueden ejercer un peso considerable en la lucha por la justicia social, un objetivo que hay que perseguir con valentía y vigor, con los medios de la misma justicia, llevando a cabo *todas las mejoras que impone la ética en las relaciones económicas y sociales*, y evitando al mismo tiempo las violencias destructoras de los enfrentamientos revolucionarios. La universidad tiene a su disposición un inmenso poder moral para defender la justicia y el derecho, actuando en conformidad con sus propios medios, que son los del saber competente y de la educación moral. Asimismo la universidad debe tratar de fomentar, en la medida de lo posible, la extensión de los beneficios de la educación superior a todas las clases y a todas las generaciones susceptibles de aprovecharse de ella.

Programa ambicioso, ciertamente; difícil de realizar de una vez; pero se trata de un proyecto ideal que debe inspirar los desarrollos futuros de la universidad, y la reforma de los programas y la renovación de la orientación universitaria.

8. Dirijo *una llamada especial a los católicos*, para que acojan generosamente estas orientaciones e inventen las vías de un nuevo diálogo entre la Iglesia y el mundo universitario, científico y cultural. *La empresa me parece vital para la Iglesia y para vuestras naciones.* En efecto, ¿qué futuro puede esperarse, si el hombre es sacrificado y si se

destruye a sí mismo? Solamente la antropología fundada sobre el amor incondicional del hombre y sobre el respeto de su destino trascendente permitirá a las presentes generaciones superar las crueles divisiones y luchar contra las indignidades físicas, morales y espirituales que deshonran actualmente a la humanidad.

Las *universidades católicas* tienen hoy un papel especial que jugar en cuanto a profundizar *una antropología liberadora* que considere al hombre en

que mi llamada encontrará una decidida y generosa respuesta por parte de todos los responsables de la Iglesia: de los religiosos, las religiosas, los seglares, los hombres y mujeres de todas las edades.


Pensando en estas cuestiones tan graves de nuestra época, he decidido crear el Pontificio Consejo para la Cultura, con el fin de dar un impulso a la Iglesia en tan importantes materias y testimoniar a la vez el gran interés que la Santa Sede presta al



su cuerpo y en su espíritu; y pueden entablar un diálogo original con todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Partiendo de *su vocación y de su identidad cristiana*, las universidades católicas podrán responder eficazmente al gran desafío que tienen hoy día.

Dirijo también una llamada apremiante a aquellos católicos que trabajan habitualmente en las universidades y en los centros de investigación, para que todos unidos defendamos al hombre individual y colectivo, en el momento actual y en el futuro. Estoy convencido de

diálogo de las culturas y a la promoción intelectual del hombre.

A vosotros, responsables y miembros del mundo universitario de esta área geográfica, os reitero mi profunda estima por vuestra alta y trascendental misión. Y pido a Aquel que es la plenitud de la verdad y el destino del hombre, que oriente vuestros caminos, los haga servir al bien de la humanidad y los eleve hacia una altura de trascendencia. 

John Paul II

Empresas & Negocios



Parisiennes en las artes: En el estudio del Arq. Osvaldo Giesso, que adornó con su marco peculiar la muestra mencionada, fue llevada a cabo la entrega de premios del concurso fotográfico "Parisiennes en las Artes". El prestigioso jurado compuesto por los señores Oscar Burriel, Jorge Galloso, Carlos Barcoisbide y el Arq. Osvaldo Giesso, determinó como acreedores a los seis primeros premios a las siguientes obras:

Gran Premio y Primer Premio Ilustración Textos de Borges. "El Inmortal", de Gabriel Carlos Valansi.

Primer Premio Tema Rugby. "Ventilador", de Ricardo Alfieri.

Primer Premio Tema Humor. "Desempate", de Susana Thénon.

Segundo Premio Ilustración Textos de Borges.

"Sobre lo negro y blanco del camino", de Ramón Tejada.

Segundo Premio Rugby. "Bronzo", de Humberto Ricciardini.

Segundo Premio Humor. "V.I.P.", de Pedro Luis Raota

Los galardones de referencia fueron otorgados por los miembros del jurado ya citados y los señores Eduardo

Grant, director de Marketing de Nobleza-Piccardo S.A.I.C. y F.; James Moffat, gerente de Planeamiento de Marketing; Emilio Sabella, gerente de Marca, de la misma empresa y el señor Roland Chamé, representante de la firma S.E.I.T.A., en la Argentina.

De esta manera, la importante industria tabacalera, a través de su marca Parisiennes, da un paso más en el camino de las artes, contribuyendo a acercar la cultura al público argentino, proclive a esta clase de manifestaciones artísticas.

Búsqueda de talentos al servicio del progreso argentino:

En una conferencia de prensa efectuada en el Plaza Hotel, se anunció al periodismo la iniciación del programa "Búsqueda de talentos al servicio del progreso argentino", patrocinado por la empresa IMPSA-Industrias Metalúrgicas Pescairmona S.A.C.I. y F., destinado a orientar y asegurar la formación superior de los jóvenes de todo el país poseedores de talento y habilidades científicas y tecnológicas indicadoras de su alto potencial creativo.

Las palabras de bienvenida a los representantes de los diversos medios, estuvieron a cargo del señor Mariano J. de Nevares, director de la empresa patrocinante, quien seguidamente presentó al señor Luis Menotti Pescairmona, presidente de IMPSA y al ingeniero Carlos Burundarena, director del programa.

El señor Pescairmona puso de manifiesto la profunda responsabilidad social y comunitaria que tienen los empresarios, de contribuir al desarrollo de los recursos humanos del país. "A pesar de sus 75 años de existencia —dijo— la nuestra es una empresa joven, ya que el promedio de

edad de sus profesionales y técnicos es de poco más de 30 años".

Iluminación especial para supermercados: Osram Argentina S.A.C.I. ofrece un importante apoyo para mejorar considerablemente las ventas de productos alimenticios, al brindar a los supermercados asesoramiento integral para la iluminación de sus salones. La base para lograrlo es "Lumilux", un novedoso tubo fluorescente, que permite apreciar en toda su magnitud la calidad y los colores de la mercadería exhibida y que —además— genera hasta un 50 por ciento de ahorro de energía.



Este tipo de iluminación ya se encuentra funcionando en los Hipermercados Jumbo, de Av. Cruz y Varela, Buenos Aires, y Tigre de Rosario, como así también en los Supermercados Disco y en numerosos supermercados líderes del interior.

Cabe señalar que los tubos fluorescentes "Lumilux" son recomendables —del mismo modo— para oficinas, negocios, el hogar y todo ámbito donde se necesite iluminación total, con perfecta apreciación de los colores.

Nuevas autoridades en Lufthansa: Por primera vez visitó nuestro país Heinz Ruhnau, presidente del Consejo Ejecutivo de Lufthansa desde el 1 de julio de 1982, anteriormente Secretario de Estado



del Ministerio de Transportes de la República Federal de Alemania.

Dada su reciente nominación en el cargo y debido a la importancia que reviste la Argentina para Lufthansa Líneas Aéreas Alemanas, el presidente Ruhnau ha elegido a Buenos Aires como primer capital a conocer en Sudamérica.

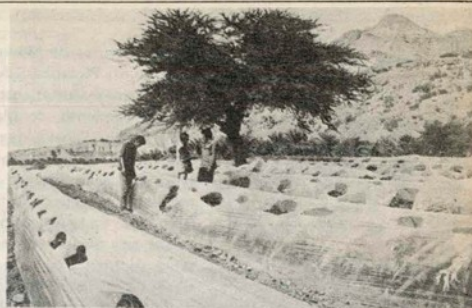
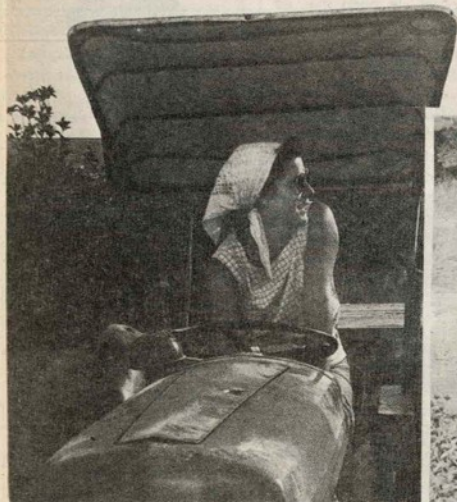
El señor Heinz Ruhnau, presidente del Consejo Ejecutivo de Lufthansa llegó a Buenos Aires para la puesta en funciones de Wilhelm H. Hamm como nuevo director para Argentina y Paraguay, sucediendo en el cargo a Stephan von Tannstein.

Bellady de Wella: Wella, siempre en la búsqueda de nuevos productos para realzar la belleza del cabello femenino, presenta ahora a Bellady un nuevo matizador de efecto instantáneo.

De fácil aplicación, acondiciona el cabello para el peinado y le brinda atractivos y modernos matices.

La mujer argentina utiliza normalmente productos de coloración sólo para cubrir canas. Cuando emplea tonalizadores lo hace generalmente para disimularlas o emparejar el crecimiento en raíces. Esto revela un indicio tímido de quienes aún no se han decidido a pasar a la coloración propiamente dicha.

Las mujeres menores de 35 años, en cambio se vuelcan a emplearlos para mechitas, claritos o para realzar el reflejo natural.



Israel no es una utopía

Dardo Cúneo viajó a Israel y prometió al partir una crónica exclusiva para Vigencia. Estas son las reflexiones que la estancia en esas tierras le demandó. Un diálogo con Simón Wiesenthal y entrelíneas comparativas con la Argentina.

El noventa por ciento de la tierra no es propiedad privada. A quien construye su casa, la Dirección Nacional de Tierras le concede por arriendo, a bajo costo, por noventa años, el racional espacio necesario. La casa es suya. La tierra, no. Al kibbutz y al moeschaw se le conceden tierras por un período renovable, pero menor, en tanto las saben —lo que ocurre— producir y administrar en exigentes niveles previstos. La tierra es un servicio para la vivienda, para la producción. La tierra es de la nación. Primeras consecuencias: no hay tierras aprovechables desaprovechadas; no hay hambre en el país plenamente ocupado; la mortalidad infantil por debajo del veinte por mil.

Inicio, con estas anotaciones claves, esta crónica que debe aludir,

necesariamente, a uno de los desconciertos mayores de la crisis contemporánea que arrasa desde todos los lados: el resurgimiento del antisemitismo, antigua enfermedad que se encubre o se descubre desde conflictos de inferioridad e impotencia. Simplificando: por aquello que no se sabe alcanzar, o se ha perdido, culpable es el judío. Siempre fue así. Lo sigue siendo, encubierto o a descubierto. Y porque esta crisis ha cruzado, con impetuosa violencia, las líneas de la comprensión y el pensamiento, se da que el resurgir antisemita se haga presente desde las izquierdas confundidas, ya, al extremo, como para maltratar los significados de esta palabra: socialismo. Podría decirse que, en ellas, se están cruzando las líneas diferenciales, rindiéndoseles a la tentación

fascista. ¿No hay mucho de ello, acaso, en la habitual adhesión indiscriminada, a la política árabe, sin reparar que la siguen inspirando, con poderes de decisión, los viejos feudalismos y las nuevas plutocracias petroleras, descuidados, como siempre, en rescatar a sus poblaciones de la consolidada miseria? Esa adhesión, en nombre, precisamente, del socialismo, implica la condena de Israel y su sociedad productora y pluralista. Si para vencer el hambre se requiere, en el mundo, un ascenso aproximado del cuatro por ciento anual en la producción agraria, lo que lejos está en alcanzarse, Israel cumple acrecentando anualmente su propia producción, aproximadamente, en un ocho por ciento. Si el mundo es lastimado, todos los días, por la perduración y extensión de formas totalitarias y autoritarias, en Israel una concentración de protesta contra la conducción militar en el Líbano reúne a cuatrocientas mil personas y de ellas alrededor de setenta mil son soldados uniformados que manifiestan su disconformidad contra sus propios comandos. Ejemplo único éste. ¿En qué otro lugar del mundo se da igual?

En cualquier otro lugar hubiera determinado, al menos, rigurosas medidas de represión para esos soldados disidentes. En Israel, no.

Dos semanas en Israel

Dos semanas en ese territorio, que es la centésima parte del territorio argentino con sólo el veinticinco por ciento cultivable, me volvieron a valorar la inteligente energía que consiguió desenvolver esa capacidad de producción y convivencia. Los caminos de utopía, señalados por Martín Buber, no están clausurados. En el mismo tiempo que una generación vivió cinco guerras, se ha construido completa sociedad moderna y sus correspondientes contradicciones. Pero, los caminos de utopía persisten en el kibbutz y en el moeschaw. El kibbutz y su democracia igualitaria se ha estacionado en cuanto a que sólo aproximadamente e tres por ciento de la población total del país lo integra; pero su experiencia colectivista mantiene —y proyecta— su fuerza interna llevando la agricultura israelí a los más altos niveles internacionales de tecnificación e instalando industrias que van desde el procesamiento de alimentos a la fabricación de equipos electrónicos y maquinaria agrícola, con lo que representa, en la vida nacional, el cuarenta por ciento de su producción rural y el setenta por ciento de sus exportaciones industriales. Lo mismo en el moeschaw y su orden cooperativo, integrado, aproximadamente, por el cuatro por ciento de la población total. Ellos producen el cincuenta por ciento de los alimentos para el país y otro tanto para las exportaciones agrícolas. En la raíz de esta sociedad productora y pluralista está el kibbutz igualitario y el moeschaw cooperativista.

Desde ahí crece Israel. Lamentablemente no crece como una federación de kibbutzim y moeschawim, sueño de Martín Buber y de los veteranos pioneros; pero su economía lo ha venido haciendo a un ritmo medio del diez por ciento anual y su poderosa organización sindical obrera congrega, en sus filas abiertas, a más del cincuenta y cinco por ciento

de su población. Crece a partir de lo que Martín Buber, en 1950, al referirse a la inicial cooperativa hebraica, designó así: "Un único ensayo en gran escala de crear una cooperativa integral", a la que "puede atribuirse cierto éxito en sentido socialista". A pesar de que el veintitrés por ciento de su producto bruto comprende el equipamiento de sus fuerzas armadas y de que sus muchachos, desde los diecinueve a los veintiún años, tienen por única ocupación su servicio militar, de cada tres israelíes —es necesario reiterarlo en esta crónica— uno es estudiante, y la investigación científica ha invencionado desde



Martín Buber

el riego por goteo, la desalificación de las aguas y el aprovechamiento energético del Sol hasta los más avanzados instrumentales médicos, que hacen cifra importante en sus exportaciones. Registrarlos estas realidades creadoras, a nuestros ojos vistas, rehace la fe en la condición humana cuando se asocian, expansivamente, planificación y libertad.

Acerquémosnos a esta necesaria conclusión: la pluralidad democrática es la hacedora responsable de estos desenvolvimientos, poniendo en mano de su conjunto y de cada uno de su conjunto la posibilidad —y la aptitud— de discutir y rehacer. Rigurosa pluralidad. Me la confirmo en el acto con que se inaugura, en

Jerusalén, la asamblea mundial sobre la situación de los judíos en la Unión Soviética. Entra al proscenio el líder de la oposición: aplausos en un sector. Entró el primer ministro: aplausos en un sector y silbidos en otro. Como tal cosa. En el Presidium, juntos, el líder de la oposición y el primer ministro. El acto se desarrolla normalmente, sin que se adviertan para nada los recaudos de seguridad. Porque en este país de probada capacidad guerrera con el aludido adiestramiento del joven que hace de cada soldado un oficial y la ocupación de un mes por año de cada ciudadano para la actualizada preparación militar, no hay seña alguna de violencia o coerción que interfiera la sociedad civil. Valga que no vi ni guardaespaldas. Un ejemplo suficiente. Contiguo al cuarto que ocupo en el hotel, el cuarto que ocupa Simón Wiesenthal. Lo que da oportunidad cotidiana de encontrarlo en los pasillos, en el ascensor, en el hall central. El hombre dolorido que, perdiendo a toda su familia en el holocausto, se hizo el hombre que ordenó, con diligencia genial, sus exitosas pesquisas sobre los criminales nazis fugitivos o sea, investigador que ha trabajado con el mapa del mundo en sus manos y la más inteligente obstinación en su soledad vengadora—, ese hombre, como yo, como cualquiera, está al alcance de todos sin ningún resguardo defensivo. Y se lo ve tan de cerca como quisiérase verlo. Lo vi sereno, apacible, seguro, entrado a viejo sin descarte de energías, certero en su mirada confortadora, caminando a paso con destino. Lo vi —había venido desde su laboratorio vienes a la asamblea en favor de los judíos en la Unión Soviética—, y le inicié conversación y él aceptarla con tal interés que los hábitos interrogadores de viejo periodista que llevo conmigo no tuvieron tiempo alguno, porque, inmediatamente, él interrogó sobre situaciones públicas argentinas, alternativas políticas, soluciones posibles, con sobrado conocimiento sobre lo que preguntaba. Le di mis presunciones, mis juicios. Pero él quería un informe más completo: ¿cuál es la opinión de la comunidad judía? No era yo quien pudiera darle respuesta. Simón Wiesenthal prosiguió su tranquilo andar. Sin protección policial. Sin compañía de espalderos. Como yo. Como cualquiera. **U**

Caras distintas ante problemas nuevos



En una nota exclusiva para Vigencia, Moira Soto define el papel de las mujeres en los tiempos que corren. Analiza con delicadeza los cambios que se fueron dando en el país y pondera las reacciones que frente a ellos fue asumiendo la mujer argentina. Un artículo para tener en cuenta.

Si algo ha cambiado a favor de las mujeres en el curso de este siglo, y particularmente en la mitad, es el acceso a la educación. Casi no hace falta recordar que antaño el conocimiento estaba reservado a la otra mitad de la humanidad, lo que resultó un excelente método para confinar y mantener a las mujeres en "su" lugar, es decir, entre las cuatro paredes del hogar.

Desde luego, siguen existiendo gran cantidad de mujeres analfabetas (siempre en una proporción mucho mayor que los hombres) en ciertas zonas del planeta como Africa, continente donde el sexo no ocupa precisamente un lugar de privilegio. Y lo más lamentable es que muchísimas de esas mujeres jamás aprenderán a leer y escribir. Esta condición de analfabetas

no sólo significa ínfimas posibilidades de trabajo: las mujeres instruidas pueden manejar mejor problemas cotidianos como la economía doméstica, la planificación familiar y la educación de los hijos.

"La" carrera ya no es el matrimonio

Pese a que los libros de lectura siguen proponiendo padres que realizan múltiples oficios y mantienen el hogar, y madres que miman a los nenes y hacen la papa; pese a que aún se les sigue regalando a las niñas juegos de enfermera o maquillaje, y a los varoncitos, juegos de médico o de

química; pese a que todavía se identifica socialmente a ciertas profesiones como masculinas y a otras como femeninas (y las consideradas "femeninas" —por pagas— carecen de prestigio), pese a todo ello —y a otros pesares que aún presionan sobre la mujer— la carrera por excelencia de la mujer ha dejado de ser el matrimonio (con un buen partido, idealmente). Naturalmente, hay mujeres que aspiran a ser mantenidas y protegidas por un cónyuge y que de estudiar eligen algo decorativo (que las adorne y complete mientras esperan casarse, y que las entretenga cuando ya han conseguido marido). Pero la gran mayoría de las mujeres que elige seguir estudios por encima del secundario adoptan criterios tanto de realización personal como de autoabastecimiento económico. Aspiran a encontrar un compañero, formar un hogar y tener hijos, pero saben que serán mejores madres y estarán en mejores condiciones de trabajar si perfeccionan su educación de acuerdo a sus aptitudes o vocación. Existe también un cierto número de mujeres que estudia por lo que se denomina —adaptando

el término norteamericano— “credencialismo”, esto es, impulsadas por la posibilidad de poder exhibir sus diplomas, aunque no apliquen los conocimientos adquiridos.

Vocaciones y realidades

Si los años 50, auge de las clases medias mediante, son de un gran acceso de las mujeres a la universidad, los 80 se caracterizan por la devaluación de la imagen profesional —tanto en varones como en mujeres— debido a la dificultad de insertarse en el mercado de trabajo como consecuencia de la crisis económica. De todos modos, es alto el número de aspirantes que intenta ingresar anualmente a la universidad, y cada vez se borran más las fronteras entre carreras “femeninas” y “masculinas”.

“Una joven que busca orientación vocacional demuestra estar interesada en su futuro más allá del matrimonio”, dice la licenciada Rosalía Vinelli, especializada en orientación vocacional y selección de personal. “En este momento, el matrimonio asegura pocas cosas —tanto en el orden económico como en la estabilidad de la pareja—, sobre todo en los grandes centros urbanos. La mujer que quiere conocer su vocación sabe que no hay mejor gestor de su propio futuro que uno mismo. La identidad ocupacional es un aspecto de la identidad personal”. Según la licenciada Vinelli, si bien la mentalidad respecto de la carrera a elegir está cambiando, aún hay adolescentes que intentan reproducir roles tradicionales femeninos en la carrera que escogen. Por otra parte, un criterio realista hace que las mujeres tengan en claro que ciertas carreras (letras, filosofía, psicología) ofrecen cada vez menos posibilidades de trabajo en la actualidad. Como consecuencia del deterioro económico y la necesidad de trabajar lo antes posible, muchas mujeres optan por carreras cortas —de nivel terciario— en universidades privadas. “Las mujeres jóvenes sufren una gran decepción, han resentido todo lo que ha pasado en los últimos años, viven la desilusión de sus padres”, concluye la licenciada Vinelli.

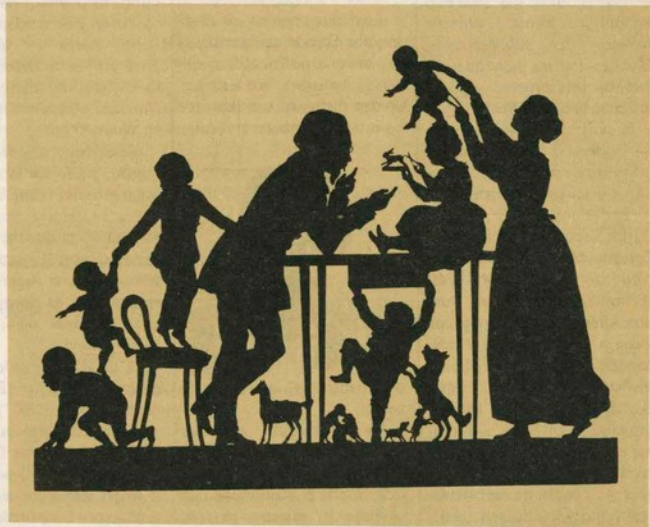
Alberto Placenti, con una experiencia de varios años en orientación vocacional y ahora dedicado

a la capacitación y desarrollo de personal (“cuando una persona entra a trabajar la realidad es que los estudios formales no le bastan: cuando egresa de la universidad, su formación no está terminada y debe continuar a lo largo de la vida”), observa que hay muchas más mujeres que varones en los puestos administrativos de base: “A medida que aumenta la especialización, disminuyen las mujeres, aunque hay una tendencia a que éstas vayan accediendo a puestos directivos o especializados. En ciencias sociales o profesiones más especializadas, el campo laboral se ha vuelto más restringido y así se ve a una serie de sociólogos, psicólogas, etcétera, desaprovechando su formación en tareas marginales.”

La licenciada Catalina Wainerman, en

primeras supera al de las segundas. De acuerdo con los datos proporcionados por el censo de 1970, Wainerman establece que la propensión a concurrir al mercado de trabajo varía sustancialmente con la presencia o ausencia de un cónyuge, con prescindencia del estado civil: en los grupos de 20 a 59 años, las mujeres con mayor propensión a participar son las separadas, divorciadas y solteras.

A su vez, Elizabeth Jelin (*La mujer y el mercado de trabajo*, CEDES, 1978) sostiene que la evidencia empírica de discriminación en el mercado de trabajo proviene de (1) estudios que muestran la discriminación salarial, (2) estudios que muestran la segregación ocupacional (ocupaciones cerradas o destinadas a las mujeres), y



un trabajo realizado para el Centro de Estudios de Población (*Educación, familia y participación económica femenina en la Argentina 1979*) concluye que “por una parte, la mayor escolaridad mejora la posición competitiva de las mujeres en el mercado de trabajo (...) y contribuye a modificar su posición dentro de las estructuras familiares”. Según Wainerman, “cuanto mayor educación formal adquirió una mujer, más probable es que permanezca soltera, que se case más tarde, y que tenga, más tardíamente, menos hijos”. Existen, por lo demás, diferencias sustanciales entre quienes participan y quienes se abstienen de participar en el mercado de trabajo: el nivel educacional de las

(3) la discriminación en los criterios de reclutamiento, “en tanto los requisitos educacionales o de experiencia pueden ser mayores para las mujeres que para los hombres en una misma ocupación”.

En 1983, en un momento en que las mujeres demuestran aspirar en forma creciente a la realización personal y a la independencia económica, estos anhelos se ven limitados o frustrados por las consecuencias de la crisis. Sin embargo, esto no parece desanimarlas sino que, por el contrario, la gran cantidad de mujeres que busca alcanzar niveles más altos en su educación, no sólo ambicionan un mejor desarrollo personal: están dando su voto de confianza a un futuro de recuperación y expansión. ▽



Libros



El milagro del subdesarrollo

El siniestro adagio "todo tiempo pasado fue mejor" es para los argentinos una dolorosa verdad. Los años de vacas gordas compradas por Inglaterra que engendraban pingües divisas, pertenecen a una edad dorada que comienza a declinar hacia fines de la década del treinta. Empieza —padecida por todos— la historia abrupta, tenebrosa, patética, del descenso y se produce (paralelo casi al milagro alemán) *nuestro milagro del subdesarrollo*. Muchas teorías han querido explicar este proceso: algunas le echan la culpa a Perú, otras a la política de distribución de ingresos, a nuestra relación simbiótica con Gran Bretaña... y así sucesivamente.

El deslumbrante trabajo de Carlos Escudé *Gran Bretaña-Estados Unidos y la declinación argentina, 1942-1949* (Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1983, 399 páginas) viene a arrojar nuevas y desconocidas luces sobre el problema. Becado por nuestro Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en los Estados Unidos, Escudé tuvo la posibilidad de acceder a los archivos británicos y norteamericanos relativos a la década del '40 después del obligatorio silencio de treinta años. Lo que descubre allí es nada más y nada menos que una historia de pasiones guiada —como toda historia de pasiones— por una desaforada y lógica ambición de poder.

Escudé analiza cartas, testimonios y documentos de esa época que van tejiendo un drama con tres protagonistas: los Estados Unidos, alarmados por el creciente poder económico y continental de la Argentina, tienen que iniciar —a cualquier maquiavélico precio— una serie de manio-

bras para desestabilizar nuestros gobiernos y nuestra economía. Así se explica la serie de medidas que nos van poniendo en jaque: se condiciona a la Europa subvencionada por el plan Marshall a no comprarle productos a la Argentina; se declara —en 1947— la inconvertibilidad de la moneda inglesa cuando Gran Bretaña es nuestro principal deudor; se inicia una minuciosa campaña de prensa que vocifera la "amenaza fascista" del Cono Sur cuando —salvo grupos minoritarios— el país era antigermánico.

Los documentos analizados por Escudé cantan: basados en una política de palomos y halcones, los Estados Unidos disfrazan sus verdaderas intenciones bajo el recata-



do manto del imperialismo moral.

La *declinación argentina* no podrá dejar de influir en ninguna interpretación histórica, social o económica que se haga en nuestro país de aquí en más. Es un hito, no sólo por la seriedad de su documentación, sino porque confirma aquello que está como un discurso informe en la irracionalidad de nuestro inconsciente: la avidez de las superpotencias existe, tiene causas y provoca estragos. El libro, escrito con indignación, no renuncia a la objetividad ni nos lava de culpas. Simplemente deja traslucir una verdad que, como toda verdad, es dolorosa. Una paradoja: el trabajo de Escudé es su tesis de doctorado en la Universidad de... Yale (Estados Unidos).

Farsa latinoamericana

Mario Szychman nació en Buenos Aires en 1945. Vivió en Caracas entre 1967 y 1971, donde además de sus dos primeras novelas escribió el polémico libro *Miguel Otero Silva: Mitología de una generación frustrada*. Entre 1971 y 1975 trabajó en Buenos Aires, en una agencia de noticias, mientras preparaba *Uslar: Cultura y dependencia*. Vuelve luego a Caracas, donde es profesor de literatura en la Universidad Andrés Bello, asesor de la revista *Elite* y director del suplemento cultural del diario *Ultimas Noticias*. Actualmente reside en Nueva York.

Szychman, argentino errabundo, judío de la diáspora, habitante del cosmos, publica ahora su tercera novela, una enorme farsa que narra la gesta de judíos-rusos-inmigrantes-pobres en una Argentina casi mítica que se aprovecha de esos aluviones para hacerlos callar y olvidar.

A las 20,25 la señora entró en la inmortalidad (Ediciones Norte, 1980, 292 páginas), ganó un concurso cuyos jueces, los implacables David Viñas, James Irby, Jean Franco y Angel Rama concedieron el premio por unanimidad. De la estirpe de los Pechof, esos inmigrantes que llegan a la Argentina sabemos lo siguiente: con el fin de sobrevivir reinventan un linaje mohoso de cristianos viejos, salpicado de dones, batallas épicas y aureolado con óleos de bisabuelos recién comprados. En el proceso de fingir una rancia estirpe criolla se revela la esencia y la superchería de ese ideal. Szychman convierte la acción —aparentemente festiva— en un juego de máscaras cervantino en donde los actores imponen su realidad sobre el alucinante escenario del velatorio de Evita.

Solapas



La Revista *Estudios Arabes*, dirigida y editada por Saad Chedid y publicada por la Fundación Argentino Árabe, viene realizando desde hace un año una importantísima labor: difundir en nuestro desinformado medio artículos y estudios acerca del problema palestino. La revista cuenta con colaboraciones extranjeras de primerísimo nivel. Es trimestral y en el mes que corre aparece su número cuatro, con una extensísima y muy interesante nota de Jean Genet sobre las matanzas de Shatila y Zabra. La publicación, muy cuidada, bien diagramada y en excelente papel, se distribuye en librerías.



Tres volúmenes de cuentos (A un costado de los ríes, El jactancioso y la bella, El traidor venerado) y tres novelas (*Fuego en Casabindo*, *Sota de bastos, caballo de espadas* y *El cantar del profeta y del bandido*), constituyen el vigoroso testimonio de la propuesta de Héctor Tizón. El Centro Editor de América Latina reedita ahora la última de sus novelas en donde se redescubren las múltiples dimensiones de un espacio entrañablemente americano. También el Centro Editor de América Latina (cuya labor es a todas luces encomiable) edita *Un viaje infernal*, de Eduardo Gutiérrez, *Consejos para futuros gobernantes*, de César Bruto, *Las beldades de mi tiempo*, de Santiago Calzadilla, y *Pelirrojo, alimaña y otros cuentos*, de Verga, Pirandello, Moravia y otros.



Técnica, creatividad, creación, de Basilio Uribe (serie Arte y Comunicación del Museo de Telecomunicaciones), es una intensa reflexión sobre los temas que se mencionan arriba. Dice el profesor Horacio Safons (director del complejo cultural del Museo) sobre el opúsculo que edita: "El autor del trabajo, Basilio Uribe, está singularmente privilegiado para desarrollar con autoridad este trabajo. Ingeniero civil, crítico de arte y poeta, Uribe aborda el tema desde una perspectiva totalizadora —en el sentido de mantener las relaciones reales y virtuales de esta trilogía inquietante— y lo ilumina en toda su rica complejidad".

Libros

No sólo para
sociólogos

Juan Carlos Agulla se define como un "teórico empedernido" y un "especialista de la generalidad". En el prólogo de *La promesa de la sociología* (Editorial de Belgrano, Colección Textos, Buenos Aires 1983, 295 páginas) formula los propósitos de su trabajo: la clarificación de ciertos problemas teórico en el corpus básico de la sociología que, por lo general, no están resueltos y suelen manejarse como lugares comunes. Para sorpresa del desprevenido lector, califica a su ensayo de "no ortodoxo". ¿Qué quiere decir esto? Rescatar a la sociología de la simple función abstracta de cien-



cia teórica e inaplicable, para volver a insertarla —como Rousseau, como Comte— en un contexto de aplicabilidad concreta, de finalidad. En última instancia, volver al sentido esencial de la sociología: *describir, explicar y prevenir la diferenciación (y desigualdad) social entre los hombres*. El libro consta de tres partes, cada una de ellas tiene un objetivo. En la primera el autor ofrece un conocimiento mínimo de lo que es la sociología

como ciencia de la sociedad. En la segunda propone un conjunto de conceptos propios de la sociología que permite definir el corpus teórico de la sociología. En la tercera se analizan y presentan los agentes sociológicos que condicionan las diferencias (y desigualdades) sociales.

A pesar de la sincera autodefinition de Agulla (ser un "teórico empedernido"), el libro no adolece de los defectos de la mera teoría. Salpicado con ejemplos prácticos y articulado a través de un estilo brillante, revela más allá de los aciertos teóricos, a un experto escritor: con humor, con ironía subliminal, con expertas sutilezas, Agulla propone una introducción a la sociología que puede ser leída por todo el mundo. Indiscutible mérito. G.M.

Solapas



El Centro Editor de América Latina lanza su *Biblioteca política argentina* que se propone no sólo hacer conocer la historia de los partidos políticos sino ofrecer también un panorama serio, documentado y completo de la vida política local con sus vicios y virtudes. La *Biblioteca* presentará semanalmente libros que reúnen toda clase de historias partidarias, testimonios, polémicas, debates, teorías, doctrinas, etc., rigurosamente seleccionados. Los primeros títulos abarcan desde la primera presidencia de Yrigoyen, la primera presidencia de Perón, el desarrollismo, el socialismo hasta las fuerzas conservadoras. Habrá mucho más.

ULTIMAS NOVEDADES RECIBIDAS

GG

Ediciones G. GILI S.A.

Teleg. "Edig Buenos Aires" - Tel. 361-9998 185
Cochabamba 156
(1064) BUENOS AIRES - ARGENTINA

Ernest Burden

Modelos gráficos para el diseño arquitectónico 248 páginas de 21 x 30 cm, totalmente ilustrado.

Valiosa recopilación de diseños de figuras humanas, vehículos y árboles vistos desde todos los ángulos posibles.

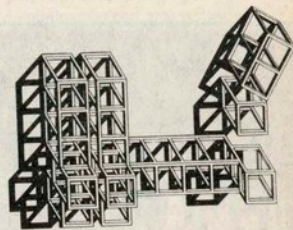
El diseño Art Nouveau
Giovanni Fanelli

356 páginas, de 53 x 53, con 52 ilustraciones en color y 790 en blanco y negro

El cartel, el calendario, el ex libris, el libro ilustrado, la tarjeta postal, los diseños para

tejidos y papeles: un amplio panorama de la obra gráfica Art Nouveau en Europa y en Estados Unidos se sucede en cientos de imágenes, en blanco y negro y en color, a lo largo de este libro.

El Art Nouveau, nos dice el autor, "en sus instancias más avanzadas y en las obras de sus intérpretes más válidos, y más allá de las diferenciaciones en los distintos ámbitos culturales, se basa en privilegiar la línea y los valores de superficie entre los elementos expresivos, y persigue una coincidencia ideal de decoración y construcción".

Arata Isozaki
Philip Drew

216 páginas, de 23 x 23 cm, con 163 ilustraciones

Arata Isozaki, discípulo de Kenzo Tange y colaborador suyo en algunos trabajos, representa en la actualidad la postura más vanguardista de la arquitectura japonesa. En varios aspectos la obra de Isozaki es una auténtica antítesis de la Arquitectura Moderna, ya que sus obras pueden interpretarse en un marco histórico-cultural más amplio como la reacción más característica contra el Movimiento Moderno, en todas sus implicaciones.



Editorial Gustavo Gili, S.A.

El poder curativo de la fe

La religión, en los medios culturales más diversos, ha ocupado siempre un lugar central en el fomento del bienestar y en el tratamiento de las enfermedades mentales. ¿No es ya hora de examinar el papel que pueden desempeñar hoy las instituciones religiosas en la atención de la salud mental?

A esta pregunta responde el doctor Taha Baasher, asesor regional en salud mental de la Organización Mundial de la Salud en Alejandría, Egipto, que Vigencia reproduce con exclusividad.

Desde los tiempos más remotos, los seres humanos han estado expuestos a la inestabilidad emocional y a los padecimientos mentales. Para aliviar esas aflicciones, el hombre ha recurrido a múltiples medios y ha invocado la ayuda de los poderes más variados, tanto naturales como sobrenaturales. Dentro de la gran diversidad de culturas, e independientemente de la índole de las creencias y prácticas tradicionales de cada una de ellas, la religión ha ocupado

un lugar destacado en el mejoramiento de quienes padecen enfermedades mentales.

En el antiguo Egipto, por ejemplo existía una institución terapéutica interesante: El "sueño del templo". Estaba relacionada con I-em-hotep, el médico más antiguo de que se tiene noticia, visir del faraón Zoser (2980-2900 a. de C.) y considerado más tarde patrono y dios de la medicina. En los tratamientos influían mucho el ambiente psicorreligioso de los templos,

la total confianza de la gente en los poderes sobrenaturales de la deidad y las sugestivas técnicas rituales de los curanderos divinos. A todo lo largo de la historia, diversas civilizaciones han creado sistemas terapéuticos de este tipo, en un contexto sociocultural y religioso, para tratar las enfermedades mentales.

¿Hay cabida para esas instituciones en un sistema psiquiátrico moderno?

Fundamentalmente, el hombre busca orientación en la religión y aspira a encontrar en ella la verdad. Dentro de los sistemas religiosos, los valores éticos y las doctrinas transmitidas de una generación a otra constituyen el armazón de las pautas aceptadas de conducta, de la formación de la personalidad y del desarrollo moral de los individuos. En los momentos de gran tensión nerviosa, las creencias, las costumbres, las tradiciones y las instituciones religiosas son medios básicos de ayuda y salvación.

No es raro que una persona seriamente deprimida piense en atentar contra su vida, pero existe una fuerza interior que la frena. Cuando se les interroga en la fase apropiada del tratamiento, algunos de estos pacientes declaran haber oído "la palabra de Dios" y afirman que eso les impidió suicidarse. Si los pacientes profesan el islamismo, independientemente de que recuerden o no recuerden las palabras exactas o el versículo preciso del Corán que manda no quitarse la vida, "pues Dios es misericordioso", tienen presente que el suicidio es contrario a sus convicciones religiosas y que por eso no deben atentar contra su vida. Otro ejemplo que ilustra bien el papel preventivo que desempeña la religión es la manera en que el islamismo enfoca un problema tan complejo como el alcoholismo.

Terapéutica de masa

Las reuniones y asambleas religiosas periódicas en las iglesias, las mezquitas y los templos desempeñan una función de



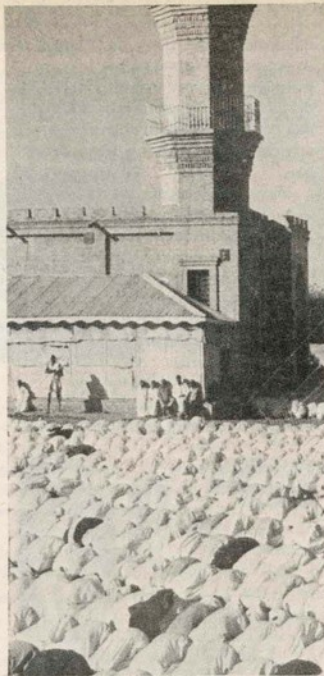
fomento de la salud mental y son ocasiones oportunas para la interacción social colectiva. En algunos países se han utilizado para promover la educación sanitaria o la participación de la colectividad en la solución de determinados problemas de salud mental.

Una característica importante de las reuniones multitudinarias en un contexto religioso es que los fieles se hallan en estado de unión armoniosa y que su presencia en un lugar santo refuerza su sensibilidad anímica y acrecienta su sentido de la devoción. No es sorprendente que en los centros de peregrinación conocidos como Lourdes, en los Pirineos franceses, en un ambiente impregnado de visiones y curas milagrosas, se lleguen a producir curaciones espontáneas de carácter psicológico en algunos de los innumerables concurrentes. Por sí mismos, estos fenómenos refuerzan todavía más la interacción anímica en la muchedumbre y facilitan la descarga de la tensión psicológica y del stress mental.

Otras situaciones de este tipo son aquellas en que un sacerdote o un jeque dirige la palabra a una multitud. Así, en Ghion, Etiopía, centenares de personas se reúnen a escuchar al sacerdote copto, llenos de esperanza e ilusión en una cura espiritual o en la solución de algún problema social. En estas circunstancias suelen producirse reacciones psicológicas sutiles, y puede ocurrir que algunas personas experimenten una influencia tan grande que entren en estados anímicos de disociación y de trance. Por regla general, esto alivia temporalmente la tensión emocional y los estados de neurosis. Además, el apoyo social y la interacción propios de las actividades en grupo benefician a las personas que padecen trastornos mentales graves, como la esquizofrenia, las lesiones cerebrales y la epilepsia.

Ritmo y armonía

Existen diversas técnicas y métodos que se emplean desde hace largo tiempo para dar mayor eficacia y vigor a la terapéutica colectiva y de masa. En algunas terapéuticas religiosas ocupa un lugar importantísimo el uso del toque rítmico de tambores; así ocurre en las prácticas mágicas como las del culto de Zar en Etiopía, Egipto y Sudán, y en algunas prácticas religiosas de países del Oriente Medio y del norte de África.



Es universalmente conocido el uso de plegarias rítmicas en círculos religiosos. Las oraciones reiteradas, como la "plegaria del corazón" que se practica en la Iglesia Ortodoxa Oriental y el *Zikr* (recuerdo) de algunas sectas musulmanas, constituyen ejemplos de tradiciones religiosas que facilitan la meditación y producen una sensación de armonía interna y externa.

Una característica notable de las instituciones religiosas es el fuerte apego espiritual de los creyentes a los lugares donde están enterrados santos ilustres. Ejemplo notable de esto es la ciudad por la que se siente mayor devoción religiosa del Irán, Meshad, "lugar del martirio de Reza", el octavo imán quien fue enterrado allí el siglo IX d. de C., que desde entonces es un lugar santo de gran renombre. En todas las épocas del año acude a la tumba sagrada una multitud de peregrinos, jóvenes y viejos, poseídos y conmovidos por el fervor religioso. Además de elevar la súplica consagrada que se recita en grupo o individualmente, muchos peregrinos besan y abrazan el sepulcro y se dirigen al santo para comunicarle sus preocupaciones, desgracias y esperanzas.

Los efectos psicológicos de esta comunicación con el santo y el alivio

emocional relacionado con las invocaciones pueden observarse claramente en el estado mental de los fieles y en su comportamiento general. Como es normal, las influencias psicológicas de esas experiencias religiosas varían de un individuo a otro. Quizá la mayor parte de las personas no actúe de manera excepcional, pero algunas experimentan accesos de agitación emocional o entran en estado de trance. No cabe duda de que, después de comunicar con el santo, se produce un gran alivio mental, y la experiencia se repite a menudo con celo, devoción y dedicación.

Prácticas religiosas de curación

En muchos países en desarrollo el curandero religioso desempeña un papel sumamente importante. Son ampliamente conocidos por sus prácticas curativas religiosas el pir o faquir (en Afganistán, Pakistán y la India), el sadhu (en la India), el fekki y el jeque (en Sudán), el mutawee (en los Emiratos Arabes Unidos) y el mullah. Además de desempeñar funciones terapéuticas suele consultarse a esas personas, en su calidad de dirigentes de la comunidad, acerca de cuestiones de carácter social. Habida cuenta de la ventaja de que la gente puede fácilmente ponerse en comunicación con esos curanderos y de que éstos disfrutaban de una aceptación general, poseen conocimientos, gozan de prestigio, tienen calidad de dirigentes y mantienen estrechas relaciones con la comunidad, están en condiciones de intervenir con gran eficacia en las actividades de educación sanitaria y en la difusión de informaciones útiles. Los curanderos religiosos aplican sus conocimientos y experiencia dentro del contexto sociocultural y en estrecha armonía con el sentir y las expectativas de los enfermos y sus familiares.

Una característica fundamental del método del curandero religioso es que se basa en la fe y es de índole holístico. El curandero religioso se ocupa de la persona en su totalidad: física, psicosocial y espiritualmente. En esto difiere en forma notable de la terapéutica moderna, la cual presta una atención casi exclusiva al tratamiento de los síntomas. Pero, además de la simple sustancia química o la terapia física destinadas a suprimir los síntomas de la dolencia, el enfermo

necesita un apoyo social y espiritual, lo cual explica que algunos de ellos encuentren alivio sobre todo en los curanderos religiosos.

En cambio, algunas prácticas religiosas basadas en nociones erróneas, como la de la posesión por los espíritus, pueden tener consecuencias nocivas; no obstante, los curanderos religiosos están abandonando rápidamente esas prácticas a medida que entran en contacto con los modernos sistemas de atención de la salud mental. Nunca se insistirá bastante en la necesidad de estudiar y evaluar las prácticas religiosas tradicionales. No cabe duda de que es indispensable desplegar mayores esfuerzos para estudiar sus aspectos positivos y negativos, y para aprovechar al máximo todos los recursos culturales valiosos.

En muchos países en desarrollo, las personas que practican la medicina tradicional, incluidos los curanderos religiosos, son más numerosas que el personal profesional de salud mental. Y no debe olvidarse que en esos países sólo hay por término medio un psiquiatra por cada 500.000 habitantes. De hecho, la mayoría de la gente sólo puede recurrir a curanderos religiosos, y acude a ellos de buena gana.

Instituciones religiosas curativas

En Meshad, la terapéutica religiosa es elegida y administrada por el propio enfermo; no hay allí ningún curandero religioso para orientar o aconsejar al creyente. Esto no es propio únicamente de Meshad. Dondequiera que existen sepulcros de santos ilustres, las personas rinden homenaje al lugar santo y participan en las oraciones, súplicas e invocaciones en busca de orientación, ayuda social y bienestar mental.

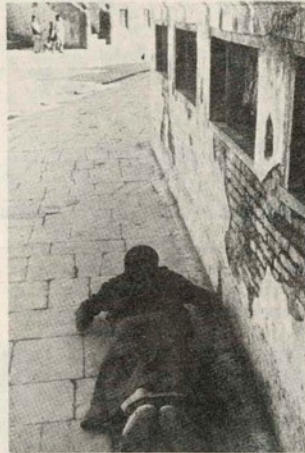
Ello no obstante, algunos curanderos religiosos utilizan los sepulcros que gozan de estima popular y los adaptan para fines terapéuticos. Por ejemplo, en Afganistán, en el Centro de Curaciones Mia Sahib de Nagahar, las sesiones terapéuticas se realizaban frente al sepulcro y en sus proximidades estaban las habitaciones donde se alojaban los enfermos y sus parientes.

Varias aldeas del Sudán son conocidas desde hace mucho tiempo por sus servicios de curaciones tradicionales

y religiosas. Esos servicios ocupan un lugar central en las aldeas y constituyen un elemento importante de la vida de la colectividad. Algunas de esas instituciones tienen más de dos siglos de existencia, habiendo sido fundadas mucho antes de que se estableciesen servicios psiquiátricos modernos en el país.

Ya hay casos en que se está forjando una relación entre las instituciones religiosas tradicionales y la medicina moderna y en algunos países se está procurando que los curanderos tradicionales participen en los servicios psiquiátricos modernos. Un ejemplo de este fenómeno es el sistema aldeano de Aro, en Nigeria.

Otro ejemplo lo constituye la colaboración establecida entre los servicios oficiales de salud mental y los



curanderos religiosos de la aldea de Om Dawan Ban, en Sudán. Esta aldea es muy conocida desde hace siglos por los cuidados que en ella se proporcionan a las personas que padecen trastornos mentales. En la actualidad se ha establecido una relación oficial sistemática entre los curanderos y el sistema de salud mental organizado a partir de la administración central. Una vez por semana administra tratamiento psiquiátrico un ayudante médico de salud mental, y un psiquiatra viene a la aldea todos los meses para dar consulta y mantener una estrecha colaboración en el tratamiento de los enfermos.

El curandero religioso y sus colaboradores acogen y cuidan los enfermos y sus familiares también les proporcionan información y tratan de asegurarse que se mantenga el

tratamiento psiquiátrico. Este procedimiento combinado proporciona eficaz ayuda a muchas personas que padecen enfermedades psiquiátricas graves, de la esquizofrenia, las reacciones maníaco-depresivas y la epilepsia. Esta fusión de las instituciones religiosas tradicionales con los servicios psiquiátricos modernos ha resultado ser un modelo eficaz y, según parece, ofrece posibilidades interesantes. También abre buenas perspectivas para un estrechamiento de las relaciones entre ambos sistemas en la planificación futura y para la ampliación de los cuidados de salud mental.

En los últimos años se ha prestado cada vez mayor atención a la función que las instituciones religiosas en general pueden desempeñar en el tratamiento de problemas complejos de salud mental, como lo es el de la farmacodependencia. Un ejemplo notable a este respecto es el programa de tratamiento que se sigue en el templo de Tam Kraborg, cercano a Bangkok. En este entorno religioso, el enfermo se somete a un régimen terapéutico sistemático y hace voto a Buda de abstenerse por completo de tomar drogas que causen dependencia, de obedecer al sacerdote y de seguir con exactitud el tratamiento. Aunque todavía no se han acabado de evaluar los resultados, un científico del Instituto Thai de Investigaciones Sanitarias llegó a la conclusión de que "los templos budistas han ideado un método terapéutico que merece ser estudiado a fondo, un modelo de tratamiento que guarda estrecha armonía con la cultura autóctona y un programa de tratamiento sumamente práctico desde el punto de vista de su dotación de personal y de su costo".

El doctor Abu El Azayem y el autor del presente artículo han estudiado el papel que desempeñan las mezquitas en el tratamiento de personas farmacodependientes y han llegado a la conclusión de que la integración de las instituciones religiosas con los servicios de atención psiquiátrica de las personas farmacodependientes parece ofrecer buenas perspectivas, ya que abre nuevas posibilidades para ampliar el programa de tratamiento a un costo relativamente bajo. Habida cuenta de que tan sólo en El Cairo existen 4.000 mezquitas y que únicamente algunas de ellas participan en el programa de salud mental, dicha integración representa un gran potencial que merece ser mejor aprovechado. ▀

Empresas & Negocios



Massalin-Particulares inauguró su nueva planta: El gobernador de la provincia de Buenos Aires, señor Jorge R. Aguado, dejó inaugurada en Merlo la moderna fábrica de cigarrillos instalada por Massalin-Particulares S.A., ceremonia que contó con la presencia de altas autoridades nacionales, provinciales, comunales y representantes de distintos sectores del quehacer económico argentino.

El mandatario provincial, en su discurso, puso de relieve en la oportunidad la importancia que tiene para el país, en la presente coyuntura, una inversión de 70 millones de dólares como la materializada por la empresa, para conformar una planta de moderna concepción que abarca 39.000 metros cuadrados de superficie cubierta.

A su vez, el presidente de la empresa Massalin-Particulares S.A., señor Juan Pedro Munro, también pronunció un discurso señalando que la planta "es una de las más actualizadas en su género en el orden mundial y cuenta con la mejor tecnología disponible en nuestra industria", fruto del esfuerzo de profesionales, técnicos y obreros.

"La concreción de este proyecto es prueba cabal de que más allá de las vicisitudes políticas y económicas de nuestro medio, la empresa privada y el empresariado argentino es capaz de obras de

magnitud que, efectivamente, contribuyan al desarrollo e impulso de nuestra comunidad nacional", señaló.

Cuarenta millones de cigarrillos se producirán diariamente en la planta, cuya alta tecnificación la ubica en el mismo nivel que las más modernas fábricas del ramo en el mundo.

Ingenieros, técnicos, químicos, obreros especializados que manejan los equipos procesadores de tabaco, las máquinas cigarrilleras, las productoras de filtros y las empaquetadoras logran, en armónica tarea, elaborar varias de las más prestigiosas marcas de cigarrillos de plaza.



Henri Laborit en Buenos Aires: Con los auspicios de la Embajada de Francia y de prestigiosas sociedades científicas locales, el profesor Henri Laborit fue huésped de nuestro país. Durante su estada ofreció disertaciones sobre temas de su especialidad y brindó una conferencia de nivel cultural, en la que trató acerca del panorama de la sociedad actual.

Henri Laborit —una de las personalidades más sobresalientes de esta época— ha dedicado sus estudios a la interpretación de los fenómenos sociales y del comportamiento humano ante situaciones límite. Sus inquietudes cien-

tíficas le dieron fama mundial, especialmente sus investigaciones sobre el sistema nervioso vegetativo. Así, resulta conocido por su descubrimiento de la anestesia potencializada y por sus trabajos sobre la hibernación artificial. En 1951 Laborit describe el poder tranquilizante de la clorpromazina y así se convierte en el padre de la neurofarmacología. Por sus trabajos recibe en 1957 el premio Albert Larkier, del American Public Health Service (EE.UU.), considerado como equivalente del Nobel.



Es fundador y director del Laboratorio de Eutonología (ciencia que estudia la reacción del organismo a las agresiones), que funciona en París. El profesor Laborit ha publicado más de 700 trabajos originales y es autor de una veintena de libros científicos. Además, es

editor y fundador de la revista internacional "Agresología".



La Armonía está en Yuste: La ya prestigiosa nómina de clientes de Yuste Publicidad cuenta con un nuevo nombre: Mastellone Hnos. S.A.

En efecto, la conocida firma acaba de confiarle a la agencia la cuenta de productos lácteos La Armonía. Teniendo en cuenta la calidad de estos productos y la reconocida solvencia profesional de Yuste Publicidad, es de esperar que esta nueva asociación rinda excelentes frutos.

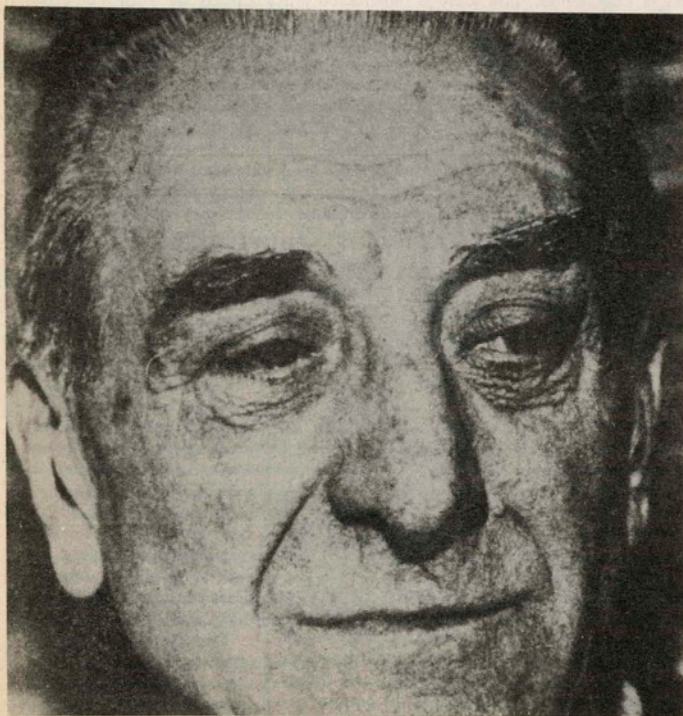


El presidente Bignone visitó la planta de Aluar: En su reciente viaje a distintas provincias del sur argentino, que incluyó el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, el presidente de la Nación, general Reynaldo Benito Bignone sumó a su itinerario la visita a la planta de Aluar que, como se sabe, se encuentra instalada en la localidad de Puerto Madryn y donde se produce, desde hace casi diez años, aluminio argentino.

El primer mandatario fue interiorizado, por los directivos de la empresa, de los distintos procedimientos para la elaboración del aluminio, manifestando su satisfacción por el alto desarrollo tecnológico alcanzado por Aluar.

Vantongerloo: historia de una renuncia

*Nada más difícil en el mundo que renunciar al éxito y a la popularidad. Con una mezcla de audacia, autenticidad a ultranza y vocación por el ostracismo en vida, Georges Vantongerloo quemó sus naves pictóricas cuando, hace muchos años, prometía ser uno de los popes de la estética del siglo XX. La Fundación Pirovano acaba de editar sus **Escritos**, un libro para meditar y recordar.*



Georges Vantongerloo

Para cualquier artista que pretenda ser químicamente puro, todos los mercados son trampas. Desde siempre se escribió, se pintó o se compuso música para mecenas, cortes, cleros y públicos que sabían canjear arte por buenos dineros. Lo que ahora conocemos por historia del arte es producto de un sutil equilibrio entre oferta y demanda, entre ingenio, libertad y adecuación a un receptor. En este sentido, no hay marginados absolutos. Georges Vantongerloo es una excepción a esta regla.

La Fundación Pirovano acaba de editar un volumen con sus *Escritos*. Quien lee el denso libro prologado y preparado por Víctor Magariños D., descubre que, muy al margen del fastuoso mercado de arte del siglo XX, un extrañísimo y fascinante personaje pudo ser mucho más moderno que sus contemporáneos. Su historia (casi como la de Rimbaud) es la historia de una renuncia.

Nacido en Amberes en 1886, muere en París en 1965 casi desconocido o —como siempre pasa— venerado por una escasa minoría que, como él, considera que toda reflexión es falsa si se gesta en aras de un mercado que la solicita. Su muerte es el símbolo de su vida solitaria: recién cinco días después del ataque cardíaco el portero descubre su cuerpo sin vida al pie de la escalera de su casa en París. Casi ignorado en Europa, Vantongerloo tenía en el Río de la Plata un séquito de admiradores entre los cuales se hallaba uno de sus pocos amigos: Ignacio Pirovano. ¿Qué sedujo tanto a Pirovano? Una nueva estética, sin duda, pero más allá de eso, la historia de un hombre que pagó su libertad con la moneda más amarga: el ostracismo. Vantongerloo comienza su carrera cuando el Impresionismo había agotado sus pautas y se abría hacia caminos múltiples. Considerado después de la Primera Guerra Mundial el pintor oficial de Bélgica,

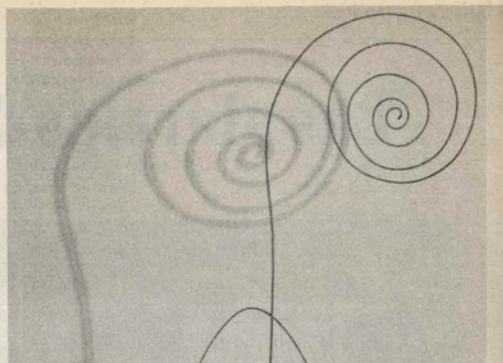
Vantongerloo hace su primer gesto airoso negándose a exponer su obra en el salón nacional: no quería ni mercados ni etiquetas. Opta por el exilio voluntario y se instala cerca de París (ni siquiera París) en Menton, entre 1920 y 1928, justo en la época en que empiezan a pulular todos los "ismos" de vanguardia.

En ácidos artículos se opone a "los payasos": sus blancos preferidos son Hans Arp, Tristan Tzara y todo el movimiento Dadá. ¿Por qué tanto rechazo? Porque para entonces Vantongerloo ya tenía su propia estética. Se consideraba un hombre de su época y creía que el artista, más que ser bufón o esteta, debía dar soluciones reales a los problemas reales. Inserto en esa estética que parte de una cosmovisión de la materia y elabora nuevas formas concretas que están a caballo entre la abstracción y la cotidianeidad de los objetos, se enrola en las filas del grupo *De Stijl* (el famoso antecedente de la Bauhaus). De allí viene Vantongerloo, de esa concepción del arte ligado a las ciencias, a la íntima creencia de que cada forma bella en el espacio tiene su paralelo en la belleza de una fórmula matemática. Si se mira para atrás, nuestro siglo es (o parecía ser) ante todo producto de esa noción del arte que propone una sutil alianza entre compromiso ético (el belga fue pacifista a ultranza), filosofía de la vida y funcionalidad.



Ignacio Pirovano

Línea en el espacio
(aleación de níquel)
París 1946



Vantongerloo elabora una densa teoría de la *construcción* y se dedica a despotricar sistemáticamente contra todos aquellos que pintan un cuadro para colgarlo sobre la cabeza de quien lo puede pagar. Ignacio Pirovano dice al respecto: "Vantongerloo comprueba que llegar más fácil los arribistas, los misticadores, los farsantes. Pero sabe que ese llegar no es llegar".

A partir de la década del treinta, el belga opta por la marginación total. Se ha convertido en uno de los pintores y críticos más respetables de su época y quema sus naves por horror al fraude, al narcisismo y a la mala comercialización. Desde ese momento no habrá galería, museo o marchand que puedan contar con sus cuadros. Ya no quiere producir "obras de arte" sino cuadros y esculturas que expresen su pensamiento. Elabora una suerte de *arte cosmológico* (como lo llama Magariños) que ante todo pone en duda los conceptos de talento e inspiración. Su obra es abstracta por necesidad, porque no le queda más remedio. No es abstracta por moda. *Se pinta en abstracto, pero ¿dónde está la concepción que reclame esa forma?*, se pregunta acerca de los pintores que vienen después de Kandinsky.

Georges Vantongerloo perteneció, como la nueva objetividad de los años treinta, a aquellas vanguardias que todavía tenían algo que decir, que todavía no se comercializaban, que todavía no convertían su grito de protesta en un paliativo para las buenas conciencias burguesas. Dentro de esa línea solitaria y marginal, algunos pocos —Giacometti, Bacon, Pollock— logran el equilibrio entre creación, éxito comercial y autenticidad. El belga no estuvo

entre ellos: por terco, por obstinado, por asceta, porque se le crispaban los pelos cada vez que tenía que asistir a un vernissage. Ahora, en 1983 sería (también como Rimbaud) un hombre absolutamente moderno: tal vez porque este arte nuestro ha renunciado a embellecer los objetos cotidianos, tal vez porque la estética contemporánea prefiera la comodidad de mantenerse al margen de la vida para quedar colgada en los museos.

Publicar los *Escritos* de Vantongerloo ha sido una proeza póstuma de Ignacio Pirovano. En ella colaboraron bajo el padrazgo de la Fundación Pirovano, Delfina Gálvez en traducción, Aldo Sessa y Horacio Coppola en fotografía y Víctor Magariños D., autor de la presentación y el epílogo.



Víctor Magariños D.

Las alarmas de la doctora



Editorial Torres Agüero acaba de publicar el Cancionero de León Gieco. Una caterva de furcios, retruécanos y emblemas hacen la apología del marginado y suscitan la profesoral reacción de la crítica erudita.

El matutino *La Prensa* comentaba el 12 de abril de 1981 a propósito de un apoteótico recital de León Gieco: "Es uno de los más ricos compositores y seguramente el más feliz baladista argentino". La superlatividad de los términos no era justa, acaso quería hacerle justicia a un autor y a un público que después de años de desconfianza y silencio estaban asomando lentamente la cabeza.

León Gieco, autor y compositor de los temas que canta, terminó por inundar los oídos de la juventud

argentina cuando la guerra de Malvinas popularizó su "Sólo le pido a Dios". Después del éxito de esa canción, Gieco se convirtió en un fenómeno ético. Este santafesino de conjunto *Adidas* y flequillo de ecologista nórdico, siempre quiso moverse como al margen de estrellatos y rutilancias de similar yerba económica. Su espectacular gira de cuarenta mil kilómetros por toda la república ("de Ushuaia a la Quiaca") no tuvo fines de lucro: en camiones, sobre destartalados estrados, Gieco cantó en colegios, intendencias, patios, hoteles y

conferías de los sitios más remotos del país. Vivió esa insólita fiesta comunitaria que algunos llaman "contacto con el pueblo" y volvió cargado de trofeos que alguna vez piensa utilizar: poemas, cartas, canciones y cassettes de anónimos fervorosos. La vocación por la sencillez que ostenta Gieco tiene halos de sinceridad. No hay pose cuando afirma: "Yo no dependo de nadie, sólo del respeto de la gente. Si hay alguien de quien dependo es del dinero que la gente pone en la entrada, que es lo que me permite vivir de esto. No me interesan ni la radio, ni la TV, ni las compañías grabadoras."

Sumándose a esta confirmación de la imagen de muchacho bueno en medio de la hecatombe, sumándose también al éxito masivo de los mal o bien llamados rockeros, la editorial Torres Agüero ha editado el *Cancionero* de Gieco (Buenos Aires, 1982, 90 páginas).

El libelo, presentado a través de la bibliofilia local de sus editores, va en detrimento del cantautor. Porque escuchar esas canciones tamizadas por arreglos, aplausos, guitarras, quenas y bandoneones, puede llegar a ser un hecho casi placentero. Algo muy distinto es toparse en frío con la crudeza de las letras.

Como siempre, la intención es buena. En este sentido, el opúsculo deja traslucir una ideología definida. Gieco, como Brassens, Serrat, Cantilo, Dylan y otros trovadores modernos, ejerce una beatífica marginalidad que critica lo establecido. Los tópicos son bien conocidos y se atienen al tradicional menoscprecio de corte y alabanza de aldea. Desconfían de gloria, fama, dinero y solidez. La palabra "burgués" no aparece en los textos, pero a pesar de esta notoria ausencia, uno se lo imagina como en los dibujos de Georg Grosz: gordísimo, con un habano en la boca y "la panza llena de gusanos" (pág. 37). Aquí los flacos son los buenos. Entre ellos pulula un enjambre de desposeídos cuya máxima virtud es la pobreza: pastores, prostitutas, boxeadores, cirujas, locos, mujeres que

van a la vendimia, solitarios, marginales. Todos —por supuesto— víctimas. De vez en cuando aparece la (nada velada) alusión anticolonialista: “La mamá de Jimmy” despotrica contra estas tierras mientras sus ovejas pastan en la Patagonia. No se elude la crítica contra los autores complacientes: el “Cantorcito de contramano” le valió a Gieco una estrepitosa polémica con Palito Ortega. Si de tópicos se trata, no falta ninguno. La naturaleza es siempre sabia, cósmica, nutricia, amparadora, inevitablemente latinoamericana. Profusos patronímicos no dejan lugar a dudas: Mendoza, Santiago, Gualeguay, Gualeguaychú, Bogotá. Como en Garcilaso, no se escatiman el *ubi sunt* ni el *beatus ille*: dónde están aquellos días de sencilla infancia pueblerina, feliz de aquel que sabe renunciar a “la oficina del trabajo” (sic. pág. 74).

Esta serie de tropos constituye el ideario del conspicuo adolescente que todos llevamos dentro. También articulan el cancionero de Gieco y se expresan a través de una inigualable concatenación de furcios, retruécanos, dislates y emblemas capaces de anonadar al mejor de los imitadores de Baltasar Gracián. Quienes asistan a los machaques de esta deliciosa prosa cortada, pensarán que su autor se vale de algún argot juvenil. No es así. Gieco tiene el mérito de fundar una jerga cuya virtud es inimitable, única. Algunos ejemplos ilustran tan singular retórica.

Para expresar que abandonó a su familia, el autor burila una sutil imagen motora: “me vine remontando a no estar más con los míos.” Se asombra ante el hecho de que cada uno piense como quiere, y recurre a comparaciones extraterrestres: “De cómo piensa la gente / a veces la diferencia / es tan grande, que parecen / seres de alguna otra tierra.” Introduce pintorescos dislates andinos; se conjetura que en Bogotá entienden aquello de “deja que el gamín te tumbe un poco de lo que traes”. En fin, abundar en supersticiones convencionales no es un pecado capital. Sí lo es considerar que no es difícil expresarlas o confundir espontaneidad con ignorancia. La benevolencia del auditor puede aceptar que no es fácil hacer la letra de una canción y que, de vez en cuando, una sola corchea se disgregue en una preposición de dos sílabas. De vez en cuando. Para Gieco, la

adecuación de letra y música pasa necesariamente por la sincalíptica destrucción de sintaxis, acentos y significados. No importa que palabras graves se pronuncien como agudas (“soy un pobre agujeró”), de nada le vale que los verbos exijan ciertas preposiciones: “lo berreta tiene forma a camiseta sin mangas”; “un viejo se arrastra en las piedras”; “para usted señor, yo le ofrezco. . .”

Se han escrito manuales enteros sobre la dificultad de hacer coincidir lenguaje con realidad. En el cancionero de Gieco, las angustias más terribles encuentran su canal lingüístico apropiado: “temiendo hallarla muerta a la vida.” Se descubren además interesantes neologismos: el obrero de la construcción deviene en “arregla-calles”, el narrador en “cuentacuentos”, la ciudad monstruosa “se pone grande” y el sol “pone ciego” a un gusano. Abunda la elipsis: “vivo casi siempre vacío o algún bicho pasajero”, o su figura opuesta (siempre hay palabras sueltas para llenar espacios sueltos. . .): “soy amigo de un solo gusano” o bien “toda mi vida está regalada / a unos cuantos en la semanas” o bien “porque es muy malo dejar pasar / por un costado / a la historia ésta.”

Gieco puede lograr imágenes poéticas (“el vientre de la noche” o “la espalda del invierno”) y ciertos versos alcanzan a contar historias que no dejan de irradiar ternura: Francisca es, por ejemplo, una prostituta que todos los lunes —día franco— saca a pasear a su hijita. . . con una canastita de flores. A esta altura de las disyunciones, el vértigo del lector ya no se pregunta cómo, dónde y cuándo las niñas salían a pasear con tal bucólico adminículo. Acaso en las fotografías de David Hamilton, pero como el entorno es estrictamente sudamericano, la imagen termina por estallar en mil pedazos y cerramos el libro.

Para Gieco, “la cultura es la sonrisa con fuerzas milenarias.” Parece ignorar que dentro de esas fuerzas milenarias hay algo que se llama lenguaje. Su lucha lírica, su romanticismo, su elogio de la pobreza son respetables. Pero un hecho no es moral sólo por su buena intención. Acaso venga a cuento recordar que el gran Manuel Castilla se negó a editar las letras de sus canciones en la misma colección que ahora entroniza el nombre de Gieco. Castilla, por modesto y sabio, no creía que sus versos estuvieran a la altura del papel impreso. 

Un poco de comprensión

Las dulces promesas sufren el viejo pretexto de que mañana se darán porque ahora no hay tiempo. Todo se posterga, dice la vieja historia, el regalo del final pasa todos los días y se va.

Para usted, señor, yo le ofrezco un poco de comprensión, junto con un cuerpecito sin ropas, para un largo invierno.

Fascinantes son las playas y un hotel en las montañas; más prolija es mi pobreza que el lugar donde trabajo. Hoy me muero un poco y mañana me muero un poquito más, toda mi vida está regalada a unos cuantos en las semanas.

Para usted, señor, yo le ofrezco un poco de comprensión, junto con un cuerpecito sin ropas, para un largo invierno.

Música y versos:

León Gieco



agenda



Cine

Gandhi, de Richard Attenborough. Si no la vio, no se la pierda. Contaminará su vida (por unos días) con halos de santidad, ingrediente escaso en los tiempos que corren. Ante cualquier mufa, usted acabará por preguntarse: ¿cómo actuaría Gandhi en este momento? Pruébelo, no viene mal.

La mujer de la próxima puerta, de François Truffaut. Enseña algo sobre las pasiones y, subliminalmente, sobre la Argentina. ¿Por qué? Porque el lema del film reza: "No puede vivir con ella; sin ella tampoco".

La decisión de Sophie, de Alan Pakula. Está basada sobre un novelón epónimo de William Styron y vuelve a mostrar que Merryll Streep es una diva. La fotografía de Almendros merece un capítulo aparte. Sólo que hubiéramos deseado que no durara tanto.

Tootsie, con Dustin Hoffman. Celebra un tema moderno, el del travestismo. En nuestro medio, la revista *Perfil* quiso incurrir en similares avatares. Resultado: la policía se llevó al Tootsie local, nuestro azorado colega Alvaro Torres de Tolosa.

Iniciativa

La del *Teatro San Martín* de editar las obras que se estrenan en su recinto. Lo cual permitirá no sólo tener acceso a obras recientes de autores argentinos, sino también leer los clásicos en traducciones modernas. El 4 de mayo a las 19,30 se lanza el primer volumen (*Periferia*, de Oscar Viale). Parece que le siguen el *Hamlet*, en traducción de

Luis Gregorich, y *El burgués gentilhomme*, en traducción de Julio Ardiles Gray. Realmente, excelente idea.

Teatro

Olimpia: El 20 de mayo se estrena *El señor Laforque*, de Tato Pavlovsky, con dirección de Agustín Alezzo. La obra, articulada con un lenguaje que orilla lo macabro, es un buceo en la mente del torturador. Está ambientada en Haití y, según Pavlovsky, su nuevo personaje "es el héroe ideológico, encumbrado por el sistema que, cuando no puede mantenerlo, lo transforma".



Tato Pavlovsky



Agustín Alezzo

Odeón: *Petra regalada*, de Antonio Gala, comediógrafo español de amplia difusión en su medio. La trae Cipe Lincofsky y la obra transcurre en una especie de fundación religiosa que allá por el siglo XVIII había sido un convento y se ha ido deteriorando hasta el punto de convertirse en un burdel.

Poesía

Del 3 al 15 de mayo se celebra en el teatro Bambalinas (Chacabuco 947), todos los días a las 19 (entrada libre) el ciclo *Poesía 83* que se justifica así: "Porque de nada sirve la palabra no pronunciada". También: "Porque nuestro tiempo es una lucha entre el poder y el espíritu, entre la demencia y la voluntad de vivir". Confirmaron su presencia, entre otros, Ulyses Petit de Murat, Oscar Hermes Villordo, Dardo Cúneo, Liliana Lukin, Ana Emilia Lahitte, María Luz Maggi, Julia Priutzki Farny y Antonio Requeni.

Concurso

La revista *Don* auspicia el *Primer concurso de cuentos eróticos*, el primero en su tipo que se realiza en el país. El jurado está integrado por Eduardo Grüner, Enrique Pezzoni y Nicolás Rosa. El primer premio consta de mil dólares (equivalente en pesos) y diez menciones especiales premiadas con la publicación del cuento y los derechos de autor correspondientes. El material se recibe en Editorial Latinoamericana, Córdoba 57, 2º piso (1054) Buenos Aires, hasta el 7 de julio del corriente año. Para mayor información, dirigirse a la dirección arriba mencionada, todos los días de 12 a 18.

Homenaje

Siglo XXI Editores ha querido rendir homenaje al que fuera uno de sus primeros y grandes amigos, colaborador y autor de sus primeras horas: José Luis Romero. A tal efecto invitó a un grupo de ensayistas con el fin de que presentaran una colaboración inédita sobre nuestro gran en-



José Luis Romero

sayista. El resultado es un libro titulado *Historia de historiadores* que cuenta con colaboraciones, entre otras, de Gregorio Weinberg, Leopoldo Zea, Rafael Gutiérrez Girardot, Tulio Halperín Donghi, Nicolás Sánchez Albornoz, Ezequiel Gallo y Roberto Cortés Conde. Distribuye Catálogos S.R.L., Independencia 1860, 1225 Capital, T.E. 38-5708.

Cursos y jornadas

Primeras Jornadas Nacionales sobre Administración Financiera y Bancaria: organiza la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Belgrano, los días 18, 19 y 20 de mayo. Informes en Federico Lacroze 1959.

Primeras Jornadas de Epistemología y Metodología de la Investigación y de la Acción organizadas por la Facultad de Estudios para Graduados de la Universidad de Belgrano, los días 26, 27 y 28 de mayo. Informes en Federico Lacroze 1959, T.E. 772-4014.

Mallea 1983: curso a cargo del profesor Pbro. Eugenio Guasta en el Instituto de Cultura Religiosa Superior. El curso se divide en seis conferencias en donde se analizarán algunas obras de Mallea, de 19,30 a 21, a partir del 17 de mayo hasta el 21 de junio en Rodríguez Peña 1054, T.E. 44-2972.

Perel

ORFÈVRES



le propone descubrir las joyas del arcón.

Ciento una son las joyas. Y miles las refinadas posibilidades de regalar y regalarse con Perel.

Desde 1910, Perel crea cubiertos para su buen gusto.

Y delicados estuches para presentarlos, para ofrecerlos.

Con imaginación, con estilo. Como en este arcón, de un encanto nostálgico y actual a la vez.

Que encierra ciento una joyas. Para usted. Para quienes usted quiere.

Perel
ORFÈVRES

Joyas de mesa.

Exposición: Sarmiento 2791, Buenos Aires.



PARISIENNES EL TIPOICO GUSTO FRANCES EN CIGARRILLOS NEGROS.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar